



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

**“Trabajadoras Sexuales y Representaciones
Familiares”
Estudio de Caso**

Alumnos/as:

Briceño Echeverría, Patricio Ignacio
Mora Robles, Samara Marlene

Profesora Guía:

Vallejos Silva, Susana

Tesis para optar al grado de Licenciatura en Trabajo Social
Tesis para optar al Título de Trabajador Social

SANTIAGO DE CHILE
2008

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	8
2. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	13
3. OBJETIVOS.....	13
4. ESTRATEGIA METODOLOGICA.....	15
5. VARIABLES DE ESTUDIO.....	22
 PRIMERA PARTE MARCO TEÓRICO.....	 23
 <i>CAPITULO I Representaciones Sociales de Familia.....</i>	 24
1. CONCEPTO DE FAMILIA.....	26
2. EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE FAMILIA.....	32
3. TIPOLOGÍAS DE FAMILIA.....	36
4. FUNCIONES DE LA FAMILIA.....	39
5. EVOLUCIÓN DE LA REPRESENTACIÓN DE FAMILIA.....	43
 <i>CAPITULO II Género.....</i>	 54
1. ORÍGENES DE LOS ESTUDIOS DE GÉNERO DE LA MUJER....	54
2. PODER, GÉNERO Y PATRIARCADO.....	58
3. ANTECEDENTES HISTÓRICOS: GÉNERO Y FAMILIA.....	63
4. FEMINIZACIÓN DE LA POBREZA.....	67
 <i>CAPITULO III Trabajo Sexual.....</i>	 72
1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL TRABAJO SEXUAL.....	72
2. EL TRABAJO SEXUAL COMO ACTIVIDAD ECONÓMICA.....	76
3. EL TRABAJO SEXUAL EN CHILE.....	78
4. TRABAJO SEXUAL Y EXCLUSIÓN SOCIAL.....	82

SEGUNDA PARTE MARCO REFERENCIAL	86
<i>CAPITULO IV Caracterización del Contexto y de los Sujetos.....</i>	87
1. ASOCIACIÓN PRO DERECHO DE LA MUJER.....	87
TERCERA PARTE ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.....	97
<i>CAPITULO V Algo más que Damas de la Noche.....</i>	98
1. PRESENTACIÓN DE LA MUESTRA.....	98
2. ALGO MÁS QUE DAMAS DE LA NOCHE.....	105
<i>CAPITULO VI Análisis de Contenido.....</i>	197
1. ESTRUCTURA Y COMPOSICIÓN FAMILIAR.....	198
2. DINÁMICA FAMILIAR.....	221
3. SIGNIFICADOS DE FAMILIA.....	228
CONCLUSIONES.....	245
1. ORGANIZACIÓN SOCIOFAMILIAR.....	246
2. REPRESENTACIONES SOCIALES DE FAMILIA.....	250
HALLAZGOS DE INVESTIGACIÓN.....	256
APORTE AL TRABAJO SOCIAL.....	258
BIBLIOGRAFÍA.....	261
ANEXOS.....	270

INTRODUCCIÓN

La vasta experiencia de trabajo y el escaso conocimiento acumulado respecto al comercio sexual adulto, adolescente e infantil, ha sido sistematizado, sólo por dos organizaciones: el Sindicato “Ángela Lina” y la Fundación “Margen”. Respecto a la participación del Estado, sólo se verifica, el financiamiento de algunos estudios, uno de ellos denominado: “Aplicación del Código Sanitario en Mujeres Trabajadoras Sexuales de la Modalidad Ambulatoria en la Región Metropolitana”, realizado por Fundación “Margen” con el financiamiento de la División de Organizaciones Sociales, dependiente del Ministerio del Interior, cuyo informe final vio la luz en el año 2002.

La dimensión familiar de la Trabajadoras Sexuales, es un tema relativamente reciente, y sólo se cuenta con estudios de esta última década en la materia. Dichos aspectos, permiten establecer la carencia de conocimiento en esta área. De acuerdo a estos antecedentes, este estudio no apunta a relevar en forma integral la realidad de las mujeres que ejercen el comercio sexual, sino sólo sus derivadas socio familiares y culturales.

La discriminación social, cultural, económica y laboral sufrida por importantes grupos de mujeres pobres, madres, jefas de hogar, dedicadas al comercio sexual en Chile, la existencia de muy pocas instituciones y programas especializados en el tratamiento psicosocial, educativo, de apoyo y seguimiento de las realidades de prostitución femenina adulta, y explotación sexual comercial infantil y

adolescente (de aquí en adelante: ESCIA); argumentan favorablemente la revisión profusa de los lineamientos y estrategias de trabajo de la política pública, respecto a los grupos más precarizados y vulnerables, como así mismo de la disciplina del Trabajo Social, que interviene específicamente en realidades de comercio sexual adulto y ESCIA.

“...ir conociendo la vida de las personas en interrelación con otros/as, igualmente, conocer cómo éstas construyen sus proyectos de vida, nos orienta hacia la comprensión de los motivos por qué y los motivos para, en la configuración de metas y sueños, y en las estrategias de sobre vivencia de estas mujeres. Las explicaciones necesarias del “aquí y el ahora” de su realidad nos develan en una primera lectura, el conflicto de los roles de la vida cotidiana de ellas: ser mujer – prostituta”. (Lastra, 1995: 1).

El presente texto, tiene la forma de un estudio cualitativo y exploratorio, construido a partir de relatos. Son historias de vida de mujeres chilenas, de madres-esposas, hijas-abuelas-madres de su descendencia, son historias de trabajadoras chilenas, cuya única coincidencia ínter subjetiva, es que son trabajadoras sexuales y su trayectoria de vida ha estado cruzada por el ejercicio del comercio sexual como práctica económica y social.

El texto aborda relatos tras los núcleos familiares: maternidad, conyugalidad y parentalidad, significados de familia que adquieren ribetes, colores y matices propios, comprensiones y emocionalidades.

Como acercamiento a la realidad humana sociocultural, busca también la producción de conocimiento, útil y provechoso para las disciplinas de las ciencias sociales, en particular para el Trabajo Social, es una incursión fenomenológica a la realidad socio familiar de madres inmersas en un sistema cultural de sexo comercial, edificio milenario de la dominación patriarcal.

En el primer lugar se presenta la estructura metodológica del estudio. Acá se plantea el problema, las preguntas de investigación, los objetivos y naturalmente las estrategias para arribar a la producción de este texto-estudio. Luego el estudio propiamente tal, estructurado en tres partes. La primera, corresponde al marco teórico que ha guiado la reflexión, éste está integrado por tres capítulos: el primero expone las representaciones sociales de familia y sus conceptos fundamentales, dando cuenta del recorrido de las concepciones tradicionales del hacer familia a las más actuales visiones de parentalidad y conyugalidad; el segundo, aborda la situación de género y sus relaciones con el poder y el patriarcado, la situación de la familia y el fenómeno de feminización de la pobreza; el tercero y último, recoge los principales enfoques acerca del comercio sexual como actividad económica y productora de inequidad y exclusión.

Subsiguientemente, en la segunda parte: marco referencial, se da a conocer la perspectiva y trabajo de la organización Sindicato Nacional Independiente “Ángela Lina”, que agrupa a las trabajadoras sexuales en Chile, quiénes han facilitado el acceso al “ambiente” del comercio sexual, y con ello el contacto directo con sus

protagonistas, acceso que sin su ayuda hubiese sido restringido y limitado, y consecuentemente incidido en el desarrollo de esta investigación, así se considera importante exponer sus principales objetivos y actividades dentro del conjunto de organizaciones de la sociedad civil, como sus esfuerzos por mejorar la condición de vida de las mujeres en el ejercicio del trabajo sexual.

La tercera parte expone el análisis de los resultados del estudio, el relato pretende hacer hablar la vida y oralidad de las mujeres que han confiado sus testimonios, sus historias, sus vidas, establecidas cronológicamente según ciclos de vida, para su posterior análisis.

Finalmente, las conclusiones del estudio, que intentan responder a las preguntas de la investigación. Además se incluyen los hallazgos de la investigación y los aportes de la presente investigación al trabajo social. Cierra el estudio, la enumeración de las principales fuentes bibliográficas y los correspondientes anexos de investigación.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Se observa que no existe desde la política pública, ni desde la disciplina del Trabajo Social, un particular énfasis de trabajo, ni de reconocimiento de las familias, de madres que ejercen el comercio sexual, siendo ellas más bien, objetos de intervención, primordialmente desde un enfoque salubrista-sanitarista, que no reconoce las particularidades, necesidades y potencialidades de estas unidades familiares.

“Los escasos estudios sobre el sexo comercial en Chile, dan cuenta entre otros aspectos de la vida familiar de quienes ejercen la actividad, la característica principal que circunda a estas personas es el malestar que viven en la familia, lo restringido del vínculo familiar, ya sea por problemas como la violencia, el abuso sexual, el consumo de drogas y/o alcohol, o bien, porque existe un fuerte desapego y/o abandono de los padres, hacía ellos/as, lo que unido a un contexto de pobreza, hace que la vida cotidiana sea cada vez más vulnerable”. (Rabelo, 2004: 15)

El tránsito de una niñez y adolescencia hacia la adultez, supondría la exposición de niños y niñas, a múltiples vulneraciones, donde muchos de ellos experimentan situación de calle (en la calle: crecer en la calle y de la calle: vivir en la calle), con el consecuente ingreso y permanencia en este circuito. Al cumplir la mayoría de edad, se institucionalizan sus roles de adultos, tales como el establecimiento de relaciones de pareja a temprana edad, con consecuencias como el embarazo,

aspecto que da cuenta de mujeres jóvenes que convirtiéndose en trabajadoras sexuales se transforman en un corto plazo en madres solteras.

Ser mujer y/o prostituta, (rol socialmente aceptado y rol adquirido), produce conflictos de identidad que obnubilan la explicación del ¿quién soy? y desde dónde se ubica en la realidad social situándose las más de las veces en la condición de marginalizada y/o excluida. (Lastra, Op. cit)

Si bien no existiría una absoluta marginalidad se puede aventurar que en el caso de la prostituta se produce una suerte de exclusión social caracterizada por el no reconocimiento social e institucional de su forma de sobrevivencia. “La ambivalencia de la prostitución como actividad económica y laboral excluye permanentemente a sus ejecutantes manteniéndolas en la frontera límite de la aceptación y el rechazo social”. (Ibid: 12)

Conocer, rastrear, calibrar el cómo las madres, jefas de hogar, que ejercen el comercio sexual, viven, cómo se representa la familia, cómo organizan responsabilidades al interior de sus núcleos familiares, educan, guían y se proyectan en cuanto a las expectativas de sus vidas y la de sus hijos/as, es aún una incógnita, no suficientemente explorada, menos abordada. Es probable que al conocer y develar parte importante de la vida familiar de las mujeres que ejercen el comercio sexual, se plantee una realidad de profunda complejidad para el desarrollo de los roles parentales, debido al fuerte estigma social y al condicionamiento moral negativo respecto de su oficio.

Es decir, las representaciones sociales de familia, las construcciones de sentido común en las trabajadoras sexuales, difiere, significativamente del “deber ser” de la posición secular y tradicional de la familia nuclear.

De tal manera que, es aún un desafío pendiente para las políticas dirigidas a los grupos de mayor vulnerabilidad, y particularmente para el trabajo social profesional, tener un conocimiento claro respecto de la problemática del comercio sexual. Ello plantea la exigencia de generar una perspectiva de intervención social eficaz y moralmente necesaria, puesto que el Trabajo Social tiene como responsabilidad y misión la promoción y dignificación de la persona humana. Toda vez que se tiene una realidad a la vista (en la noche también se puede ver...), de prostitución de niños, niñas y adolescentes que impactan la conciencia nacional, pero que con abismal rapidez cae en la amnesia e invisibilidad social.

Cabe entonces preguntarse, si ¿La disciplina del Trabajo Social, está en condiciones de incidir en la construcción de la política pública de familia e infancia, desde una perspectiva inclusiva, que incida favorablemente en la realidad adversa de las unidades familiares, de madres que ejercen el comercio sexual?, o en otro aspecto si ¿Existe un conocimiento profundo y detallado de la realidad socio familiar de las Trabajadoras Sexuales, de sus expectativas, necesidades y potencialidades, más allá del enfoque de control salubrista-sanitarista?.

En síntesis, este estudio se propone rescatar, considerando los antecedentes expuestos con anterioridad y dado que se puede aseverar que no existen estudios que patenten la vivencia, las construcciones de sentido, y los discursos de las trabajadoras sexuales respecto de su concepto de familia, más aún sus necesidades más sentidas, así como su propia experiencia como madres.

El presente texto, tiene la forma de un estudio cualitativo y exploratorio, construido a partir de relatos. Son historias de vida de mujeres chilenas, de madres-esposas, hijas-abuelas-madres de su descendencia, son historias de trabajadoras chilenas, cuya única coincidencia ínter subjetiva, es que son trabajadoras sexuales y su trayectoria de vida ha estado cruzada por el ejercicio del comercio sexual como práctica económica y social.

El texto aborda relatos tras los núcleos familiares: maternidad, conyugalidad y parentalidad, significados de familia que adquieren ribetes, colores y matices propios, comprensiones y emocionalidades.

Como acercamiento a la realidad humana sociocultural, busca también la producción de conocimiento, útil y provechoso para las disciplinas de las ciencias sociales, en particular para el Trabajo Social, es una incursión fenomenológica a la realidad socio familiar de madres inmersas en un sistema cultural de sexo comercial, edificio milenario de la dominación patriarcal.

En el primer apartado, presenta la justificación y estructura metodológica del estudio. Acá se plantea el problema, las preguntas de investigación, los objetivos y naturalmente las estrategias para arribar a la producción de este texto-estudio. El segundo apartado, corresponde al marco teórico que ha guiado la reflexión, éste está integrado por tres capítulos: el primero expone las representaciones sociales de familia y sus conceptos fundamentales, dando cuenta del recorrido de las concepciones tradicionales del hacer familia a las más actuales visiones de parentalidad y conyugalidad; el segundo, aborda la situación de género y sus relaciones con el poder y el patriarcado, la situación de la familia y el fenómeno de feminización de la pobreza; el tercero y último, recoge los principales enfoques acerca del comercio sexual como actividad económica y productora de inequidad y exclusión.

Subsiguientemente, en el tercer apartado: marco referencial, se da a conocer la perspectiva y trabajo de la organización Sindicato Nacional Independiente “Ángela Lina”, que agrupa a las trabajadoras sexuales en Chile, quiénes han facilitado el acceso al “ambiente” del comercio sexual, y con ello el contacto directo con sus protagonistas, que sin su ayuda hubiese sido restringido y limitado, y consecuentemente incidido en el desarrollo de esta investigación, así se considera importante exponer sus principales objetivos y actividades dentro del conjunto de organizaciones de la sociedad civil, como sus esfuerzos por mejorar la condición de vida de las mujeres en el ejercicio del trabajo sexual.

En el cuarto apartado de presentación de los resultados del estudio, el relato pretende hacer hablar la vida y oralidad de las mujeres que han confiado sus testimonios, sus historias, sus vidas, establecidas cronológicamente según ciclos de vida, para su posterior análisis.

Finalmente, en el quinto apartado denominado conclusiones del estudio, se intenta responder a las preguntas de la investigación. Cierra el estudio, la enumeración de las principales fuentes bibliográficas y los correspondientes anexos de investigación.

2. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

1. ¿Cómo organizan su vida socio - familiar las madres que ejercen el comercio sexual?
2. ¿Cuáles son las representaciones sociales de familia que poseen las madres que ejercen el comercio sexual?

3. OBJETIVOS

♀ Objetivo General N° 1

Caracterizar la organización sociofamiliar de las madres con jefatura de hogar que ejercen el comercio sexual.

♀ **Objetivos Específicos**

1.1 Describir la estructura y composición familiar, de familias de madres que ejercen el comercio sexual.

1.2 Describir la dinámica familiar, de familias de madres que ejercen el comercio sexual.

♀ **Objetivo General N° 2**

Explorar en las representaciones sociales de familia que poseen las madres con jefatura de hogar que ejercen el comercio sexual.

♀ **Objetivos Específicos**

2.1 Recoger los significados que para las trabajadoras sexuales tiene la familia.

2.2 Recoger sus interpretaciones acerca de su rol en la familia.

2.3 Construir un mapa de representaciones sociales que permita visualizar los principales deseos, necesidades y potencialidades de las familias, de madres que ejercen el comercio sexual.

4. ESTRATEGIA METODOLOGICA

4.1. Tipo de Estudio

Dada las subjetividades e ínter subjetividades implicadas en la construcción de las diversas imágenes de la familia, el carácter de la investigación es fenomenológico y por tanto cualitativo.

En relación a los métodos cualitativos, se caracterizan por intentar dar cuenta de la realidad social, comprender cuál es su naturaleza más que explicarla o predecirla. En este contexto, y de acuerdo al presente estudio, se considera como una estrategia de investigación fundamentada en una depurada y rigurosa descripción contextual del evento, conducta o situación que garantice la máxima objetividad en la captación de la realidad, siempre compleja, y que preserve la espontánea continuidad temporal que le es inherente, con el fin de que la correspondiente recogida sistemática de datos, categóricos por naturaleza, y con independencia de su orientación preferentemente ideográfica y procesual, posibilite un análisis que dé lugar a la obtención de conocimiento válido con suficiente potencia explicativa. (Anguera, 1986)

Respecto a la fenomenología, es importante mencionar que su núcleo central opera sobre lo que se denomina el “mundo de la vida”, concepto acuñado por Husserl, y que hace referencia a la dimensión socio-simbólica

de la vida social que tiene que ver con la forma como cada individuo, subjetivamente, se relaciona con el mundo social (procesos económicos, de intercambio, jurídicos, formales de adquisición de conocimientos; instituciones escolares o de cualquier otra índole; procesos de búsqueda de poder, y, en general, todo aquello que está dado en la vida social); la categoría de "mundo vivido" abarca los juicios, categorías, valores que de alguna manera norman y regulan la propia vida personal. El propósito esencial de la fenomenología es determinar el sentido de la acción social a partir de la vida cotidiana de los actores, lo cual permite descubrir interacciones y categorías de pensamiento en grupos humanos de los cuales el investigador sabe poco o nada; lo que se busca es comprender cómo los actores dan un sentido, una lógica, un orden, a su vida cotidiana. Así, este enfoque nos sugiere y posibilita la revisión de los materiales orales y escritos, para acceder a la realidad socio familiar de las trabajadoras sexuales; develar cómo organizan su vida socio-familiar, y en tal sentido, conocer la incidencia de sus representaciones sociales de familia de origen en la unidad familiar que cada una de las entrevistadas desarrolla, para posteriormente proceder a contrastar la información con las lógicas de la parentalidad y conyugalidad, establecidas en el marco teórico.

En otro aspecto, el presente estudio es de tipo exploratorio-descriptivo; descriptivo por cuanto, como ya se ha mencionado, pretende rastrear las subjetividades, las representaciones sociales de familia que poseen las madres que ejercen el comercio sexual, como así mismo, caracterizar para

luego describir la organización socio familiar de las madres que ejercen el comercio sexual. Además, es una investigación de tipo exploratorio, puesto que no existen muchos estudios, tal como se dice en el planteamiento del problema, ni hay un conocimiento profundo y detallado de la realidad socio familiar de las Trabajadoras Sexuales, de sus expectativas, necesidades y potencialidades, sólo se detecta el aporte teórico y práctico desarrollado por organizaciones pioneras como el Sindicato “Ángela Lina” y Fundación “Margen”, que cuenta con una vasta experiencia de trabajo, el que desgraciadamente no ha sido sistematizado, y así contribuir a la generación de conocimiento. Los factores que han incidido en esta falta de sistematización se asocian principalmente a la escasez de recursos financieros.

4.2. Universo de Estudio

El Universo de Estudio es de 470 mujeres trabajadoras sexuales adultas, de nacionalidad chilena, de entre 25 y 51 años, madres, que ejercen comercio sexual en la Región Metropolitana, vinculadas al Sindicato Nacional Independiente de Trabajadores “Ángela Lina”.

4.3. Muestra del Estudio

La Unidad Muestral del estudio es de carácter intencionada, no probabilística. Se realizan entrevistas en profundidad a siete mujeres

trabajadoras sexuales, de nacionalidad chilena, de entre 25 y 51 años, madres, que ejercen comercio sexual en la Región Metropolitana, una en la modalidad de calle y seis en la modalidad de casa restaurante.

4.4. Técnicas de Recolección de la Información

La herramienta seleccionada para acceder a la realidad del sujeto de estudio, es la entrevista en profundidad, que “se orienta a obtener significados, y es una forma de tener una visión de lo que las personas entrevistadas sienten y piensan en relación a sus mundos personales y sociales. A través de las entrevistas cualitativas uno puede entender el significado de experiencias personales y reconstruir los acontecimientos en los que no se ha participado directamente”. (Mella, 2002: 24). Esta técnica, se sugiere pertinente en el marco de estudios de representaciones sociales personalizadas: sistemas de normas y valores asumidos, imágenes y creencias, códigos y estereotipos. En definitiva, la entrevista en profundidad es el medio mediante el cual se cristaliza la historia de vida. Los acontecimientos son producidos en respuesta a las preguntas del entrevistador, por lo tanto son productos en un contexto interaccional en el cual la historia es producida. (Anexo N° 1)

♀ Operacionalización del Trabajo de Campo

En una primera fase, se establece contacto con el Sindicato Nacional Independiente de Trabajadores “Ángela Lina”, organización que agrupa a nivel nacional a las trabajadoras sexuales en Chile, entidad que favoreció el acceso con el sujeto de estudio: trabajadoras sexuales adultas, madres jefas de hogar. Luego de establecer las condiciones del trabajo de campo se contacta a las siete entrevistadas.

Las entrevistas en profundidad, se programan de acuerdo a la disponibilidad del sujeto de estudio, y alcanzan una duración de 90 a 100 minutos. Esta conversación, previa autorización de las entrevistadas, es registrada a través de un sistema digital de audio.

4.5. Técnicas de Procesamiento y Análisis de la Información

A través de los registros de audio se procede a la transcripción de los relatos, información que posteriormente es clasificada a través de una matriz de análisis especialmente diseñada para aquello. (Anexo N° 3).

Dicho instrumento favorece durante todo el proceso de investigación la sistematización y clasificación de la información, de acuerdo a dimensiones y variables previamente definidas, de acuerdo a los objetivos planteados.

A partir de las entrevistas realizadas y con apoyo de la matriz de análisis (Anexo N° 3), se procede a la elaboración de las siete historias de vida, que dan cuenta de las principales etapas del ciclo de vida de las entrevistadas, en cuanto a la parentalidad y conyugalidad en sus familias de origen, así como de las dimensiones relacionales de las trabajadoras con sus hijos y parejas, como de sus representaciones sociales de familia.

Posteriormente, por medio de la codificación del discurso, proceso a través del cual aspectos discursivos relevantes de las entrevistas en profundidad se transforman en unidades narrativas, se construyeron las historias de vida de las siete entrevistadas.

En torno a la utilización de las historias de vida, en tanto “fuente” y método de investigación, se trata de un recurso renovado que intenta centrar su análisis en la visión y versión de los actores sociales con que se relaciona, pues recopila un conjunto de relatos personales que dan cuenta de la vida y experiencia del entrevistado. Además, es un método recomendado para muestras de rango más acotado o con menor número de narradores potenciales.

Así se estructuran tres grandes conjuntos de datos: uno relativo a la estructura y composición familiar, otro asociado al ámbito de relaciones y dinámica familiar y un tercero vinculado al ámbito representacional de la familia en las trabajadoras sexuales en estudio.

4.6. Unidad de Análisis

La Unidad de Análisis de este estudio son las mujeres trabajadoras sexuales, de nacionalidad chilena, de entre 25 y 51 años, madres, que ejercen comercio sexual en la Región Metropolitana, vinculadas al Sindicato Nacional Independiente de Trabajadores “Ángela Lina”.

♀ Dificultades del Sujeto de Estudio

En relación a las dificultades asociadas al sujeto de estudio, estas se pueden clasificar en dos grupos, una de naturaleza teórica, pues en la primera etapa de recopilación, pesquisa y selección de material bibliográfico pertinente, se constata una escasa acumulación de conocimiento que de cuenta de la realidad socio familiar de mujeres que ejercen comercio sexual, verificando que se trata de una realidad escasamente explorada. Otra de naturaleza práctica, vinculada a las posibilidades de acceso respecto al sujeto de estudio, en tanto madres, pues acceder a la esfera laboral e indagar aspectos relativos al ejercicio del comercio sexual resulta menos complejo que conocer la esfera privada vinculada a la familia. Esta última dificultad es un argumento relevante, que permite justificar la escasa literatura, y fuentes bibliográficas, a nivel nacional y latinoamericano.

En otro aspecto, se aprecia un bajo nivel de propósitos, motivación, objetivos, cohesión y organización interna en el Sindicato de Trabajadoras Sexuales “Ángela Lina”, aspecto que les impide una comprensión profunda de los objetivos del presente estudio, situación que se modifica gracias a la intermediación de dos de sus dirigentas, quienes facilitan y posibilitan el acercamiento al sujeto de estudio.

5. VARIABLES DE ESTUDIO

- ♀ Organización socio - familiar de mujeres jefas de hogar, madres que ejercen el comercio sexual.
- ♀ Representaciones sociales de familia de mujeres jefas de hogar, madres que ejercen el comercio sexual.

PRIMERA PARTE
MARCO TEÓRICO

CAPITULO I

Representaciones Sociales de Familia

El tema de representaciones sociales nos sitúa en la necesidad de conocer los procesos sociales de construcción de la realidad y la manera como el conocimiento se construye y reconstruye en ella. Así, la representación social se sitúa como una forma de conocimiento social.

La representación social plantea la configuración social de unos marcos interpretativos y de un mundo simbólico que expresa una construcción social en la historia; es este mundo socialmente compartido que garantizaría la comunicación, la interacción y cohesión social. Se constituyen a su vez como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades del hacer social.

Las representaciones sociales nos llevan a un sistema de pensamientos que permite la relación con el mundo y con los demás; a entender los procesos que facilitan interpretar y construir la realidad; a los fenómenos cognitivos que aportan elementos afectivos, normativos y prácticos que organizan la comunicación social y finalmente constituyen una forma de expresión que refleja identidades individuales y sociales. (Bolívar, 1995)

Las representaciones sociales se generan en correspondencia con el contexto concreto en el cual están situados los individuos, sus marcos de referencia, la forma en que internaliza normas sociales, etc. El acto de representar, consiste en traer a la mente un 'objeto' dado, y corresponde siempre a un acto creativo ya que este 'objeto' es elaborado mentalmente por el sujeto. No corresponde a un calco o copia fiel de la realidad.

En este sentido, el concepto de imagen y precisamente el de imagen de familia cobra un sentido específico en esta definición, dejando de lado su acepción de 'copia conforme', en la representación social la imagen producida es una construcción que tiene un carácter icónico. Piaget, en su texto "Hacia una Lógica de Significaciones", planea que "el sujeto no es el simple teatro en cuyo escenario se interpretan piezas independientes de él, y reguladas por unas leyes de equilibrio físico automático, sino que, es el actor y autor de estas estructuraciones que el mismo ajusta a medida que se desarrollan". (Piaget, 1997: 49)

Por lo tanto, hablar de familia supone conceptos, significados y valoraciones. Supone una forma de verla que está asociada a la forma de ver la vida. La acción social profesional en familias, implica penetrar un mundo íntimo y complejo, con similitudes y diferencias, dependiendo del tipo de sociedad, su momento histórico, cultura y clase social. De allí la importancia de revisar la comprensión del concepto de familia y la evolución de su tipología que permitiría dar cuenta de sus diversas configuraciones y fragmentaciones, principalmente respecto a las

formas de conyugalidad y parentalidad, a través de la historia, valer decir, de las diversas formas de representar socialmente el saber, las prácticas, funciones y relaciones simbólicas y materiales de la familia.

1. CONCEPTO DE FAMILIA

La familia es la matriz de la identidad y del desarrollo psicosocial de sus miembros, y en este sentido, debe acomodarse a la sociedad y garantizar la continuidad de la cultura a la que responde. El sentido de la identidad de los miembros está determinado por el sentido de pertenencia a una familia particular, donde asume pautas transaccionales que perviven a lo largo de la evolución individual.

La familia puede ser vista como un grupo y como organización puesto que está conformada por dos o más personas que interactúan mutuamente de modo tal que cada persona influye en todas las demás y es influenciada por ella, a partir de ciertos objetivos colectivos e individuales y la motivación de satisfacer ciertas necesidades, para lo cual debe existir un sistema de normas, roles y límites definidos para su óptimo funcionamiento. De esta forma, al relacionarse dos o más personas, se va a generar un ambiente particular entre éstos, debido a las percepciones y significados que cada uno posee respecto del otro y del contexto en el cual va configurando una dinámica interna particular que la diferencia de otras. “Esta diferenciación se origina de la atmósfera existente al interior de la familia, la cual ha sido denominada clima familiar, entendido como la atmósfera,

ambiente o espacio interpersonal único de las familias en función de la relación entre sus miembros de tal forma que esta atmósfera influye o ejerce efectos sobre las conductas de los individuos”. (Casado, 1997: 84)

Por lo tanto, el clima es considerado el ambiente particular característico de una familia, generado en la interacción de sus miembros, de aquí que su importancia radica en que éste se transforma en el espacio donde sus miembros expresen sus sentimientos y emociones ya sean positivos o negativos con plena libertad, lo que facilita su crecimiento.

La Teoría General de Sistema (Bertalanffy: 1940), es claramente válida e importante en la comprensión y abordaje de la familia, pues se constituye en un nuevo paradigma del conocimiento, que brinda explicaciones para las ciencias sociales y humanas y posibilita una aproximación a la interdisciplinaridad. En razón de lo anterior, considera a la familia como el espacio vital del desarrollo humano para garantizar su subsistencia. Es un sistema íntimo de convivencia en el que la asistencia mutua y la red de relaciones de los miembros la definen y la determinan.

Entendemos con esta teoría a la familia como una forma de organización social necesaria que ha evolucionado al igual que la sociedad, siendo un reflejo de ella; se explica también que la pertenencia del individuo a la familia, como ella misma, cambia. Esto permite introducir el supuesto básico de la perspectiva holística: interrelación entre individuo – familia – sociedad, donde los procesos individuales,

familiares y socio - culturales están conectados de manera interdependiente y multicausal, influyéndose dinámica y permanentemente.

A la luz de la concepción sistémica, consideramos a la familia, el principal sistema humano, donde se cumple el desarrollo del individuo a través de funciones que hasta el momento han sido intransferibles adecuadamente a otras instituciones o sistemas.

“... el sistema familiar es más que la suma de todas sus partes individuales. Por lo tanto, la familia como sistema será vitalmente afectada por cada unidad del sistema. Tan integral es esta relación entre las partes y el sistema total, que si un individuo o subsistema familiar flaquea en su funcionamiento, la totalidad del sistema familiar se ve afectada. A la inversa, si el sistema familiar no está funcionando adecuadamente, los síntomas de esa disfunción puede desplazarse hacia uno de los miembros”. (Quintero, 1997: 48)

Lo que diferencia a la familia de los otros sistemas sociales son sus funciones esenciales, tales como la función socializadora, la función de crianza, y la función afectiva o de apoyo emocional (que se detallarán más adelante). Además por la calidad e intensidad de las relaciones y la naturaleza de sus conocimientos.

Atendiendo a sus características básicas de ser un sistema abierto, la familia debe funcionar en razón de los subsistemas que la conforman y del sistema mayor del que forma parte, a saber:

1.1. Suprasistema: hace referencia al medio ambiente que lo rodea, siendo el más cercano la vecindad, entendida como el barrio o comunidad habitacional; el más remoto, como la región, la nación o el mundo en general. Lo que en términos concretos se expresa en lo laboral, ocupacional, educativo, político, recreacional. El límite de la familia con su entorno vital es crucial, cada uno tiene sus necesidades y en este sentido las funciones de la familia deben llenar tanto las necesidades del sistema familiar y de cada uno de sus miembros, como también algunas necesidades de la sociedad.

1.2. Subsistemas: indica las entidades menores a través de las cuales el sistema cumple sus funciones; cada miembro de la familia se considera un subsistema, integrante a su vez de otros; las díadas y triangulaciones familiares también son subsistemas. Cada individuo pertenece a diferentes subsistemas en los que posee diferentes niveles de poder y en los que aprende habilidades diferenciadas, la organización en subsistemas de una familia asegura el cumplimiento de las variadas funciones del sistema total, y ofrece un campo diferenciado a cada miembro para que pueda ejercer sus habilidades interpersonales a distintos niveles". (Ibid: 40)

Los subsistemas pueden ser transitorios (aquellas agrupaciones que se establecen internamente según sexo, edad, intereses y ocupaciones y que cambian a lo largo de la evolución familiar) y básicos o constantes en la vida familiar, siendo los siguientes:

1.2.1. Subsistema Conyugal o Marital: formado por la pareja que decide unirse en un sistema. Cada uno aporta su historia familiar y antecedentes personales, desarrollados y asimilados en su familia de origen. La función es de complementariedad y acomodación mutua. La díada debe crear y proteger un espacio psico-social y erótico-afectivo donde desarrollen actividades propias de parejas, sin interferencia de otros miembros de la familia.

1.2.2. Subsistema Parental o Filial: hace referencia a los padres e hijos, y en tal sentido, se espera que los padres comprendan las necesidades del desarrollo de sus hijos y expliquen las reglas que imponen. A medida que el niño crece, aumentan sus requerimientos para el desarrollo, tanto de la autonomía como de la orientación, lo que exige cambios en el Subsistema parental. Los progenitores tienen como función ser guías y fomentar la autonomía, dirección, control y afecto. El proceso de socialización siempre conlleva cambios y adaptaciones, por cuanto es imposible que los padres protejan y guíen sin, al mismo tiempo controlar y restringir. “Este subsistema se realiza y construye como organización, por las relaciones recurrentes entre la pareja, no como cónyuges, sino como padres, en la realización de las tareas de protección, desarrollo y socialización de la vida de los hijos”. (Ibid: 48)

1.2.3. Subsistema Fraternal: está constituido por el grupo de pares o de hermanos, donde los niños adquieren y desarrollan sus primeras relaciones con iguales, aprendiendo de esta manera a negociar, cooperar y compartir. Las relaciones son demasiado significativas, ya que los hermanos interaccionan como grupo, el doble tiempo que comparten con los padres y establecen transacciones de por vida. En el subsistema fraterno hay aspectos funcionales, desconocidos para los padres, tienen reglas propias no aplicables en su presencia, hay secretos no descubiertos; en este sentido, tienen un proceso de organización autónomo.

Cada subsistema posee funciones y demandas específicas a sus miembros en el desarrollo de sus habilidades interpersonales que, están basadas en la no interferencia de los sistemas entre sí. Para esto, los límites de los subsistemas deben ser claros y estar constituidos por reglas que definen quienes participan. Es conveniente que entre los subsistemas se fijen fronteras definidas y que no haya injerencias molestas.

Se coincide en que debe existir una complementariedad de éstos, donde los individuos cumplen funciones y se desarrollan de acuerdo al subsistema en que se encuentren y del que sean parte.

Las funciones y límites de los subsistemas familiares se instalan a través de dos factores fundamentales: el proceso de socialización y el control social,

aspectos que contribuyen a modelar la conducta, por lo tanto inciden en la evolución de los patrones comportamentales de los individuos.

Dentro de la dinámica familiar, encontramos los “Límites” que son las fronteras que protegen la diferenciación de los subsistemas. Los límites definidos con precisión permiten el desarrollo de las funciones específicas al interior de cada subsistema de parte de los individuos que lo integren.

No obstante la familia es un sistema dinámico y cambiante, eso posibilita que históricamente se vayan redefiniendo y recreando de manera dialéctica sus componentes, roles y funciones, en el seno de cada sociedad particular.

2. EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE FAMILIA

Es un hecho conocido que la familia tanto a nivel mundial como la familia en Chile en particular, está cambiando, tanto en su forma de organizarse, como en su imagen y relaciones entre sus miembros. Empero, en este cambio elocuente, se engrana un férreo direccionamiento del discurso que se resiste al reconocimiento de una realidad, a todas luces ineluctable, de nuevas formas de agrupamiento social y familiar. Uno de los autores que denuncia este neoconservadurismo social, político y religioso es el pensador ruso -francés Pierre Bourdieu, quien en su acápite “El espíritu de la familia” (Bourdieu, 1999) desarrolla el tema, señalando una propensión de conformidad a una definición dominante de la familia, por así

decirlo, una compulsión ideológica de desconocimiento de la realidad histórico social. En la mayoría de las sociedades modernas la familia nuclear es una experiencia minoritaria en relación a las parejas que viven de hecho sin casarse con familias monoparentales o de parejas casadas que viven separadas. De hecho todas las familias, y dentro de las mismas familias, todos los miembros, no tienen la misma capacidad, ni la misma propensión para conformarse a la definición dominante.

Dentro de las múltiples definiciones y conceptualizaciones que forman parte del discurso tradicional -dominante de la familia- el antropólogo Levi Strauss, señala que la palabra familia “sirve para designar un grupo social dotado de al menos tres características: primero, que encuentra su origen en el matrimonio; segundo, consiste en el marido, en la esposa y en los hijos nacidos de esta unión, aunque se puede admitir que otros parientes se integran a este núcleo esencial; y tercero, los miembros de la familia están relacionados entre ellos por vínculos legales, vínculos económicos, religiosos y otros tipos de derechos y obligaciones, y en ella existe una precisa red de derechos y prohibiciones sexuales y un conjunto variable y diferenciado de sentimientos psicológicos como el amor, el afecto, el respeto, el temor, etc.”. (Sepúlveda, 1992: 25)

Esta definición, deja de lado las transformaciones que la institución familiar ha podido sufrir a través de los cambios socioculturales, como así mismo, las contradicciones presentes en un sistema social de fuerzas no siempre armónico, que supone desde el patriarcado una sujeción y sometimiento a la autoridad

masculina, (aspecto que será abordado en extenso en el capítulo referido a este tema).

Explicar el surgimiento de “nuevos tipos” de constituciones familiares, particularmente en contextos de pobreza y de la extrema pobreza, es complejo y precisa realizar un doble esfuerzo. Uno que tiene que ver con reconocer, hacer visible a la “familia real”, esa que existe como construcción histórico social, cultural, política y económica. “Para decirlo en términos más generales, los tipos de familia, la composición y las funciones de la misma cambian tanto como cambia la sociedad en la cual ellas se encuentran insertas”. (Alvayay y Díaz, 1998: 57)

Lo anterior contrasta con la visión patriarcal – clásica de la familia, que la concibe “a partir de un sustrato biológico ligado a la sexualidad y a la procreación, y que concibe a la familia como institución social que regula, canaliza y confiere significado social y cultural a estas dos necesidades. Incluye también la convivencia cotidiana, expresada en la idea de hogar y del techo: una economía compartida, una domesticidad colectiva, el sustento cotidiano, junto a la sexualidad, “legítima” y la “procreación”. (Jelin, 1997: 81)

Otro aspecto más específico, que complejiza el cuadro de análisis de las nuevas formas de agrupación familiar en los sectores populares, tiene que ver con condiciones estructurales de pobreza y extrema pobreza en la cual éstas se encuentran inmersas, condiciones que amenazan permanentemente todo proyecto

de vida social familiar. Las familias en este contexto están inmersas en condiciones estructurales y funcionales de desigualdad y discriminación, desprovistas de condiciones materiales y sociales de vida, donde se les niega, pese a sus esfuerzos, la posibilidad de llevar una vida digna.

“Las familias y su condición de pobreza, van configurando un cuadro para la ocurrencia de situaciones de riesgo social; complejas condiciones de vida familiar, acceso ya no desigual, sino marginal a la salud, educación y vivienda, pérdida de la capacidad de respuesta tanto individual como colectiva de estas familias ante una realidad adversa en lo económico, por ende, afectando también social y emocionalmente su convivencia”. (Concha, Cucoch, Zúñiga, 2001: 24)

Es así como todos estos factores de cambio estructural, permiten exponer a la teoría social, diversas tipologías de familias. “Es manifiesto que, en las sociedades modernas, el responsable principal de la construcción de las categorías oficiales según las cuales se estructuran las poblaciones así como las mentalidades es el Estado que, mediante toda una labor de codificación provista de efectos económicos y sociales absolutamente reales, tiende a favorecer una forma determinada de organización familiar, a reforzar a aquellos que están en condiciones de conformarse a esta forma de organización, y de estimular por todos los medios, materiales y simbólicos, el conformismo lógico y el conformismo moral, como acuerdo sobre un sistema de forma de aprehensión y de construcción de mundo, cuya piedra angular es sin duda esta forma de organización, esta categoría”. (Bourdieu, Op. cit: 136)

3. TIPOLOGÍAS DE FAMILIA

Encontramos diferentes tipos de familias, haciendo un recorrido desde las tradicionales a las de nuevo tipo, propone la siguiente clasificación. (Quintero; Op. cit)

3.1. *Familias Tradicionales:*

3.1.1. Familia Nuclear: conformada por dos generaciones, padres e hijos; unidos por lazos de consanguinidad que conviven bajo un mismo techo y por consiguiente desarrollan sentimientos más profundos de afecto, intimidad e identificación. Es dinámica en su composición, evolucionando con los vaivenes de su ciclo vital y con los cambios socio-culturales que la determinan. Su estructura de funcionamiento la hace más propia de las zonas urbanas.

3.1.2. Familia Extensa o Conjunta: está integrada por una pareja con o sin hijos y por otros miembros como sus parientes consanguíneos ascendentes, descendientes y/o colaterales; recoge varias generaciones que comparten habitación y función. Se ha intensificado en las familias urbanas, en razón a las rupturas conyugales que determinan el regreso al hogar, por factores de tipo económico o de atención de los hijos-nietos, con gran sentido de solidaridad que las agrupa y de pertenencia, sobre todo en las llamadas zonas marginadas de las grandes urbes.

3.1.3. Familia Ampliada: permite la presencia de sus miembros no consanguíneos o convivientes afines, tales como vecinos, colegas, paisanos, compadres, ahijados. Comparten la vivienda eventualmente otras funciones en forma temporal o definitiva, están ubicadas en el campo o barrios periféricos de las ciudades, caracterizándose por estrechos lazos de solidaridad y apoyo mutuo.

En los procesos de abordaje familiar es importante caracterizar a la familia de origen, la que es constituida por la familia nuclear (padres biológicos o sustitutos y hermanos), puesto que es importante diferenciarlos de otros tipos que se constituyen en la edad adulta, ya que la mayoría de las personas funcionan como mínimo, en dos sistemas familiares paralelos: el nuclear actual (pareja y/o hijos) y la familia de origen (donde inició su existencia).

3.2. Familias de Nuevo Tipo:

3.2.1. Familia Simultánea, Superpuesta o Reconstituida: está integrada por una pareja donde uno de ellos o ambos, vienen de tener otras parejas y de haber disuelto su vínculo marital. En la nueva familia es frecuente que los hijos sean de diferentes padres o madres; siendo mayor el número de hijos que en las formas nuclear o monoparental. Por lo general, la segunda unión y las siguientes

son de hecho, contribuyendo esto al fenómeno de la “nupcialidad reincidente”. Son formas más complejas que las tradicionales y apenas se ha avanzado en su análisis y abordajes. Están asociadas con las uniones libres, los cambios de valores y de ética cultural. Otras denominaciones son las de familias padrastral y familia madrastral, dependiendo de si es el hombre o la mujer quien entra a cumplir funciones parentales con los hijos de la nueva pareja.

3.2.2. Familias Un Progenitor o Monoparentales o Uniparentales: ocurre cuando en los casos de separación, abandono, divorcio, muerte o ausencia por motivos forzados de uno de los padres, el otro se hace cargo de los hijos y conviven; la relación de pareja que esto supone, varía desde la cohabitación en fluctuaciones temporales, hasta vínculos volátiles, con o sin cohabitación.

3.2.3. Progenitores Solteros: modalidad en ascenso, hasta hace poco tiempo era exclusiva de las mujeres, pero que ya tiende a ser asumido por los hombres de manera voluntaria e individual. En dicho caso no se tiene un nexo erótico-afectivo consistente o permanente, ya que los hijos llegan sin cohabitar la pareja. Este tipo registra un aumento de las adopciones por parte de personas solteras, de ambos sexos, avalados por las reformas jurídicas que así lo permiten.

3.2.4. Estructura Unipersonal o Ciclo Individual u Hogar

Unipersonal: corresponde a personas solas que no comparten la vivienda. Surge por opción o necesidad, independientemente de su situación afectiva, lo que no excluye el desarrollo de relaciones erótico-afectivas o de parejas y filiales.

3.2.5. Hogar o Unidad Doméstica: es una estrategia de

sobrevivencia donde las personas están unidas voluntariamente para aumentar el número de perceptores económicos y lograr economías de escalas. No hay claridad en el tipo de relaciones que media entre sus miembros y en cada caso se establece por concertación. Puede o no incluir vínculos sentimentales, de autoridad, de solidaridad, de poder o sólo presentarse una de ellas; lo imprescindible es la relación económica de sus componentes. Algunas formas de hogar más reconocidas son: cuarteles, conventos, campamentos, asilos, hospitales. Como expresiones atípicas de convivencia, se registran también los gaminismo (niños de la calle), infantes institucionalizados (orfelinatos, hogares sustitutos, etc.) y nómadas o recolectores (cosecheros).

4. FUNCIONES DE LA FAMILIA

En el acápite de “Evolución del Concepto de Familia”, se menciona la evolución del concepto a propósito del cambio en los roles y funciones. En este punto se

detallan las funciones básicas, considerando para la clasificación dos ejes: protección psicosocial de sus miembros, y la socialización de sus miembros.

En el libro: “Trabajo Social y Procesos Familiares”, la familia responde a dos funciones básicas por un lado, a la protección psicosocial de sus miembros, y por otro; la socialización de sus miembros. (Ibid).

Ahora bien, si desagregamos aún más las funciones que les corresponden, encontramos que estas tienen que ver tanto con funciones sociales y culturales que deben cumplir las familias:

4.1. Función y Mantenimiento de la Especie o Reproducción: esta función satisface la necesidad de la sociedad de reemplazar a sus miembros para no extinguirse; la forma de hacerlo es a través de la constitución de una familia, cualquiera sea la forma que ésta adopte, según sea la sociedad y la subcultura del grupo social. Actualmente esta mantención de la especie está limitada y regulada por factores como el espacio físico de la vivienda, capacidades físicas y psíquicas de los padres para criar y mantener económicamente a sus hijos.

4.2. Función de Crianza y Mantenimiento Biológica: la unidad familiar se encarga del cuidado de sus miembros, y debe poder satisfacer las necesidades físicas, alimentación, vestimenta, vivienda, protección, de salud, entre otras. Por lo tanto, es la familia la que proporciona los

cuidados, bienes y servicios necesarios para la mantención y desarrollo físico de sus miembros.

4.3. Función Educativa o Socialización: a través de esta función, los padres transmiten sus valores culturales a los hijos, estos aprenden las normas, ideas, creencias, valores y actitudes de la sociedad y del grupo al cual los padres pertenecen, valores universales, dominantes y/o emergentes. Por lo tanto, la familia condiciona a los nuevos miembros de la sociedad a las pautas y normas de la cultura o subcultura de dicha sociedad. Actualmente esta función se ha ido integrando poco a poco a otros organismos, los cuales colaboran con la familia.

4.4. Función Económica: esta función está muy ligada a las anteriores, puesto que la crianza puede llevarse a cabo, en gran parte, mediante la adquisición y el consumo de bienes y servicios.

En la actualidad la función económica se cumple a través de la participación de uno o más miembros en el área laboral, para la satisfacción de las necesidades básicas de sus miembros. De ahí que se considere o analice a la familia como una unidad socioeconómica.

4.5. Función de Control Social: debido a diferentes causas, los miembros de las familias pueden desviarse de los contenidos de la socialización. Para evitar esto, la familia ejerce un control sobre sus miembros, a fin de que su conducta, actitudes, sentimientos respondan a lo que de ellos se espera.

Mediante los mecanismos de acción social se sanciona negativamente premiando o castigando.

4.6. Función Afectiva o de Apoyo Emocional: la función afectiva es exclusiva de la familia, por ser un grupo que se caracteriza por su intimidad, solidaridad y duración; en ella los individuos se relacionan entre sí como personas en su totalidad. La familia es la fuente irremplazable de satisfacción emocional al entregar comprensión, cariño, afecto; la persona es querida por sí misma, no por sus méritos y eficiencia.

4.7. Función Asignación de Status: la familia ubica a cada niño que nace en uno de los estratos sociales. A nivel de la sociedad, este hecho perpetúa el sistema de estratificación social de clases. Por un lado, el individuo hereda las oportunidades diferenciales de acceso a los bienes escasos y deseables de cada sociedad, y por otro, le proporciona un sentido de pertenencia a un sector de la sociedad, necesario para su propia identificación. La pertenencia a un determinado estrato socioeconómico condiciona la forma de cómo se realizan las funciones de reproducción, mantención y cuidado físico, de afecto, de control social, etc.

Todas estas funciones pueden visualizarse en nuestra propia familia, presentándose la combinación de todas ellas; a través del apoyo emocional que consideramos muy importante, se nos entrega la comprensión, el cariño y el afecto, necesario en el desarrollo integral de la persona. Se cumplen también las

funciones de control social, la económica mediante la adquisición de aquellos productos con los cuales se satisfacen las necesidades básicas. Y la función de socialización a través de la que se adquiere la formación que nos permite desenvolvernó e integrarnos a la sociedad para nuestro papel.

Las tipologías antes descritas de manera abstracta y teórica, resultan un buen instrumento descriptivo, sin embargo en términos reales y concretos están expuestos a variaciones, diferenciaciones o simplemente rupturas, en el paso de una generación a otra.

5. EVOLUCIÓN DE LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA FAMILIA

La estructura y composición de la familia en la actualidad, ha variado y se ha ido transformando de manera paulatina y notoria durante las tres últimas décadas en el tránsito del siglo XX al XXI. Cambios de orden estructural, en lo político, económico y jurídico, como así mismo, en el ámbito cultural de los sujetos, en relación al predominio centenario de un modelo de familia tradicional salarial y patriarcal, con una fuerte presencia e influjo económico y normativo de un padre proveedor y de la sujeción casi omnímoda de la mujer a la faena doméstica. No obstante, estos cambios y transformaciones aún experimentan múltiples tensiones y ambivalencias en el recorrido hacía una sociedad moderna más igualitaria y democrática respecto de las relaciones entre los géneros.

En las últimas décadas en Chile, se aprecian algunos avances en el campo jurídico, tales como: la dictación de la ley de divorcio, la ley de filiación matrimonial, que iguala en derechos (al menos en el papel), a los hijos nacidos dentro y fuera del matrimonio, entre otras. Estas componendas han debido encontrar fuertes discrepancias y oposiciones en la esfera política y eclesial con lo que mayoritariamente reclamaba la ciudadanía; cabe señalar que el discurso fragmentario del Estado chileno actual respecto de derechos y de la igualdad jurídica de la mujer y los hijos ante la sociedad y la institución de la familia, han encontrado como débil respuesta una artificiosa paridad institucional, un débil sistema de protección a la infancia más pobre, que no apuntan a la idea de un cambio profundo y de envergadura, que supere definitivamente el control de la reproducción de las mujeres y de su sexualidad fuertemente tutelada.(Martínez, J.; Palacios, M.; 2001)

Coincidente con los aires de liberalización del ámbito jurídico en los aspectos antes mencionados, y en consonancia con las reivindicaciones planetarias de derechos y la ratificación de distintas convenciones a favor de la infancia y de la eliminación de todas las formas de discriminación hacía la mujer, el panorama actual de la familia contemporánea ha traído aparejado como potente paradoja: la disminución de la natalidad y la nupcialidad, aumento de las separaciones conyugales y las nulidades matrimoniales y que más de la mitad de los hijos nazca fuera del matrimonio.

Cabe entonces interrogarse respecto de estas transformaciones de la familia y la definición de roles masculinos y femeninos al interior de ella, como así mismo, de un cambio de paradigma de un modelo de familia tradicional y conservadora a uno de familia contemporánea democrática que modifique en un sentido progresista e igualitario la relación entre los géneros.(Beck-Gernsheim, 2001).

“En una sociedad que ha abierto sus fronteras a nuevos referentes culturales, que está expuesta a las consecuencias de la modernización, en particular por la presión que han ejercido las mujeres por poblar el espacio público, nos preguntamos acerca de la profundidad que alcanzan estas transformaciones culturales, considerando que nuestra sociedad reposa en una matriz cultural singular en que cohabitan discursos morales normativos con cambios graduales en el campo laboral, otros sorprendidos en el campo político, al mismo tiempo que familia ya no es sinónimo de matrimonio”.(Valdés, S. y Otros, 2006: 6); sino muy por el contrario, asistimos a una diversificación y des-institucionalización de la familia y a un cambio en la naturaleza de las relaciones e interacciones entre mujeres y hombres.

Uno de los elementos centrales que caracteriza fuertemente a la familia contemporánea en la actualidad es el cambio en las definiciones de lo masculino y lo femenino en la esfera de la vida privada, de otra parte ocurre lo mismo en la esfera pública con la incorporación de la mujer al trabajo compartiendo los roles de madre y proveedora de recursos económicos, y nuevos modelos de parentalidad de los hombres en la vida del hogar y relación con los hijos/as, “la

familia está en mutación y muestra tendencias encontradas que dan cuenta de la aparición de un nuevo tipo de relaciones entre hombres y mujeres pero a la vez nos encontramos frente al rediseño de relaciones sociales en la esfera familiar que cambian en alguna dimensión pero permanecen siendo tradicionales en otras”. (Valdés, S. y Otros, Op. cit: 6).

El paso de una familia tipo de la sociedad industrial a una de rasgos democráticos nos conmina a preguntarnos por la gradualidad de los cambios en donde hombres y mujeres deben perfilar su autonomía en la construcción de un proyecto que incorpore nuevos estilos de conyugalidad conjuntamente a un nuevo ejercicio de la parentalidad.

Un análisis de las dimensiones de representación de la familia contemporánea nos permite conocer las rupturas, fragmentaciones y continuidades respecto de sus familias de origen, dando luces acerca de la reproducción o no del modelo tradicional de familia.

“La migración que han emprendido las mujeres desde sus casas y ocupaciones familiares a la esfera laboral y pública en las últimas décadas, así como el asomo de los hombres al mundo privado y el surgimiento de nuevas concepciones sobre la paternidad y la infancia, forman parte de una nueva realidad social que se construye a pasos lentos en un escenario que también está marcado por resistencias a dejar de lado lo conocido. Dejar atrás un patrón de familia presidida por la autoridad y responsabilidad económica masculina, cuyo gobierno

interior corresponde a las mujeres, que son definidas y se definen en términos identitarios como madres y esposas, implica romper con patrones culturales heredados, rupturas intergeneracionales, pero también requiere de condiciones para hacerlo". (Ibid: 12)

Es así que, a la declaración universal de los derechos del hombre y el ciudadano hace más de dos siglos, le han seguido un conjunto de reclamaciones y reivindicaciones de derechos: políticos, económicos, sociales, culturales, étnicos, sexuales, etc., que no sin menores dificultades y fricciones con la tradición han ido cristalizando en derechos individuales y supraindividuales; como el nuevo estatus jurídico de la mujer y los hijos, reconfigurándose de esta manera las relaciones entre los géneros y las interacciones hombre-mujer. Lo anterior ha posibilitado un rediseño de la familia, y un reacomodo de los lugares, funciones y relaciones entre el hombre y la mujer, el padre y la madre, y de ambos respecto de los hijos, con nuevos roles de hombres y mujeres en la vida privada y en el espacio público.

"Uno de los aspectos más importantes de la historia de la familia es el paso de su carácter totalizante al diseño cada vez más nítido de los intereses del individuo por sobre los intereses y tutelas familiares. Sabemos que tal cambio se fue produciendo en la larga duración y que en un lapso de más de dos siglos se fue erosionando gradualmente el poder del padre con respecto al que se le confería antes de la aparición de los códigos civiles". (Perrot: 1988).

En este sentido, una nueva legislación civil, va limitando y regulando gradualmente el poder del padre patriarcal respecto de la tutela de los hijos, en consonancia y en paralelo con las luchas feministas que se acentúan hacia la segunda mitad del siglo XX, proceso que va otorgando derechos individuales, sociales y políticos a las mujeres, y de paso cimentando las bases para una nueva cultura familiar con rasgos igualitarios y democráticos.

En otra dimensión del análisis, la relación del Estado con la familia se alterará violentamente con el paso de una sociedad de bienestar y protección social a una donde comenzará a regir un modelo económico capitalista neoliberal, instaurado a sangre y fuego por la Dictadura Militar a partir de 1973; modelo social y económico fuertemente competitivo, ciego e indiferente a las desigualdades socioeconómicas de bastos sectores de la población, “esto traerá como consecuencia la crisis del modelo familiar industrial”. (Ibid: 16), que otorgara otrora al hombre la función exclusiva de provisión económica y a la mujer el cuidado materno en la casa.

En este escenario se fragiliza el mercado laboral y se precariza la función económica masculina, se debilitan los ámbitos de apoyo comunitario propios del Estado de bienestar social, y la familia se ve obligada a resarcir los déficit y replegarse a un parentesco ampliado. Paradojalmente de esta misma manera se debilitan las bases materiales que hacían posible los patrones de género y familia patriarcales, de desigualdad, sometimiento y discriminación hacia las mujeres.

El Estado actual ha posibilitado un desarrollo mercantil de las mujeres, en el aparato productivo del capitalismo, que se condice con la actual condición del la Trabajo Sexual, si bien es cierto podría reafirmarlas en procesos de individuación y autonomía con su incorporación a la esfera pública y laboral, ésta se ha dado en las mismas condiciones de precariedad y flexibilidad del empleo que ha afectado el rol masculino en lo económico; empleos de largas y extensas jornadas de trabajo, ausencia en gran parte de estas plazas de sistemas de protección y cuidado infantil, y la presencia de fuertes sesgos discriminatorios y de brechas salariales respecto de los hombres.

“En este contexto de universalización de derechos, de apertura de las fronteras culturales a la globalización, de cambios de naturaleza social, económica y cultural, emergen condiciones para la instalación de un nuevo modelo de familia sobre la base de la pérdida de los soportes de aquel modelo que reposó en el salario masculino concebido como salario familiar y en la maternidad moral, como referente identitario femenino”. (Ibid: 16).

En lo familiar se fragmentan las concepciones del “para siempre” y “sólo y única” de la familia tradicional, la creciente emancipación femenina es en gran medida la responsable de la democratización de la vida privada, lo que se traduce en un desmoronamiento de la institucionalidad impuesta por el matrimonio decimonónico, dando pie a importantes cuotas de desarrollo de proyectos personales en las nuevas generaciones y nuevas formas de relación entre hombres y mujeres, vale decir en las relaciones entre los géneros.

A la base de las transformaciones de la familia ha habido cambios de tipo demográfico, educativo y laboral, que ayudan a explicar la reestructuración de las relaciones sociales y familiares en el paso de la sociedad salarial post-industrial a la del orden global neoliberal.

Dentro de los mayores cambios demográficos y laborales sufridos en las dos últimas décadas del siglo XX y lo que va del XXI, estos han dado pie a una des-institucionalización de la familia en su formato tradicional y conservador, con un progresivo abandono y alejamiento de los comportamientos sociales de las normas convencionales del matrimonio y filiación; dentro de ellos podemos mencionar: disminución de las uniones sancionadas por el matrimonio civil, aumento de las uniones libres, separaciones conyugales y nulidades matrimoniales, junto a la informalidad de los nacimientos. (Ibid).

Fuentes censales del INE, del año 2004, dan cuenta de una baja de población casada, en comparación con el aumento de las convivencias y anulaciones. (Cuadro N° 1).

CUADRO Nº 1

MATRIMONIOS y NULIDADES 1950 - 2003

AÑO	MATRIMONIO	NULIDADES	% DE NULIDADES
1950	46.001	1.111	2.41
1960	55.867	1.895	3.39
1970	71.631	1.511	2.10
1980	86.001	3.072	3.57
1990	98.702	6.048	6.12
1995	88.302	5.765	6.53
2000	67.397	6.654	9.87
2001	65.094	6.938	10.6
2002	62.186	7.085	11.3
2003	57.628	6.679	11.6
2004	54.122	7.033	12.9
2005	54.634	-	-

Fuente: INE, Estadísticas de Chile en el Siglo XX. Santiago 2004; Registro Civil e Identificaciones.

Consecutivamente la disminución de la tasa de nupcialidad, y el incremento de las uniones libres y convivencias explica que el 54% de los hijos hayan nacido el año 2003 fuera del matrimonio, (Valdés, S. y Otros, Op. cit), es decir, la filiación matrimonial ha dejado de ser la característica de la familia actual. En las tres últimas décadas, los fenómenos antes descritos van cobrando singularidades, dependiendo del grupo socioeconómico, grupos de edades y niveles de escolaridad que poseen, es así que para los grupos socioeconómicos de ingresos medios y altos las uniones libres les son características, como a los grupos menos favorecidos, las convivencias.

“Entre los años 1992-2002 la convivencia aumentó en un 300% entre las personas de 20 a 24 años con educación superior, mientras que entre aquellas con educación básica, en el mismo tramo de edad y período, solo aumentó en un 120%” (Valdés, S. y Otros, 2006). “Paralelamente a la caída de las tasas de nupcialidad, se va expresando como tendencia el aumento de las nulidades, que al año 2004 llegaron al 13% de los matrimonios celebrados ese mismo año. La tasa de nulidades matrimoniales aumentó desde el 35,7% el año 1980 al 95,9% el 2001”. (Ibid: 16)

Podríamos denominar lo antes señalado, como un proceso de desnuclearización de la familia, fenómeno extenso y prolongado a lo largo de varias décadas, ya que la familia integrada por ambos padres y sus hijos ha disminuido en relación a otras formas de constitución de los hogares, como hogares de parejas sin hijos por el retardo en la formación de la pareja, mujeres solas a cargo de sus hijos y del sostenimiento del hogar en base a ingresos femeninos; en los hogares monoparentales registrados según el Censo de 1992, el 14,5% correspondía a jefe de hogar hombre y el 85,3% mujer, proporción que se mantuvo hasta el año 2002. (SERNAM - Instituto de Mujeres del Sur, 2007)

Otro fenómeno interesante es la disminución de la tasa de natalidad en las mujeres chilenas, producto del cambio de los comportamientos reproductivos, su incorporación al mundo laboral, y la “decisión” de conformar pareja cada vez más tarde en los grupos más jóvenes.

La participación laboral femenina acusa una inversión del rol tradicional de la crianza de los hijos y la faena doméstica herencia de la sociedad industrial y modelo de familia salarial, esta incorporación a la esfera del trabajo aunque a pasos más lentos en Chile en relación a otros países, no deja de tener múltiples consecuencias sociales en las mujeres que deben repartirse entre la familia y el desempeño económico.

“El gradual aumento de la participación laboral femenina ha implicado la incorporación al trabajo de mujeres con hijos y con mayor nivel educacional en un contexto en que el aumento de la escolaridad ha retardado las uniones. La tasa de participación laboral por grupos de edad tienen dos tipos de comportamientos: en el grupo de 15 a 19 años, al igual que el grupo de más de 65 años descienden entre 1952 y el año 2002, mientras en los grupos de 20 a 64 años descienden entre 1952 y 1970 para comenzar a aumentar a contar de 1982, lo que estaría mostrando una mayor tasa de participación de las mujeres en edad reproductiva y/o con hijos, teniendo como mayor factor de incidencia, la variable educación en las mujeres que en los hombres”. (Valdés, S. y Otros, Op. cit: 26).

En síntesis, reconocer la evolución de la organización jerárquica patriarcal, puede ser de utilidad para la comprensión del concepto de género como construcción cultural de identidades y relaciones de sexo, sin necesariamente poner de relieve la persistente desigualdad entre los sexos/géneros.

CAPITULO II

Género

El término género circula en las ciencias sociales y en los discursos que se ocupan de él, desde aproximadamente 1955, cuando el investigador John Money, por primera vez, propuso el término "**papel de género**" (gender role) para describir el **conjunto de conductas atribuidas a los hombres y a las mujeres**. (Meler, 1999)

Género, es una acepción específica; a diferencia de sexo, que tiene una connotación biológica, es utilizado para designar un conjunto de actitudes, comportamientos y normas que cada cultura le atribuye a cada uno de los sexos de manera diferenciada. De ahí que el sistema de género sea una construcción biosociocultural, binaria y de exclusión, que pone al hombre y a la mujer en una relación jerárquica y de poder, específicamente de dominación del género masculino sobre el femenino.

1. ORÍGENES DE LOS ESTUDIOS DE GÉNERO DE LA MUJER

El contexto histórico vivido en la década del 60' del siglo XX, promueve el replanteamiento teórico, en las formas sociales y en las políticas de desarrollo de las sociedades. Así, en ese período histórico, surge con fuerza el cuestionamiento al interior de las universidades respecto a las luchas feministas. Los centros de estudios del primer mundo, especialmente EEUU e Inglaterra redimensionan el papel de la mujer en el desarrollo social, político y cultural de occidente.

Robert Stoller acuña el concepto de género en 1968, al establecer más claramente la diferencia conceptual entre **sexo** y **género** a partir de investigaciones realizadas con niños y niñas que nacían con algún tipo de malformaciones en los genitales (hermafroditismo). Las familias decidían el sexo de cada niño o niña ignorando su sexo cromosómico. En estos casos era imposible ubicarlos o reubicarlos en la adultez según sus características fisiológicas, ellos mantenían el comportamiento del sexo en el que habían sido educados, es decir, el género. (Burín, 2007)

En los 70' aumentan, desde diferentes áreas, las investigaciones teóricas y empíricas que tienen como objetivo deconstruir y reformular los fundamentos teóricos existentes sobre la mujer. Surgen los denominados **“Estudios de la Mujer”**. Dichos estudios dan cuenta de la no presencia en calidad de sujeto de estudio de la mujer tanto en investigaciones empíricas como descriptivas. En todos los casos su presencia y representación es vista desde una mirada masculina, especialmente en la historia y en los estudios etnográficos. Las mujeres ocupan, hasta ese momento, lugares no visibilizados, en condiciones de subordinación, asumiendo tareas no legitimadas por el modelo racional occidental. A esta representación, en el plano del saber, se le denominó **“invisibilidad analítica”**, que incide en una mirada sesgada que tiene como fuertes referentes: el **androcentrismo** y el **etnocentrismo**.

El **androcentrismo**, es una mirada que se centra en lo masculino para observar la realidad. Esto no se relaciona sólo con el hecho de que los investigadores o

pensadores sean hombres, sino que además pone en evidencia que se trata de hombres y mujeres adiestrados en disciplinas que explican la realidad bajo modelos masculinos. (SERNAM - Instituto de Mujeres del Sur; Op. cit).

Respecto al **etnocentrismo**, se evidencia una tendencia a favorecer la cultura propia, es decir, una suerte de acostumbamiento a observar otras culturas desde la perspectiva de la cultura propia. Estos modos inciden en los modelos analíticos y en la observación de la realidad. (Ibid).

Una de las ideas centrales desde un punto de vista descriptivo, es que los modos de pensar, sentir, y comportarse de ambos géneros, más que tener una base natural e invariable, se deben a construcciones sociales que aluden a características culturales y psicológicas asignadas de manera diferenciada a mujeres y hombres. Por medio de tal asignación, a través de los recursos de la socialización temprana, unas y otros incorporan ciertas pautas de configuración psíquica y social que hacen posible la femineidad y la masculinidad. Desde este criterio, el género se define como la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a mujeres y hombres. Tal diferenciación es producto de un largo proceso histórico de construcción social, que no sólo genera diferencias entre los géneros femenino y masculino, sino que, a la vez, esas diferencias implican desigualdades y jerarquías al interior de ambos.

La historia de las sociedades humanas, ha evidenciado diferencias, y luchas visibles e invisibles entre mujeres blancas y negras/ o indígenas, mujeres de la

aristocracia y mujeres obreras. No obstante, existen representaciones simbólicas y estructurales que nos ubican dentro de semejantes relaciones asimétricas, de poder, y subordinación frente a los hombres. (Ibid)

En general, el concepto de género implica tanto una construcción **social como simbólica** de las diferencias sexuales. Por tanto, es el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana y en el que se satisfacen estas necesidades humanas transformadas. (Mayobre, 2006)

La idea general mediante la cual se distingue sexo de género consiste en que el primero se refiere al **hecho biológico de que la especie humana es una de las que se reproducen a través de la diferenciación sexual**, mientras el segundo guarda relación con los **significados que cada sociedad le atribuye a tal hecho**.

La equidad de género es esencial para el bienestar y la dignidad de los seres humanos así como para el progreso global. El efecto liberador de comprender el género como un factor determinado socialmente tiene como fundamento la convicción de que lo que hemos creado podemos igualmente modificarlo, quizás lentamente y con lucha y dolor, pero también con esperanza. (Kirsten, 1990)

El concepto género, que irrumpe, también, a partir del quehacer (que luego se institucionaliza) de feministas de izquierda, introduce una dimensión interesante a tener en cuenta. Esta corriente plantea que la construcción de lo femenino y lo

masculino no responde a diferencias esenciales, naturales, entre uno y otro sexo sino que responde a la construcción cultural.

Si bien es cierto que se nace hombre o mujer, biológicamente hablando, las representaciones sociales y culturales que se constituyen sobre cada sexo, son elementos de carácter ideológico que se han elaborado en un proceso histórico propio de cada cultura, hasta ahora desde una mirada donde lo patriarcal es desde donde se configuran las identidades de género.

Respecto al género y sus imágenes, se tiene que a lo largo de la historia, el cuerpo ha recibido una pluralidad de significados que incorporan las relaciones de desigualdad genérica y que se plasman en diversos modelos de representación del mismo. En un contexto histórico, se encuentran algunas imágenes que encierran significados prototípicos producto de esta asimetría genérica. Esquemáticamente estos significados abarcan la dimensión reproductiva, productiva y deseante de los cuerpos.

2. PODER, GÉNERO Y PATRIARCADO

Los estudios de género, ponen énfasis en analizar las relaciones de poder que se dan entre hombres y mujeres. Centrándose en la predominancia del ejercicio del poder de los afectos en el género femenino, y del poder racional y económico en el género masculino, y en las implicancias que tal ejercicio del poder tiene sobre la construcción de la subjetividad femenina y masculina.

La antropología ha definido el patriarcado como un sistema de organización social en el que los puestos clave de poder (político, económico, religioso y militar) se encuentran, exclusiva o mayoritariamente, en manos de hombres. Ateniéndose a esta caracterización, se ha concluido que todas las sociedades humanas conocidas, del pasado y del presente, son patriarcales. (Puleo, 2006)

Es evidente que no todas las sociedades se ajustan a la definición de **patriarcado** de la misma manera ni con la misma intensidad. Es más, es posible distinguir entre **patriarcados de coerción** y **patriarcados de consentimiento**. (Ibid).

Los **patriarcados de coerción** mantienen unas normas muy rígidas en cuanto a los papeles de mujeres y hombres. Desobedecerlas puede acarrear incluso la muerte. Este tipo de patriarcado puede ilustrarse de manera paradigmática con el orden de los muhaidines en Afganistán, que recluyó a las mujeres en el ámbito doméstico y castigó duramente a quien no se limitara estrictamente a los roles de su sexo. Los **patriarcados de consentimiento**, en cambio, responden a las formas que el patriarcado adquiere en las sociedades desarrolladas. Como Michel Foucault , según indica Alicia Puleo, respecto al dispositivo de sexualidad y al poder en su conjunto, con la modernidad, la coerción deja su lugar central a la incitación. Así, no nos encarcelarán ni matarán por no cumplir las exigencias del rol sexual que nos corresponda. Pero será el propio sujeto quien busque ansiosamente cumplir el mandato, en este caso a través de las imágenes de la feminidad normativa contemporánea (juventud obligatoria, estrictos cánones de belleza, **superwoman** que no se agota con la doble jornada laboral, etc.) (Ibid).

El patriarcado no es una esencia, sino un sistema **metaestable** de dominación ejercido por los individuos que, al mismo tiempo, son troquelados por él. (Ibid). Que sea **metaestable** significa que sus formas se van adaptando a los distintos tipos históricos de organización económica y social, preservándose en mayor o menor medida, sin perder su carácter de sistema de ejercicio del poder y de distribución del reconocimiento entre los pares.

El movimiento feminista, plantea dos conceptos claves para comprender el tema abordado: **sexismo y patriarcado**. Desde esa perspectiva se entiende el patriarcado como la manifestación y la institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y los niños, y la ampliación de este dominio masculino sobre las mujeres a la sociedad general, el sexismo por otra parte es la ideología de la supremacía masculina. Para las feministas el sistema sexo-genérico operaría como un sistema de castas en el seno de la pretendida movilidad de las sociedades de clases.

Junto a esto se comienza a emplear el concepto de población, con toda una economía política detrás que observará al sexo como lugar donde controlar (incentivar) el aumento de la población. Detrás de este silencio está la intención de esta sociedad disciplinaria de hacer hablar a la sexualidad, incentivando que sea el lugar de nuestra verdad. El objetivo final sería individualizar, imponer un tipo de subjetividad, esta forma de poder se ejerce sobre la inmediata vida cotidiana que categoriza al individuo, lo marca con el sello de su propia individualidad, lo ata a su propia identidad, impone sobre él una ley de verdad

que él debe reconocer y que los demás tienen que reconocer en él. Es una forma de poder que transforma a los individuos en sujetos. Hay dos significados de la palabra sujeto: sujeto a otro por medio de control y dependencia, y sujeto a la propia identidad por una conciencia de autoconocimiento. Ambos significados sugieren una forma de poder que subyuga y somete.

Para la mujer, el orden patriarcal reconoce y reduce su sexualidad a la función de instrumento de reproducción y objeto de placer, siendo justamente esa condición de "instrumento y objeto" lo que viabiliza la violencia en su contra. Los estereotipos sexuales, originados en esta ideología, son los que generan y reproducen la prostitución. Esto es así porque, a pesar de que la razón es uno de los valores atribuidos al hombre, también se argumenta que éste no puede controlar racionalmente los "deseos sexuales" generados por su natural sexualidad activa. Contrariamente, a la mujer se le inhibe expresar y disfrutar su sexualidad, designándola como poseedora de una sexualidad pasiva. No obstante, aprende mediante la socialización a rendirle culto a la belleza de su cuerpo, subterfugio de que su sexualidad debe estar al servicio del hombre. Surge una doble moral que crea y explica la prostitución. La mujer se convierte en objeto de la sociedad de consumo a través del consumismo y del mismo modo es explotada sexualmente.

“El pago o la compra en el caso de la prostituta se caracteriza porque: es una relación general basada en la propiedad general de las mujeres públicas; es una transacción comercial en la que se compra el desempeño de actividades eróticas y otras aleatorias, realizadas por la mujer, por tiempo determinado. La venta de la

actividad erótica de la prostituta puede ser homologada en su sentido más general y abstracto, con la venta de la fuerza de trabajo del obrero, vendida también, por tiempo determinado”. (Lagarde, 2003: 565,566).

“La compra o el pago de los servicios de la prostituta es distinta de las remuneraciones que recibe la esposa en bienes y en dinero. Sin embargo, tanto en el amasiato como en el matrimonio se compran también, entre otros, los servicios sexuales de la mujer. El hecho de que estas transacciones ocurran en instituciones diferentes les da sentidos diferentes. Pero existe la compra en todos los casos: como dote, compra de la novia, regalos que no son entendidos como compra, sino como muestra de amor, y de interés, invitaciones, hasta la manutención económica para toda la vida que hace el esposo de la esposa, en dinero, en bienes materiales, y que para muchas es el costo del resto de su vida” (Ibid: 565 - 566).

Al respecto, se argumenta que la prostitución "es industria, porque es una actividad económica donde se transforma y/o adapta un recurso natural: los seres humanos. Allí se produce un bien de consumo que es el sexo. Es una industria de transformación, ya que su bien de consumo produce satisfacciones directas e indirectas dentro del resto de actividades económicas. A su vez, genera plusvalía de forma indirecta cuando reproduce la fuerza de trabajo a niveles crecientes. Al igual que el trabajo invisible de las amas de casa, no es registrado en el Sistema de Cuentas Nacionales. De esta manera, aparenta no tener *valor* ni se pueden manejar las cifras cuantiosas que la actividad genera dentro de las economías nacionales en todos los países del mundo”. (Herrera, 2000: 34)

Entonces, “el desdén y el precio que se tiene a la prostituta y que se tiene ella misma, y la actitud punitiva que la sociedad adopta frente a ella, constituye de hecho, parte de una cultura que mantiene una postura negativa respecto de la sexualidad y castiga con dureza la promiscuidad de la mujer, sin reparar en la del varón”. (Lagarde, Op. cit: 567)

Como género, las mujeres aportan a la sociedad y a la cultura desde cualquier espacio social su trabajo y desde el trabajo (gran parte del cual es subsumido en la “natural” sexualidad femenina), las mujeres existen y se constituyen en sujetos sociales. Una de las cualidades genéricas de las mujeres es el trabajo y lo es en los estereotipos tradicionales o en los de la doble vida. El trabajo es así para las mujeres uno de los espacios de existencia y de reproducción o de desestructuración de la feminidad.

3. ANTECEDENTES HISTÓRICOS: GÉNERO Y FAMILIA

En relación a todo lo anteriormente referido, se comprende que la mujer ha ocupado como regla general una posición subordinada con respecto al hombre. Esta posición secundaria se ha visto ligada también a una determinada estructura familiar que diferencia los roles de género. Analicemos brevemente, ejemplos de la situación de la mujer en la familia que permitirán entender esta posición desde una perspectiva histórica. (Rodríguez, 1991)

3.1. La Familia en la Grecia Clásica: los derechos de la mujer no aumentaron con respecto a las civilizaciones egipcia y mesopotámica. Las leyes reconocían el divorcio y el repudio a la esposa sin necesidad de alegar motivo alguno. La mujer, sólo en caso de malos tratos, podía conseguir que se disolviera el matrimonio. Por lo demás, pasaba toda su vida confinada en el hogar, y tenía a su cargo el cuidado de los hijos y de los esclavos sin que se le permitiera participar en los negocios públicos. De niña vivía al lado de su madre y se casaba a los 15 años sin ser consultada.

3.2. La Familia en la Roma Clásica: la familia romana era esencialmente patriarcal. El padre de familia, o sea, el marido, constituía la cabeza visible de la misma y ejercía una autoridad completa sobre los demás miembros de la casa. Aunque la mujer romana mejoró su posición respecto a la griega, siempre estuvo bajo la tutela del varón.

3.3. La Familia en el Mundo Musulmán: como en el resto del mundo musulmán, la familia de la sociedad de Al-Andalus era esencialmente patriarcal; el padre de la familia ejercía su poder sobre la esposa, los hijos y los criados; la poligamia era corriente entre los ricos, pero los pobres eran monógamos por necesidad.

3.4. La Mujer en el Sistema Económico Feudal: la mujer tenía a su cargo todas las funciones domésticas. Ella amasaba el pan, preparaba la comida, cuidaba de los animales domésticos y al mismo tiempo, ordeñaba la vaca

que proporcionaba la leche, en general estaba muy especializada en la elaboración de productos alimenticios: conservas, pasteles, dulces, embutidos, etc. Bajo la legislación feudal, las tierras se heredaban por línea masculina e implicaban poder político, lo que favorecía aún más la subordinación de la mujer.

3.5. La Mujer en el Antiguo Régimen: durante el Antiguo Régimen, el concepto que se tenía de la mujer y de su papel social sufrió importantes modificaciones. Las nuevas pautas, introducidas en el siglo XVI a partir del humanismo cristiano, no rompieron del todo con la misoginia heredada de los tiempos medievales. El cometido de la mujer es fundamentalmente doméstico. Tres son sus funciones básicas: ser buena madre y esposa, ordenar el trabajo doméstico, y perpetuar la especie humana. Se traza el perfil ideal de la mujer: modesta, recatada, obediente, sacrificada, defensora del propio honor y del familiar, educadora de los hijos, etc. Sin embargo, en el Siglo XVII eran corrientes las relaciones prematrimoniales, y como no se contraía matrimonio por amor, abundaban el adulterio, los hijos bastardos y el aborto.

3.6. Legislación Romana (base de la europea y de la estadounidense): el marido y la mujer eran considerados como uno, ya que la mujer era la posesión del marido. Como tal, la mujer no tenía control legal sobre su persona, sus tierras, su dinero o sus hijos. De acuerdo con una doble moralidad, las mujeres respetables tenían que ser castas y fieles, pero los

hombres respetables no. El matrimonio fue una forma de protección, aunque con una presión casi constante para dar a luz hijos, especialmente hombres. En estas sociedades, generalmente las mujeres casadas adquieren el estatus de su marido, viven con la familia de él y no disponen de ningún recurso en caso de malos tratos o de abandono.

Hubo, sin embargo, algunas excepciones. En la antigua Babilonia y en Egipto las mujeres tenían derecho a la propiedad y en la Europa medieval podían formar parte de los gremios artesanos. Algunas mujeres ostentaban autoridad religiosa como, por ejemplo, las chamanes o curanderas siberianas y las sacerdotisas romanas. En ocasiones las mujeres ostentaban autoridad política, como las reinas egipcias y bizantinas, las madres superiores de los conventos medievales y las mujeres de las tribus iroquesas encargadas de designar a los hombres que formarían parte del consejo del clan. Algunas mujeres instruidas se lograron destacar en la antigua Roma, en China y durante el renacimiento europeo.

Estos antecedentes evidencian que las mujeres se han encontrado histórica y transversalmente en una situación de desventaja en la mayoría de las sociedades tradicionales. Su educación muchas veces se limitó a aprender habilidades domésticas y no tenían acceso a posiciones de poder.

Es evidente, que la sociedad a lo largo de su historia se ha caracterizado por ser patriarcal y machista y por establecer relaciones desiguales de poder quedando la

mujer en una posición de desventaja y subordinación respecto al hombre. En este sentido, uno de los problemas sociales fundamentales en la actualidad y que resulta un reto para todos los profesionales e investigadores sociales, se relaciona con la **discriminación de género en la familia**. En tanto ésta se relaciona con fenómenos de exclusión y pobreza, que afectan de manera diferente a los géneros.

4. FEMINIZACIÓN DE LA POBREZA

“En la literatura se alude frecuentemente al concepto de feminización de la pobreza y existen diversas maneras de definirla: puede significar que las mujeres tiene una mayor tasa de incidencia de la pobreza que los hombres; o que la pobreza de las mujeres es más severa que la masculina; o bien que a lo largo del tiempo la incidencia de la pobreza en las mujeres ha crecido respecto a la de los hombres. La definición, más bien, pasa por una combinación de las tres anteriores”. (Martínez, 2005: 7)

En todo el mundo, las mujeres ganan como promedio un poco más del 50% de lo que ganan los hombres. Este elemento ha conducido a la introducción de una definición más amplia de la pobreza, en la que no sólo se toman en cuenta las necesidades básicas mínimas, sino que incluye también la denegación de oportunidades y opciones. La inserción laboral desde una situación muy precaria desde el punto de vista educativo, de sus niveles de calificación; en empleos con salarios miserables y en situaciones de evidente riesgo social, de trabajos de

calle, de abusos laborales, etc. En ellas se tiende a repetir una suerte de transmisión intergeneracional de falta de oportunidades, que las encadena a condiciones de sobrevivencia similares a las de sus padres.

“En Chile, la instalación del modelo neoliberal no sólo significó un drástico incremento de los empleos precarios con respecto a los empleos de carrera (ocupacional o profesional), sino también un cambio en las proporciones relativas en que hombres y mujeres participaban en la estructura laboral chilena”. (Salazar, Pinto, 2002: 207)

Por ejemplo, en todas las áreas donde se concentró la expansión económica estratégica del modelo surgió una abundante oferta de empleos que se caracterizó, por uno que otro rasgo de precariedad y porque la nueva oferta laboral se orientó predominantemente a trabajadores femeninos, feminizando la explotación, en los servicios neurálgicos, y masculinizando la marginalidad de los centros productivos tradicionales. Este doble juego erosiona por presión la armonía hogareña y la estabilidad familiar de los trabajadores y trabajadoras.

La pobreza se constituye en una expresión de violencia y de desigualdad que forma parte de la vida cotidiana de muchas familias, quienes deben enfrentar la opresión y exclusión de la sociedad. Las mujeres adolescentes por su condición económica de pobreza y de género ven limitadas, en muchas ocasiones, sus oportunidades de empleo y educación, teniendo que recurrir a otros tipos de prácticas económicas. La explotación sexual comercial no se considera como una

forma de trabajo, esto explica que la prostitución se ha convertido en una industria sexual generadora de empleo, dentro de la cual existe un "salario" y un aporte a la redistribución del ingreso nacional, que al igual que el trabajo invisible de las amas de casa, no es registrado en el Sistema de Cuentas Nacionales. (Herrera, Op. cit).

En este sentido, la explotación sexual comercial vincula sus orígenes en cierta medida a factores de naturaleza económica que contribuyen a crear condiciones para el desarrollo de esta dinámica de explotación.

Sin embargo, se constituye en una de las vías alternativas para obtener ingresos económicos que permiten la subsistencia de las mujeres y por extensión de sus familias.

“Una estructura socio económica injusta, donde existe una desigual distribución de la riqueza, con pocas oportunidades de empleo y crecientes necesidades de consumo, convierten a los sectores más excluidos de la población en vulnerables a la explotación sexual comercial”. (Claramunt, 1998: 36)

El sistema sexo - género, es una simbolización cultural construida a partir de la diferencia sexual, que rige el orden humano y se manifiesta en la vida social, política y económica. Entender qué es y cómo opera, ayuda a vislumbrar cómo el orden cultural produce percepciones específicas sobre las mujeres y los hombres,

percepciones que se erigen en prescripciones sociales con las cuales se intenta normar la convivencia.

Esta normatividad social encasilla a las personas y las suele poner en contradicción con sus deseos, y a veces incluso con sus talentos y potencialidades. En ese sentido, el género es, al mismo tiempo, un filtro a través del cual miramos e interpretamos el mundo, y una armadura, que constriñe nuestros deseos y fija límites al desarrollo de nuestras vidas. (Rodríguez, Op. cit.).

“Hombre y mujer han sido sexualmente diferentes. En un proceso complejo y largo, se separaron hasta llegar a desconocerse. Así se conformaron los géneros por la atribución de cualidades sociales y culturales diferentes para cada sexo, y por la especialización y el confinamiento exclusivo del género femenino en la sexualidad concebida como naturaleza, frente al despliegue social atribuido al género masculino. Es un proceso doble, permanente e inconcluso en el que la mujer es reducida a la sexualidad de ésta, por considerarse natural, es desvalorizada. Así, la enorme diversidad de actividades, trabajos, sentimientos y formas de vida de las mujeres han sido definidos históricamente como producto de sus cualidades naturales, biológicas”. (Lagarde, Op. cit: 60)

“Cientos de mujeres son a la vez madres y trabajadoras domésticas asalariadas. Como madres cuidan de su casa, de su marido, de sus hijos y como asalariadas, trabajan cuidando la casa, los hijos y el marido de otra. La doble jornada de estas mujeres consiste en las mismas actividades cada día en dos jornadas. Sin

embargo, el que sean públicas, para extraños (no parientes), a través de un contrato, en una casa ajena y que medie un salario, convierten en trabajo lo que en su casa y para sus parientes es natural, por amor, por instinto, o porque así quiso Dios". (Ibid: 147,148)

Así, el papel de la mujer en la sociedad actual con un modelo de organización social en el cual el dominio masculino, la violencia y una estructura social jerárquica y autoritaria es la norma, no se relaciona con el hombre como sexo, sino con el sistema social donde el poder de la espada se ha idealizado. En el marco de este sistema la violencia contra las mujeres no es, en absoluto, contracultural, al contrario: la mujer se vuelve necesariamente reposo o trofeo para el guerrero.

En otro sentido, las mujeres-madres-jefas de hogar que se desempeñan en el comercio sexual, en sus múltiples modalidades de ejercicio, no necesariamente encuentran dentro de las condicionantes que explican su ingreso al comercio sexual, una única explicación y/o correlación directa, asociada sólo a sus condiciones de pobreza, no obstante sea ésta para muchas de ellas la principal razón; de tal modo resulta conveniente situar el análisis en un espectro mayor de determinaciones de orden patriarcal - cultural que afectan al género en múltiples formas de disciplina y sometimiento: dictámenes de la tradición y la moral, el deber ser de la sociedad y la familia en su versión más retrógrada, marcada adscripción de roles al hombre y a la mujer, permeabilidades subjetivas en el mundo público y privado respecto del desempeño de roles y funciones.

CAPITULO III

Trabajo Sexual

“El fenómeno de la prostitución no es un fenómeno moderno. Es por el contrario casi tan antiguo y consustancial con la humanidad misma y presente en cualquier sociedad”. (Herrera, Op. cit: 42).

Esta afirmación común nos introduce en una realidad más profunda dentro de la conformación social; es así, como al hablar de la prostitución realizamos una asociación inmediata con la figura de la mujer. Existe una tensión en la persona de la prostituta que posee una expresión dual: por una parte, la prostitución femenina es una manifestación de la subordinación de la mujer al interior de una sociedad patriarcal, que en algunos casos toma expresiones de infame explotación. Por otra, también es una manera de "acomodo" femenino dentro del mismo sistema, para poder conseguir algunos beneficios, mayormente de subsistencia.

1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL TRABAJO SEXUAL

Respecto a la percepción social de la figura de la prostituta resulta paradójico el trato que se le ha dado a través de los lugares y el tiempo. Emblemática resulta la persona de Rahab, la ramera de Jericó, quién resulta ser artífice del triunfo hebreo en la conquista de Canaán. Posteriormente, en la cultura paleocristiana, aparece como ancestro de Jesús y héroe de la fe "cristiana". Otro caso interesante

es el de Laurencia, en la era pre-romana. Tito Livio nos señala que la leyenda de Rómulo y Remo - fundadores de Roma- tiene como personaje fundamental a esta prostituta a la cual apodaban "la loba". Ella habría servido de nodriza a estos pequeños salvándolos de la muerte y sobre todo, posibilitando el designio de los dioses en lo que respecta a la formación del gran poder político que fue Roma. (Rojas, 1998).

La ambivalencia en la percepción de la prostitución resulta evidente en los cultos orientales como el de la diosa Milita en Babilonia. Allí toda mujer, al menos una vez en su vida debía prostituirse en favor de la diosa.

Lo anterior puede sumarse a las distintas situaciones en las cuales la prostituta ocupa un lugar singular y paradójico dentro de la sociedad: transgresora - víctima, marginal - central, visible - invisible, etc. La historiografía de manera relativamente reciente se ha ido preocupando de esta temática en forma específica. Los trabajos referidos al tema de la prostitución han ido iluminando distintas etapas de la historia de Occidente y así se puede ir constatando que el significado social de la prostitución si bien mantiene ciertos denominadores comunes (ejemplo: trasgresor, marginal, despreciado, femenino, submundano), también expresa características propias de cada época histórica. Éstas se reflejan en las distintas aristas como se trata el tema ya sea en los discursos, por la iglesia, las normas sociales, morales, jurídicas, etc.

El tema de la prostitución se inserta en primer término, en la historia de la sexualidad. Conforme a ello podemos advertir que la sexualidad es más un constructo social que un conjunto homogéneo y atemporal de normas éticas y morales. Winkler, en sus estudios sobre el género en la Grecia antigua concluye que "naturaleza" significa simplemente "cultura". Por lo tanto, involucra todo lo que es convencional como lo anticonvencional, pues ambas categorías forman parte de lo "natural". Refiriéndose a una fuente del período -Artemidoro de Daldis- afirma que en opinión de Michael Foucault, el libro de Artemidoro es un hito porque da testimonio de un esquema de pensamiento que tenía larga vigencia y era corriente en su época. En este mismo sentido, Bock, explica que la historia de las mujeres, igual que la de los hombres, en la medida que resulta compleja e intrincada no puede ser vista de una manera lineal, lógica y cohesiva. Sino más bien, presenta situaciones particulares que deben ser analizadas en su contexto y sus respectivas relaciones de poder. (Winkler y Bock, citados en Rojas; Op. cit.).

Un segundo aspecto manifiesta que la prostitución ocupa una función de apoyo para la mantención del orden social. Esta función social se visualiza en estudios como *La Prostitución en el Medioevo*, de Rossiaud (citado en Ibid). En esta obra queda en claro que tanto la prostituta y el espacio que la contiene, el burdel, cumplen en el siglo XV el papel de ser instrumentos de placer, especialmente para los hombres jóvenes. Se puede entonces, mantener "la seguridad colectiva" y proteger el "honor de las mujeres de estado". (Rojas, 1998)

Los estudios de Flandrin (citado en Ibid), hablan de la normalidad social del trato masculino con las prostitutas (especialmente para los solteros) y de la aplicación de medidas cada vez más restrictivas sobre las mismas a partir del siglo XVI en adelante. El aumento de la coacción se hace evidente hacia los siglos XVII y XVIII.

Desde esta perspectiva, se pretende visualizar - al menos en parte - el papel jugado por la mujer en el advenimiento de la sociedad industrial. Las condiciones sociales, económicas y familiares verifican un cambio al variar el rol de la mujer de una sociedad preindustrial a otra industrial. En este sentido, la figura de la prostituta constituye un indicador de cambios femeninos, no sólo en materia de sexualidad, sino especialmente, en lo que se refiere a la incorporación laboral de la mujer en el trabajo asalariado extradoméstico. Por supuesto, y como en todo proceso de ruptura, estos cambios presentan situaciones y condiciones ambivalentes y paradójicas, pero con consecuencias significativas.

Respecto de los distintos contenidos y variaciones en torno a la labor de la prostituta se puede decir que por una parte hay continuidades (necesidad, marginalidad y otros) y por otra, cambios (visiones distintas respecto a su figura). Segundo, el común de la gente reconoce a la prostitución con un origen casi "atemporal". Es entendida como una normalidad en la condición humana. "Siempre" ha existido, lo cual puede entenderse como que "siempre" seguirá existiendo. Esto refleja una especie de internalización en el inconsciente colectivo de la situación de subordinación femenina respecto a la satisfacción del varón. Así prostitución es casi sinónimo de prostituta - mujer, de hecho es muy

difícil elegir un vocablo para hablar de la prostitución masculina, infantil u otras formas que ésta adopte. Quizás sea otra muestra de la estructura patriarcal dominante dentro de la cual la mujer va abriéndose espacios para configurar una nueva realidad, en la cual su presencia sea mejor considerada.

2. EL TRABAJO SEXUAL COMO ACTIVIDAD ECONÓMICA

A menudo se descubre que muchos trabajadores y trabajadoras sexuales adultos(as), reconocen haberse integrado al mercado de trabajo o al desempeño de tareas familiares no remuneradas a muy temprana edad, por las necesidades del hogar. Muchos hijos e hijas vuelven, entonces a repetir la historia ocupacional de sus padres, asumiendo un rol propio y característico de los adultos, para el cual no se encuentran preparados física ni psicológicamente, ni capacitados profesionalmente con las consecuentes repercusiones para su vida presente y futura. Así esta situación inicialmente transitoria, pasa a ser parte de su vida y permanente en su quehacer.

En este escenario, la dicotomía trabajo-sexualidad es enfocada a partir de la existencia de una cierta cultura sexual patriarcal que determina sobre las necesidades el deseo y el placer y el cómo estos deben ser satisfechos como sugiere Gayle Rubin “el hambre es hambre pero lo que se obtiene como alimento es determinado culturalmente...sexo es sexo pero su obtención es determinada culturalmente”. (citado en Lastra; Op. cit: 13).

“La cultura sexual originaria de la prostitución está impregnada de prohibiciones, censura, control social, coacción, represión y exacerbación de los instintos, todos elementos presentes en cómo se habla de sexo, cómo se vive la sexualidad en la pareja, en la familia, cómo se expresa en las instituciones sociales en la interacción de los individuos regulado a través del saber y de las relaciones de poder”. (Ibid: 13).

“Considerar trabajo la actividad de la prostitución, también significa adentrarse en las significaciones culturales y en la construcción de un discurso sobre la prostitución que corresponde a los imaginarios de sentido común, aquellos que actúan como inductores de opinión pública y también aquellos que forman las opiniones de funcionarios de instituciones estatales vinculados al fenómeno”. (Ibid: 2)

De la población marginal, la prostituta representa un recorte de esa realidad, un segmento de la sociedad cuyo único reconocimiento es a través del estigma. La teoría psicosocial del estigma de Goffman explica cómo la estigmatización de quienes poseen malos antecedentes morales puede funcionar claramente como un medio de control social formal (Goffman: 2001), inhabilitando a quien se les asigna el estigma para incorporarse a la sociedad. Es la sociedad quien categoriza a sus miembros, la prostitución es una categoría estigmatizada. La prostituta al mismo tiempo que la reconoce como actividad estigmatizada, pasa a compartir el estigma para finalmente autoestigmatizarse, creándose así un círculo vicioso difícil de romper.

Por el contrario, al considerar la prostitución como una actividad laboral, se puede señalar que “este argumento conlleva la idea de que la prostitución es una opción laboral; así que para descargar la denominación tradicional de prostituta, se ha empezado a usar el término de trabajadora sexual, como si la persona que ejerce la actividad gozara de las garantías sociales establecidas para cualquier trabajo legitimado como tal”. (Herrera, Op. cit: 55).

La sociedad exige que cada una de las actividades que desarrollan sus miembros, por más sencillas que sean, posean su aval, que les confiere el sentido de legitimidad. En esto radica lo contradictorio de la prostitución, puesto que por una parte, el ejercicio de la actividad no es penado por las leyes, pero sí es criticado y perseguido por muchos actores sociales. Esta doble y contradictoria posición social ubica a la mujer prostituta en un callejón sin salida, dejándole al borde de lo delincucional, lo que legitima el abuso y la agresión que se ejerce en contra de ella, producto del rechazo social y estigma.

3. EL TRABAJO SEXUAL EN CHILE

En Chile, desde los inicios de la sociedad colonial, han existido diversas formas de prostitución, es decir de comercio de sexo entre seres humanos. Lo novedoso, al parecer, es la definición en que ha entrado esta forma de relacionarse entre las personas.

Desde las primeras preocupaciones higienistas y de costumbres, la prostitución ha pasado a ser entendida, analizada y observada como un producto más del mercado. De hecho ya no se habla de “las prostitutas”, sino de las trabajadoras o trabajadores sexuales, aunque más bien esta denominación responde a una reivindicación de las propias mujeres organizadas que ejercen el comercio sexual.

Es indudable que la entrada en escena de las mujeres, tanto al trabajo asalariado desde la Revolución Industrial en adelante, así como al espacio público, desde la Revolución Francesa, pone de manifiesto y especialmente en las últimas décadas del siglo XX, la condición de las mujeres a través de la historia. Y es así que la mujer pública tradicional, asociada a la prostitución pasa a ser un término problemático para entender este aspecto.

La prostitución ha existido siempre ligada a aspectos de represión sexual, sea éste orquestado por ideologías católicas o confesionales; conservación de costumbres y hábitos en los modelos de matrimonios y parejas sexuales, al mismo tiempo que a situaciones económicas de precariedad en relación a sectores importantes de poblaciones, aunque no restrictiva y exclusivamente.

En este sentido, en Chile, el historiador Gabriel Salazar, estudiando a los sectores populares y su participación en la formación de la sociedad chilena, sitúa la aparición del comercio sexual en su versión mercantil en los albores del siglo XIX con la aparición de las crisis de la economía campesina y el tránsito a economías capitalistas, en donde la posición de las mujeres campesinas habría sufrido

transformaciones fundamentales de desplazamiento, "miles de mujeres se vieron desplazadas de la sociedad rural y obligadas a deambular de un lugar a otro" (Salazar, 2000: 261), para buscar formas de subsistencias que les permitieran sobrevivir a ellas y a sus hijos e hijas, en lo que Salazar ha denominado la aparición del peonaje femenino, encontrándose en este sector las primeras formas de arranchamiento en lugares urbanos y suburbanos y las asiladas en los puertos y pueblos salitreros.

Hoy día en Chile, el problema de la comercialización sexual es de difícil definición; a las tradicionales casas de prostitución, casas de tolerancia, burdeles o casas de asilos, y a la manifiesta prostitución callejera, hay que sumar, todos aquellos lugares encubiertos de tráficos sexuales o de insinuación de los mismos; "cafés con piernas", topless, saunas, casas de masajes, cabaret con privados y la prostitución de jóvenes universitarias para pagarse los estudios; es decir la diversificación del comercio sexual y el intercambio público de llamados respecto a esto: páginas de avisos comerciales en los diarios y avisos virtuales a través de las publicaciones electrónicas.

Es claro que su ejercicio en muchos casos no comporta una libre voluntad, si no más bien, una autodeterminación mercantil, ayudada e incrementada por la exacerbación de los elementos pluricorporales del culto al cuerpo, al cuerpo-mercancía y el fuerte apego hedonista al consumo en lo social y cultural de los chilenos, amplificado por los medios de comunicación de masas y el mercado, grandes poderes impersonales, el nuevo "gran dios regulador".

Dentro de las diversas configuraciones familiares, existe una que, sensiblemente se ha visto afectada por la invisibilidad en que la mantienen la hipocresía y doble estándar moral y cultural en la sociedad chilena, se trata de familias uniparentales de madres, jefas de hogar que ejercen el comercio sexual. Esta situación de permanente pero velada ilegitimidad, no permite que las Trabajadoras Sexuales sean visualizadas como sujetos de familia. La situación de marginación y exclusión social de estas mujeres y sus hijos/as, el riesgo permanente de su oficio, el maltrato y la violencia física y psicológica de la que son objeto por parte del “cliente-prostituyente” (Lastra, 1995: 92), la manipulación mercantil de los nuevos regentes - empresarios del sexo -, la división, separación de su ser más íntimo, “Ser mujeres, madres, jefas de hogar” y por otro “Trabajadoras Sexuales”, es una carga difícil de soslayar.

Esta situación de ambivalencia y desconocimiento frente a la realidad concreta, de seres humanos de carne y hueso, mujeres, madres, jefas de hogar que ejercen comercio sexual, queda expresada de manera notoria y flagrante en el reglamento sobre enfermedades de transmisión sexual, decreto 362, de 1983, actualizado al 20 de febrero de 2002, que señala en sus articulados 13º “prohíbese el funcionamiento de prostíbulos, casas de cita y tolerancia, destinadas al comercio sexual, queda igualmente prohibida toda forma de propaganda que tienda a promover el comercio sexual”, artículo 14º “Ningún propietario de inmueble podrá destinarlo a prostíbulo, darlo en arriendo o permitir que sea ocupado, para ejercer el comercio sexual” (Minsal, 2002), a mayor abundamiento, de locales destinados al comercio sexual, bajo fachadas de cafés, restaurante, y otras figuras

legales, el tráfico incesante de imágenes y productos que exacerban y distorsionan la sexualidad, hace pensar que alguien está lucrando con una realidad humano social compleja, de la que nadie se hace cargo, sino a través de un modelo represivo de control salubrista sanitarista, que se transforma en una suerte de tiranía médico – moral. (Rojas, Op. cit:25).

Por una parte, las autoridades gubernativas, sanitarias y policíacas se arrogan el derecho de realizar los controles, llevados a cabo preferentemente por hombres. Por otro lado, la imagen de mujer explotada que conlleva el discurso antiprostitución, proporciona el ambiente ideal para reinsertar a la mujer en las actividades domésticas, consideradas propias de la condición "natural" de las mujeres. Así, la prostituta aparece como una "suelta", "rebelde", que no merece mayor consideración, respeto y protección. (Ibid).

4. TRABAJO SEXUAL Y EXCLUSIÓN SOCIAL

Kisnerman, señala que "la ruptura del marco referencial tradicional, la modificación en las estructuras ocupacionales, la creciente urbanización e industrialización, la transformación y pase de los grupos primarios a secundarios, la inestabilidad económica y política, el incremento de las comunicaciones materiales en contraste con la disminución en la comunicación humana, son síntomas de esta época de transición, a la que el hombre se adapta con conductas divergentes entre sí. Merton determina (entre otros) la marginación, abandonando metas y normas, lo que hace que los individuos estén en la sociedad pero no

participen en ella, retraídos por la apatía, la impotencia, el resentimiento, la envidia y el odio". (Kisnerman, 1978: 10). Es decir, el individuo que se margina de la sociedad es impulsado por la exclusión social que percibe en ésta. En ocasiones no se habla sólo de individuos, sino de grupos enteros que son marginados de la sociedad.

Para la trabajadora sexual, la marginación es el producto de la discriminación (dar trato de inferioridad a una persona o colectividad por motivos socioeconómicos), ya que su actividad se halla estigmatizada y son considerados sujetos de ínfima categoría, siendo colocados en una situación predelictual. Sufren un trato discriminatorio, no sólo por parte de la policía, por los abusos de autoridad, las extorsiones, los maltratos de algunos funcionarios de la salud, según sus afirmaciones, sino también de los dueños de los locales, clientes que las humillan y maltratan, y la sociedad en general, las desprecian y estigmatizan como las principales portadoras de Infecciones de Transmisión Sexual. (Bizarroque, 2000)

"La prostitución es una actividad a la que se ven forzadas mujeres, varones e incluso niños y niñas debido a diversos factores. La situación general de este sector de la población urbana reviste tintes dramáticos por las peculiares condiciones en que se desarrolla. La violación de los derechos humanos por autoridades civiles y policiales, dueños de locales y clientes, son un hecho frecuentemente ocultado, ya que la sociedad toda estigmatiza y discrimina esta actividad, olvidando que son personas las que lo ejercen y que su opción sólo responde a una situación desesperada". (Ibid: 1)

Según Bizarroque (Ibid), el comercio sexual femenino, presenta las siguientes características:

- ♀ Desarrollan sus actividades en ambientes malsanos,
- ♀ No duermen bien,
- ♀ No comen bien,
- ♀ Se exponen a los diversos tipos de infecciones transmisibles sexualmente,
- ♀ Se someten a caprichos, depravaciones y vicios de los clientes,
- ♀ Soportan el mal carácter de los clientes y los atropellos de autoridades policiales,
- ♀ Ingieren bebidas alcohólicas para soportar los malos tratos de los clientes,
- ♀ Al confrontar situaciones de embarazos no deseados, los abortos son frecuentes y se los practican en condiciones de riesgo para la salud y la vida de las trabajadoras,
- ♀ En caso de enfermar, deben resignarse a perder su lugar en los locales nocturnos, incrementándose de esta forma el comercio sexual clandestino, con lo cual sus condiciones de vida también sufren una degradación,
- ♀ Tienen una autoestima baja,
- ♀ Rompen sus vínculos familiares, contentándose con enviar dinero a sus parientes más cercanos, ocultando sus actividades,

- ♀ Cuando los familiares de estas mujeres se enteran de la actividad que desarrollan, les prohíben incluso la entrada en la casa, señalándolas con el dedo acusador y negándolas en el seno de la familia.

“Cabe destacar que se toma en cuenta fundamentalmente el comercio sexual femenino por la situación de riesgo y trauma tan particular que ésta comporta (el aborto y sus secuelas, violaciones que deben callar, malos tratos de algunos dueños de locales, clientes y policías corruptos), así como por estar en desventaja física cuando sufren alguna agresión, su condición de madres, que las encierra en una situación desesperante por cumplir el doble papel de proveedoras y educadoras de sus hijos”. (Ibid: 4)

Este último planteamiento, relativo al doble rol desempeñado por las mujeres que ejercen el comercio sexual, ser madres, proveedoras y educadoras de sus hijos, es aún un tema que no registra abordaje, una aproximación exploratoria, poco o nada se sabe cómo llevan a cabo éstas funciones, roles y tareas al interior de sus núcleos familiares, menos aún en como se desarrollan sus dinámicas filiales y parentales, es precisamente aquí donde se sitúa el esfuerzo del presente estudio.

SEGUNDA PARTE
MARCO REFERENCIAL

CAPITULO IV

Caracterización del Contexto y de los Sujetos

En Chile, son muy pocas las organizaciones (generalmente ONG's) abocadas al trabajo con realidades, como el comercio sexual adulto y la explotación sexual de niño/as, signo que puede ser leído como indiferencia y/o falta de corresponsabilidad social de parte del Estado.

Es en este contexto tan poco auspicioso que, las pocas organizaciones que han perfilado un trabajo en esta dirección, el abordaje de las realidades de prostitución adulta y explotación comercial sexual infantil y adolescente son básicamente el Sindicato Nacional de Trabajadores Independientes “Ángela Lina”, la Fundación Margen, Corporación Opción, ONG Raíces, Fundación Arasi, y otros proyectos que han ido desapareciendo por falta de recursos, situación que contribuye a reproducir y profundizar esta realidad de desigualdad y exclusión de las mujeres dedicadas al comercio sexual.

1. ASOCIACIÓN PRO DERECHO DE LA MUJER “ÁNGELA LINA”

En 1993 la asociación pro derecho de la mujer (APRODEM), nace a partir de la iniciativa de un grupo de trabajadoras sexuales que se reúnen en la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús para hacer talleres de peluquería, moda y conversar sobre sus necesidades. APRODEM comienza a darse a conocer con el objetivo de defender los derechos humanos de las trabajadoras sexuales.

En 1993 se establece que la denominación de la asociación sería “Ángela Lina” en memoria de una compañera asesinada ese mismo año por un cliente en la comuna de Santiago. (Dentone, Muñoz, Cerda, 2005)

Desde el surgimiento de APRODEM en 1993, y a partir de cuatro encuentros nacionales realizados en varias regiones, las mujeres que ejercen el comercio sexual en Chile, comienzan a discutir acerca de la dignificación del trabajo sexual, de la necesidad de ser reconocidas como trabajadoras con derechos y obligaciones, se constituye así en 2002 el Sindicato Nacional Independiente de Trabajadores “Ángela Lina”, organización con personalidad jurídica y recientemente afiliada a la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), que tiene presencia y organización en las regiones I, II, IV, V, VI, VII, IX y la Región Metropolitana.

El Sindicato cuenta con un directorio compuesto por cinco representantes, elegidas democráticamente por sus pares trabajadoras sexuales, dentro de sus principales objetivos se cuentan:

- ♀ Promoción de los derechos humanos y laborales de las trabajadoras sexuales;
- ♀ Sensibilización en temas de salud sexual de las mujeres;
- ♀ Incorporar habilidades sociales en las mujeres;

- ♀ Promoción y prevención de las ETS y VIH/Sida en trabajadoras sexuales;
- ♀ Regular normativa del comercio sexual femenino adulto.

Dentro de sus principales acciones se encuentran hasta la fecha:

- ♀ Capacitación y formación de educadoras en ITS, VIH/SIDA, uso correcto del preservativo masculino, prácticas y fantasías sexuales de menor riesgo;
- ♀ Talleres de autoestima, liderazgo y vocería de grupo;
- ♀ Intervenciones educativas entre pares en terreno;
- ♀ Estudio de caracterización de los factores de riesgo y vulnerabilidad frente al VIH/SIDA en mujeres que trabajan en el comercio sexual en la VI región;
- ♀ Asesoría jurídica, atención social, dental y acompañamiento en salud sexual;
- ♀ Campañas de prevención de VIH/SIDA;

- ♀ Sistematización de los casos de muertes y abusos a trabajadoras sexuales en Chile;
- ♀ Diseño y elaboración de manuales y materiales educativos,
- ♀ Gestión de becas para nivelar estudios, capacitación laboral y micro-emprendimientos.

Dentro de la participación del Sindicato en procesos de cabildeo y definición de políticas públicas se cuenta:

- ♀ Modificar reglamento de ITS y no aplicación de códigos que sirven para detener a las trabajadoras sexuales que trabajan en las calles;
- ♀ Creación conjunta con el Ministerio de Salud del carné de salud sexual único a nivel nacional;
- ♀ Apoyo a las actividades de inspección de los locales donde exista un empleador, con la finalidad de conocer las condiciones laborales de las mujeres trabajadoras sexuales.

Algunas de las instancias de trabajo y participación de Sindicato dentro de la sociedad civil son:

- ♀ Mesa de trabajo de comercio sexual en la que participan: Ministerio del Trabajo, Ministerio de Salud, Bienes Nacionales, SENCE, Intendencia de Santiago, Policía de Investigaciones y Uniformadas, organizaciones de trabajadoras sexuales y organizaciones transgéneros;
- ♀ Mesa técnica nacional del condón femenino junto a: Ministerio de Salud, programa de género y otras organizaciones sociales como Vivopositivo.
- ♀ Articulación permanente entre Sindicato y el Programa nacional de las ETS, Comisión de Derechos Humanos, Asosida, CUT, Iglesia Católica, Foro de derechos sexuales y reproductivos, Asamblea de organizaciones sociales con trabajo en VIH/SIDA y Fundación de ayuda Iglesia Social (FASIC).
- ♀ Participación en diversos Foros sobre VIH/SIDA, en el Capítulo Chileno de Cárcel y VIH/SIDA (2006) y en 12 encuentros internacionales de trabajadoras sexuales, presencia en la Consulta Regional de VIH/SIDA y Trabajo Sexual, realizado en Lima en febrero de 2007.

1.1. Principales Hitos de APRODEM

- ♀ Primer Encuentro Nacional de Trabajadoras Sexuales: “Rompiendo el Silencio”, realizado en Chile y la sede del Ministerio de Salud.

- ♀ Primera Escuela Nacional de Capacitación en Salud Sexual: ETS y VIH/SIDA.
- ♀ Segundo Encuentro Nacional de Trabajadoras Sexuales, realizado en Chile.
- ♀ Empoderamiento de las trabajadoras sexuales de las regiones del país, I región, II región, II región, V región, VI región, VII región, VIII región, XII región, XII región y la Región Metropolitana.
- ♀ Primera fiscalización, a cargo de la Dirección del Trabajo Ministerio del Trabajo, con el fin de verificar el cumplimiento de los Derechos Laborales de las Mujeres que ejercen el Comercio Sexual.
- ♀ Programa Nacional de Enfermedades de Transmisión Sexual del Ministerio de Salud realiza un carné de salud sexual único para todo el país, con el fin de facilitar la prevención de las ETS y el VIH/SIDA en las trabajadoras sexuales.
- ♀ Tercer Encuentro Nacional de Trabajadoras Sexuales “Por el Derecho a Tener Derecho”, realizado en Chile en la sede del Ministerio del Trabajo.
- ♀ Cuarto Encuentro Nacional de Trabajadoras Sexuales: “Vamos Todas a la CUT”, realizado en la sede de la Central Unitaria de Trabajadoras/res de Chile.

- ♀ El 19 marzo del 2002, se constituye el Sindicato Nacional Independiente de Trabajadores “Ángela Lina” que agrupa a las trabajadoras sexuales ambulatorias.

1.2. Hitos del Sindicato Nacional

- ♀ Promover la existencia del Sindicato a las instituciones del Estado, organizaciones sociales nacionales e internacionales y a los medios de comunicación.
- ♀ Primera sistematización del trabajo de la organización de trabajadoras sexuales.
- ♀ Jornada de reflexión acerca de la violencia en contra la mujer trabajadora sexual en la región metropolitana, con el apoyo de otras organizaciones sociales de mujeres.
- ♀ Escuela de Formación de Agentes Multiplicadores “ETS, VIH/SIDA, Derechos Laborales, Derechos Humanos, Proyectos Sociales, en la región de Coronel y Concepción”.
- ♀ Capacitación en Computación Nivel Básico dirigido a representantes y socias del Sindicato Nacional de la V, región, VIII región y la Región Metropolitana.

El Sindicato, ha venido desarrollando varias líneas de trabajo, la primera ha sido, reforzar los canales de comunicación con las trabajadoras sexuales, la segunda, recoger las necesidades y demandas de las trabajadoras, el tercer eje ha sido, coordinar, facilitar, negociar y mediar a través de las reuniones de trabajo con las fuerzas policiales, los dueños de locales especialmente los locales saunas, y el Ministerio de Salud, la cuarta es la promoción y fortalecimiento del Sindicato a nivel nacional. (Dentone, Muñoz, Cerda, 2005)

Las condiciones de seguridad e integridad física y psicosocial de las Trabajadoras Sexuales en Chile, abordadas en un estudio de la Fundación Margen, dan cuenta que desafortunadamente, frente a la igualdad legal de la mujer, aún existe la desigualdad real, es decir, pese a todos los cambios a favor de las mujeres, aún persisten las desigualdades, las mujeres que ejercen el comercio sexual se inscriben en un contexto de precariedad y pobreza que responde a la ausencia de elementos esenciales para su subsistencia y desarrollo personal, y que se refuerza con la carencia de las herramientas necesarias para abandonar aquella posición. (Fundación Margen, 2003)

En este sentido, la desprotección de la mujer e incertidumbre en sus derechos más fundamentales, encuentra a nivel internacional proyectos e iniciativas que, de tanto en tanto, reúne a comités de altos ejecutivos y representantes de los Gobiernos de los Estados, para ratificar y/o modificar distintos acuerdos y convenciones internacionales; dentro de estas declamaciones de buenas intenciones, encontramos a diversos grupos humanos incluidos, y a su vez

definidos como de riesgo y vulnerabilidad social: niños/as, adolescentes, mujeres, ancianos, grupos étnicos y minorías sexuales, trabajadoras sexuales y transgéneros, grupos que en la práctica social concreta y cotidiana, echan de menos las acciones, la voluntad política, concretadas en planes y programas específicos que el Estado no acierta a implementar.

Son varios los Pactos Internacionales de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, que han suscrito los Estados Latinoamericanos, revisemos algunos de sus elementos y definiciones:

- ♀ Comprender mejor los procesos sociales y económicos de los países y su influencia en el ejercicio de los derechos económicos, sociales y culturales.
- ♀ Desarrollar Planes de acción nacional y regional sobre la mujer, así como las medidas legislativas y administrativas para mejorar la condición de la mujer.
- ♀ Proporcionar los medios financieros y técnicos para permitir a los Estados ejecutar con empeño programas de lucha contra las peores formas de trabajo infantil.

Pese a estos propósitos se mantiene la existencia de disposiciones legales discriminatorias para uno u otro sexo (principalmente contra las mujeres), los

regímenes de seguridad social de los Estados no proveen cobertura universal y excluyen una parte importante de grupos vulnerables y marginados de la sociedad, inexistencia de leyes, políticas o programas en que se aborde explícitamente la proliferación del comercio sexual y sus consecuencias, que incluyen la explotación sexual y la prostitución de mujeres y niños, así como por la propagación de las enfermedades de transmisión sexual, aumento de la deserción escolar porque las niñas abandonan la escuela para dedicarse al comercio sexual, algunas con el consentimiento de sus padres que se benefician de sus ingresos.

Aumento de la tasa de pobreza entre las mujeres, especialmente las que encabezan familias monoparentales, aumento de la tasa de prevalencia del VIH entre las adolescentes que casi duplica la de las mujeres de más edad, según ONUSIDA, que atribuye el fenómeno a la participación de las jóvenes en el comercio sexual, creciente incidencia de embarazos de adolescentes, que provoca una alta tasa de mortalidad originada en los abortos provocados en caso de embarazo no deseado, así como tasas más altas de deserción escolar entre las niñas, violencia contra la mujer y el niño, insuficiencia de la educación en materia de salud sexual y reproductiva que dificulta el acceso de los adolescentes a los medios de anticoncepción de manera oportuna. (Comité Derechos Económicos, Sociales y Culturales, 2001).

TERCERA PARTE
ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

CAPITULO V

Algo Más que Damas de la Noche

1. PRESENTACIÓN DE LA MUESTRA

La siguiente caracterización, permite un conocimiento parcial, de las entrevistadas, antecedentes que facilitan la comprensión de los contextos sociales, y económicos que debe afrontar cotidianamente.

♀ **Edad**

Respecto a la edad de las trabajadoras sexuales que participan del estudio esta oscila entre los 25 y 51 años de edad, siendo la media los 36 años. (Cuadro N° 2).

CUADRO N° 2

EDAD

ENTREVISTADA	EDAD ACTUAL
N° 1	37 años
N° 2	25 años
N° 3	29 años
N° 4	44 años
N° 5	51 años
N° 6	28 años
N° 7	36 años
EDAD PROMEDIO	36 AÑOS

Fuente: Investigación Directa

♀ Situación Educativa

En cuanto al nivel escolar alcanzado, se puede señalar que el 100% de las entrevistadas sabe leer y escribir, sin embargo el promedio de años de estudios sólo alcanza a cuatro años. Respecto a estudios tres de ellas presentan estudios básicos incompletos, sólo una cursó estudios básicos completos, y dos presentan estudios de educación media completos y una llega a completar estudios técnicos de educación superior. (Cuadro N° 3).

CUADRO N° 3
NIVEL ESCOLAR ALCANZADO

SITUACIÓN EDUCATIVA	FRECUENCIA
Básica Incompleta	3
Básica Completa	1
Media Completa	2
Instituto Profesional	1
TOTAL	7

Fuente: Investigación Directa

♀ Ingresos del Hogar

En relación a los casos en que la trabajadora sexual aporta el único ingreso y principal al hogar, tres mujeres presentan dicha situación, y cuatro entrevistadas aportan uno de los dos ingresos principales. (Cuadro N° 4).

CUADRO N° 4
INGRESOS DEL HOGAR

INGRESOS DEL HOGAR	FRECUENCIA
Ella aporta el ingreso principal al hogar	3
Ella aporta uno de los dos ingresos principales	4
Ella no aporta el ingreso principal	0
TOTAL	7

Fuente: Investigación Directa

El promedio de ingresos declarado por las entrevistadas, es relativo y varía caso a caso, sin embargo es posible establecer promedio mensual de ingresos en la muestra de estudio el que alcanza \$214.285. (Cuadro N° 5).

CUADRO N° 5
TRAMOS DE INGRESOS PROMEDIO

TRAMOS DE INGRESOS PROMEDIO	FRECUENCIA
Menos de \$148.500.-	1
Entre \$148.501.- y \$ 250.000.-	4
Entre \$250.001.- y \$500.000.-	2
Más de \$500.000.-	0
TOTAL	7

Fuente: Investigación Directa

♀ **Comuna de Residencia**

Respecto a la comuna de residencia, cabe mencionar que el total de las entrevistadas al momento de las entrevistas en profundidad, son residentes de la Región Metropolitana, en comunas de estratos socioeconómicos medios, medios bajos, bajos y muy bajos, se detecta una baja movilidad territorial por cuanto se evidencia que la comuna de residencia actual, si

bien ha variado respecto de la comuna de residencia en la infancia, el sector de la capital es el mismo. (Cuadro N° 6).

CUADRO N°6
MOVILIDAD TERRITORIAL

ENTREVISTADA	RESIDENCIA FAMILIA DE ORIGEN	RESIDENCIA ACTUAL	SECTOR
N° 1	Quinta Normal	Renca	Zona Norte
N° 2	El Bosque	San Bernardo	Zona Sur
N° 3	Temuco	Colina	Cambio de Región
N° 4	El Bosque	San Bernardo	Zona Sur
N° 5	La Granja	Estación Central	Zona Sur Poniente
N° 6	Arica	Pudahuel	Cambio de Región
N° 7	La Cisterna	La Florida	Zona Sur

Fuente: Investigación Directa

♀ Situación Habitacional

En relación al tipo de vivienda, todas viven en residencias ubicadas en la Región Metropolitana, se puede señalar que tres entrevistadas habitan en una pieza o cuarto interior, sólo uno de los casos reside en departamento y tres en casa. (Cuadro N° 7)

CUADRO N° 7
TIPO DE VIVIENDA

TIPO DE VIVIENDA	FRECUENCIA
Departamento	1
Pieza	3
Casa	3
TOTAL	7

Fuente: Investigación Directa

En cuanto a la tenencia de la vivienda, se detecta que sólo dos de ellas presentan tenencia de casa propia, una arriendo, tres viven de allegadas, y una se encuentra en proceso de tramitación de la posesión efectiva. Todas residen en hogares con servicios de electricidad, agua potable, alcantarillado, y cocina a gas. (Cuadro N° 8).

CUADRO N° 8
TENENCIA DE LA VIVIENDA

TENENCIA DE VIVIENDA	FRECUENCIA
Allegados	3
Propia	2
Arriendo	1
Sucesión	1
TOTAL	7

Fuente: Investigación Directa

♀ **Trayectoria Laboral**

El primer trabajo de las trabajadoras sexuales encuestadas en cinco de los casos fue una actividad distinta al trabajo sexual y cinco respecto a casos en que empezaron a trabajar siendo menores de edad. Dentro de otros oficios y/o actividades desarrolladas de manera eventual por las trabajadoras sexuales se contempla su desempeño principalmente en el área de servicios.

Respecto a la edad que comienzan a trabajar como trabajadoras sexuales, se establecen tramos que pueden graficar este aspecto. (Cuadro N° 9)

CUADRO N° 9
TRAMO DE EDAD DE INGRESO AL COMERCIO SEXUAL

TRAMO DE EDAD	FRECUENCIA
Menos de 18	1
Entre 18 - 25	4
Entre 26 - 30	1
Entre 31 - 35	0
Entre 36 -40	1
TOTAL	7

Fuente: Investigación Directa

♀ **Situación Vincular**

En cuanto a su situación vincular, respecto de sus actuales relaciones de pareja, se establece que cinco mantiene relaciones de convivencia y dos se declaran solteras, con previas experiencias de pareja. (Cuadro N° 10).

CUADRO N° 10
SITUACIÓN VINCULAR

SITUACIÓN VINCULAR	FRECUENCIA
Soltera	2
Convivencia	5
TOTAL	7

Fuente: Investigación Directa

♀ **Maternidad**

En relación al número de hijos, se establece que el 100% de las entrevistadas han experimentado la maternidad. (Cuadro N° 11).

CUADRO N° 11
NÚMERO DE HIJOS

NÚMERO DE HIJOS	FRECUENCIA
Sólo 1	2
2	1
4	2
5	1
6	1
TOTAL	7

Fuente: Investigación Directa

♀ **Red de Beneficios**

En cuanto a los beneficios de la red social del Estado, percibidos y declarados por ellas, podemos observar que: en cuanto a alimentación escolar de los hijos o nietos, sólo dos están afectas a este beneficio; acceso a jardín infantil sólo una hace uso de este servicio; ninguna de ellas hace uso de Centros Abiertos. El 100% no recibe SUF, (Subsidio Único Familiar), y no participa del Programa de Protección Social Puente Chile Solidario.

A la actividad económica que desarrollan, y la consecuente condición de vulnerabilidad en la realidad que les toca vivir, se suman la larga lista de inequidades existentes que abarcan una amplia gama de aspectos socioeconómicos, antes caracterizados, tales como los problemas de alimentación, vivienda, vestuario, salud, educación, ocupación, que junto a aspectos psicosociales, interactúan para facilitar o dificultar a la mujer una existencia justa y digna. En

síntesis, se trata de mujeres que permanecen en condiciones de marginación y pobreza, excluidas y con escasas posibilidades de conseguir un trato digno o de reclamar sus derechos.

2. ALGO MÁS QUE DAMAS DE LA NOCHE

Los datos obtenidos a través de las presentes historias de vida, son información que vive cada una de las entrevistadas, experiencias pasadas y presentes que permiten conocer hechos de los que no sería posible enterarse en cualquier conversación improvisada con cualquiera de sus protagonistas.

A continuación las siete entrevistas realizadas en formato de síntesis narrativas.

♀ Historia de Angélica

Angélica, es una mujer de 37 años, que se desempeña como trabajadora sexual en una casa restaurante de Santiago, en esta actividad genera un ingreso mensual promedio de \$80.000 mil pesos. Si bien su estado civil es de casada, esta separada de hecho, y mantiene hace años otra relación con el padre de dos de sus cuatro hijos, con el que comparten de manera ocasional. Respecto a su situación habitacional, cabe consignar que vive de allegada, con un alto grado de hacinamiento, con sus cuatro hijos, padres, hermanos y una sobrina, en la comuna de Renca. Posee baja escolaridad, pues sólo alcanzó a cursar hasta quinto básico, sin embargo nivelar

estudios, no es de su especial interés. Con 17 años en el circuito del comercio sexual, la historia que a continuación se relata da cuenta de ésta y otras dimensiones de su vida.

“...casi no tuve niñez, de chica me empecé a preocupar de la falta de pan, incluso salíamos a pedir plata para poder pagar la luz, el agua, (...), casi no tuve niñez...”. Este relato marca el inicio de la conversación con esta mujer, de aspecto duro y sombrío, que confunde por el tono añoso de su voz y que sólo tiene 37 años. Angélica nace en el seno de una familia de bajos recursos, en la comuna de Quinta Normal, en la zona poniente de la capital.

Para Angélica, resulta difícil reconstruir su historia, existen fechas y datos que ha borrado, intuimos que como mecanismo de protección ante tanta privación. Si busca en sus recuerdos, encuentra imágenes inconexas, borrosas, que por lo general no logra asociar a fechas. Estos retazos de vida más que información, le entregan destellos de acontecimientos o situaciones que lejanamente permiten reconstruir su vida.

Una de las primeras imágenes que recorre su mente, se relaciona al breve período de internación que viven ella y sus hermanos, en algún hogar de menores. A corta edad su retina comienza a albergar los recuerdos de maltratos físicos y verbales, a los que ella, y sus hermanos y hermanas, se ven expuestos. La ignorancia de sus padres, se suma la extrema situación

económica por la que pasa el grupo familiar, la que los lleva a tomar la decisión de internar a los siete hijos. La internación se desarrolla paulatinamente, hasta que todos terminan residiendo en el mismo hogar de acogida. El período de estadía es relativo y se ajusta al comportamiento conductual y emocional de cada hermano. El regreso de los niños al hogar será lento, pero sistemático, y al cabo de tres años estarán todos de regreso en el hogar materno.

En particular la estadía de Angélica en dicha institución no supera el año. Sus recuerdos, complementados con los de sus hermanos le permiten indicar que se trata de un hogar de monjas, en el que sólo recibió malos tratos y encierro. A pesar del desabastecimiento alimenticio, y las constantes situaciones de violencia al interior del hogar, necesitó regresar a éste para sobreponerse a la pena de la internación.

Su madre, poco habituada a los cuidados del hogar y ajena al cuidado de los niños, no sufre la ausencia de sus hijos, a su regreso además de golpearlos, los fuerza a pedir limosna en las calles, con el afán de reunir dinero para la comida y el pago de los servicios básicos, ***“...yo fui golpeada por mis papás, (...), todos fuimos golpeados por mi papá, mi mamá jamás se preocupó de nosotros, aún viviendo con nosotros, yo y mi hermana salíamos a pedir para comer...”***.

La apatía y comodidad son actitudes permanentes en el compartimiento de su madre, situación que abrumba en extremo a Angélica. La mujer rara vez prepara comida para sus hijos. Por lo general el hogar se encuentra en desorden y sucio. Intuitivamente los niños salen de casa en busca de algún alimento que les permita saciar el hambre. En este desolado contexto de sobrevivencia, los estudios y escolaridad de los niños, no son una prioridad. Si bien se insertan en establecimientos educacionales, Angélica con quinto año básico es la que alcanza un nivel de escolaridad más elevado. El resto deserta precozmente, en busca de la limosna que les permita sobrevivir. Su madre por lo general se encuentra en el hogar haciendo nada, ***“...siempre se encontraba en la casa, y la verdad es que nunca hizo nada por sacarnos adelante...”***.

Aburrido de su flojera y desanimo, el padre de Angélica decide dejarla y con ella a los siete hijos que más que cuidados, reciben retos y peores atenciones que las de un perro callejero, ***“...mi papá se fue porque, decía que mi mamá siempre fue floja y cochina, (...), mi papá se aburrió de su flojera, de su cochinada, y se fue (...), mis hermanos y yo éramos como pajaritos, y le importábamos a bien poca gente...”***. A pesar del abandono, recuerda a su padre con cariño, pues es él quien le entrega el poco afecto del que tiene memoria. Sin embargo, y aunque resulte contradictorio mantiene un sentimiento de rabia con él, pues esta convencida de que no perseveró lo suficiente. En lo que respecta a los estudios de ella y sus hermanos, considera que aceptó sin reparos muchas

situaciones, incluido el que los niños dejan de asistir al colegio a temprana edad, ***“...no pude terminar mis estudios, queriendo terminarlos, por la sencilla razón de que mi padre no me apoyó, cachai, por eso tengo quinto básico, por eso a lo mejor soy lo que soy, (...), no hicieron nada, nada de nada por sacarnos adelante, ese es un mal recuerdo que tengo de mi papá, malo, malo, malo...”*** .

La comunicación al interior del hogar es escasa. Angélica desconoce aspectos relativos a la familia de su padre y madre, no tiene recuerdos de visitas familiares, de tíos o tías con las que haya compartido un evento o hito familiar. Profusamente recuerda que su padre se desempeña como empleado en una reparadora de calzados, y en otros oficios menores, de carácter pasajero.

Cuando recorre su historia, no puede evitar las imágenes que viene a su mente de una infancia y adolescencia, con agudas carencias afectivas y deprivaciones materiales que la inducen, a ella y sus hermanos, a recorrer a temprana edad las calles de los barrios más bajos de la ciudad. A pesar del maltrato recibido reconoce haber sentido gran admiración por su madre y un cariño entrañable, eso durante la infancia, sin embargo en la adolescencia esta imagen varía drásticamente, ***“...cuando era niña yo a mi mamá la quería muchísimo, era muy apegada a ella, (...), a medida que fui creciendo, fui madurando y pensando las cosas, analizando todo,***

hoy no le tengo cariño de madre, ya no le tengo el cariño que le tenía cuando chica...”.

Si la infancia fue dura, durante su adolescencia la precariedad se hace más evidente. Al crecer, ella y sus hermanos, son conscientes de las condiciones de hacinamiento en el hogar paterno, las que se acentúan con el paso de los años. En vez de salir uno a uno del hogar paterno, comienzan a allegarse a éste, en forma permanente los hijos e hijas de sus hermanas. A las condiciones de hacinamiento, se suma la situación de vagancia y consumo adictivo de pasta base de dos de sus hermanos, que tras una larga permanencia en el circuito de calle, han aprendido las mañas del “choro”, el consumo de sustancias en cantidades desproporcionadas, y que consiguen por medios poco ortodoxos, que incluyen hurtos y robos al interior del hogar.

Es durante este período que Angélica comienza a vincularse afectivamente con jóvenes del sexo opuesto. A los 12 años de edad establece su primera relación de pololeo, historia que recuerda con especial afecto pues se trata de su primer amor. Es una historia inocente y nada de traumática, que dura cerca de un año. Posteriormente, a los 14 años establece una relación más de adolescente, con un joven de su misma edad. En esta época, es normal que asista a fiestas y carretes del barrio. Luego de varios años, sin relación estable, a los 19 años conoce a quien será su marido y el padre de dos de sus hijos. En una fiesta, le presentan al primo de una amiga. Sin mucho

preámbulo comienzan a andar y sin aviso previo se embaraza de su primer hijo. Este embarazo no sorprende a nadie en la familia, como tampoco fue motivo de críticas y discusiones, ***“...con mis pololos me cuidé hartito, de que no me tocaran, de que no me pasaran a llevar, que no me faltaran el respeto y con él no pude, me pilló volando bajo y caí poh’...”***. El padre del bebé desaparece durante todo el embarazo., ***“...me dejó sola todo el embarazo, me abandonó todo el embarazo, después cuando nació el niño volvió. Fue mi primer hombre, el papá de mi hijo y yo lo quería, por eso volví con él, craso error, después me casé con él...”***.

Posteriormente, luego de contraer matrimonio la convivencia con su marido se torna áspera y violenta. En el hogar el hombre tiende a imponer actitudes y conductas machistas de atención y labores domésticas de servidumbre y docilidad. Angélica tolera en silencio golpes, engaños, además de infidelidades, a través de las que su marido llega incluso a involucrarse con una de sus hermanas y posteriormente con su propia madre, ***“... mi mamá atinó con él, se acostó con él y todo, ella misma me lo dijo...”***. Hombre de vida libertina y de hábitos pedestres, frecuentemente está de parranda con amigos y rodeado de mujeres; despreocupado en lo absoluto de la responsabilidad de proveedor y de soporte afectivo para con su hijo y esposa, ***“...luego de casados él, me golpeaba, me pegaba, en esa época todavía no estaba en el ambiente, (...), yo fui muy buena con él, demasiado buena, fui muy fiel, igual me pegaba. Supuestamente trabajaba toda la semana, hasta el día***

viernes, y el domingo llegaba sin ni uno a la casa, y quería comida, me pegaba porque no tenía comía,'si no le tenía ropa limpia. Además se metió con mi hermana, me engañó con mi hermana...".

Angélica afronta el descariño y despreocupación marital, recurriendo a estrategias extremas para comer y alimentar a su hijo, en ocasiones llega a vender sus pertenencias. La situación económica es insostenible, a propósito de lo cuál se contacta con una prima de su marido que la lleva a trabajar a Rancagua, ***"...en el ambiente tuve una primera experiencia como a los 20 años, hice de todo un poco, en un restaurante en Rancagua, ahí estuve como un año. Esa vez me llevó la prima de mi marido, me fui también por lo mismo, por necesidad, ya tenía un hijo y no tenía que darle y mi marido era un cero a la izquierda..."***. Esta alternativa laboral, es provisoria y claramente no es su ingreso definitivo al comercio sexual, pero su relato permite dar cuenta que su inserción en el ambiente está asociado a familiares que se desempeñan en éste.

Pocos años después, la relación de pareja ha decaído, a pesar de lo cual confirma que tiene cuatro meses de embarazo de su segundo hijo. Rápidamente toma la decisión de separarse de su marido con la ayuda y apoyo de su padre, ***"...Mi primer marido, era un cero a la izquierda porque a parte de ser mujeriego, alcohólico, y también drogadicto, me pegaba, y me maltrataba por nada..."***.

Con dos hijos pequeños, y sin ningún aporte económico del padre, Angélica debe conseguir un trabajo urgente, para poder alimentar, vestir y educar a sus hijos. Desesperada, e inquieta, una de sus hermanas que trabaja en la ciudad de los Andes, le propone que se traslade a trabajar con ella como “garzona”; antes de comenzar a trabajar, entiende de que se trata el empleo, y la forma en la que debe reunir el dinero, sin cuestionamientos accede a trabajar, en un inicio sólo los fines de semana, y luego permanece los 30 días del mes en el lugar, **“...lo hice porque me vi con la sogá al cuello, tenía dos hijos que alimentar, me puse a trabajar enseguida pa’ recibir algo, necesitaba plata pa’ la micro, pa’ la colación, entonces me entusiasmé y me fui...”** . Así a los 27 años, en la ciudad de Los Andes, comienza a desempeñarse en el oficio del comercio sexual, trabajo que le permite cubrir las necesidades de alimentación de sus hijos y provisión del hogar.

Tras un breve período de soledad, y en pleno ejercicio de su nuevo oficio, conoce a Pedro quién se desempeña como minero en un yacimiento de la ciudad de Los Andes. Angélica, se vincula afectivamente con él, y cree haber hecho una buena elección, en la actualidad tienen dos hijos uno de siete años y otro de tres meses. En general, cuando se refiere a Pedro tiene buenos comentarios, lo considera una buena persona, respetuoso y buen padre con sus hijos, sin embargo, le preocupa que no exprese mayor afecto a los dos hijos mayores de Angélica, quienes perciben las diferencias y además sufren el abandono de su padre, y la falta de aprecio de la actual

pareja de su madre, “**...sabís que son mis hijos, tu cuando me conociste, me conociste con dos hijos, y si tu querí a la gallina, tení’ que quererla con los pollitos también...**”. La sensación de desprotección y despreocupación, que reconoce en su pareja actual hacia sus hijos mayores le genera impotencia, está segura de quererlo, pero a veces le gustaría terminar la relación para resguardar a sus hijos mayores, pero además afectivamente no cree poder enfrentarlo, y económicamente se le hace imposible tomar una decisión tan drástica, pues tienes muchas necesidades económicas que cubrir, en las que él coopera oportunamente.

Además, ha incorporado a su grupo familiar a una sobrina adolescente, que la apoya en el cuidado de sus hijos menores. En relación a sus hijos, Angélica ha confirmado que su hijo mayor de 16 años, para su disgusto ha dejado de estudiar, y trabaja en lo que le resulte. Su hijo de 11 años asiste a un establecimiento con educación especial, en él Angélica debe poner especial cuidado principalmente en actividades y tareas escolares. En general, mantiene una buena comunicación con sus hijos, no obstante declara que no tiene tiempo para salir y compartir con ellos todo lo que le gustaría.

Si bien ninguno de sus hijos fue planificado, los cuatro son para ella un ascendiente afectivo, aunque con carencias de su parte, intenta mitigar este abandono en la medida que es conciente de sus errores, “**...para mí, mis hijos son todo, lo único que tengo, sin ellos no se lo que haría,**

(silencio), (...), son todo para mí...". En ocasiones Angélica cede a los deseos de los niños, evidenciando su debilidad el momento de establecer límites, principalmente en el período de la adolescencia donde reconoce la falta de habilidades en la crianza de cuatro niños, eventualmente ha llegado a golpearlos y gritarles bastante, no pudiendo evitar la culpa que esto le genera, ***"... les he pegado, (...), a todos les he pegado, cuando les pego, o cuando les voy a pegar, me contengo, o les pego suave, ahora igual debería ser más estricta con ellos, he sido muy blanda, demasiado blanda con ellos..."***.

Angélica hace lo que puede, la responsabilidad de criar a cuatro hijo hijos sola es muy grande, pero es una buena razón para estar viva. En la actualidad, Angélica se encuentra en tratamiento psicológico permanente a propósito de una depresión que le fue diagnosticada y que ha sabido sobrellevar. En su vida cotidiana ha logrado un equilibrio en su rol de madre y el de trabajadora sexual. De lunes a viernes se despierta a las siete de la mañana, para alistar a sus hijos para ir a la escuela, o trabajo, de jueves a sábado trabaja como copetinera en un restaurante, esta actividad le significa beber con los clientes a la par, consumo que deja resacas diarias de las que debe saber sobreponerse.

Dentro de sus anhelos, establece la posibilidad de salir de la población en la que actualmente reside y trasladarse con monos y petacas a una casa propia, un hogar para ella y sus hijos, ***"...mi sueño, ha sido toda la vida***

tener mi casa para vivir yo sola con mis hijos y ser y estar con ellos solamente, no lo hice antes de tonta, cuando estuve ganando plata no lo hice, (...), tengo harta esperanza de que algún día voy a tener mi casa, donde estar a solas con mis hijos, creo que ese lugar me tiene así, ese lugar tiene así a mis hijos, porque si yo estuviera sola con los niños en otro lado sería todo diferente, no serían tan atrevidos, no pelearían tanto entre ellos, yo no gritaría tanto...”.

Llama la atención en su historia, la cercanía del círculo familiar al ambiente del comercio sexual. Al rastrear con detención el dato se detectan cuatro mujeres en la familia nuclear que ejercen o ejercieron el comercio: su madre, su hermanastra, su hermana, una prima y ella, además de otras familiares por parte de su marido que la insertan en el ambiente.

♀ **Historia de Clara**

Clara es la más joven de las entrevistadas. Con 26 años, trabaja como cajera en un negocio de comida rápida durante la semana, y paralelamente se desempeña como trabajadora sexual los fines de semana, en un restaurante; en esta última actividad genera aproximadamente \$200.000 mil pesos al mes. Si bien tuvo su primera experiencia en el comercio sexual a los 16 años, no sería justo considerarla con 10 años de experiencia en el ambiente, pues su desempeño en el mismo ha sido de forma intermitente.

En la actualidad, tiene dos hijos, uno de su primera relación que se encuentra bajo el cuidado de sus abuelos paternos y su segundo hijo, fruto de su actual relación de pareja con la que convive y con el que han tratado de construir una familia. Los tres viven de allegados en la casa de sus suegros, en la comuna de El Bosque. Su actual pareja, y la familia de éste desconocen su actividad como trabajadora sexual. A pesar de alcanzar estudios secundarios completos, en modalidad de exámenes libres, siempre demostró poco interés en los estudios y más aún en continuar estudios de educación superior.

El registro de su entrevista y el posterior análisis de las otras entrevistadas, permitió verificar que su madre también ejerce el comercio sexual, y que si bien no fue quien la introduce en el circuito, al parecer ha naturalizado el desempeño de su hija en el mismo. A continuación se exponen latamente fragmentos de su historia.

Hacia la década de los ochenta, en la zona sur de la capital, más precisamente en San Bernardo, se conocen dos jóvenes, que prontamente establecen una relación formal que los lleva a contraer matrimonio. A pesar del corto período que pasan juntos antes de la separación, de esta unión nacen dos hijos, Clara, en 1982, y su hermano, en 1984. Aún embarazada de su hijo menor, la madre recibe malos tratos de parte de su pareja, principalmente asociados al consumo de alcohol, y la falta de trabajo en la que se encuentra. La situación se torna compleja, pero ella considera

sostenible, la mujer decide apoyar a su marido para sacar adelante a su familia, trabaja en lo necesario, a pesar de su avanzado embarazo. Sin embargo, hay una situación que no perdona, sorprende a su marido con otra mujer, y el mismo día decide separarse. Tal decisión aleja al padre de los niños, casi en forma permanente, los que tendrán esporádicamente noticias de él, y en raras oportunidades visitas.

Dos años más tarde, la madre, se enamora y decide emparejarse nuevamente, de esta relación al poco tiempo nace otro hijo. En esta nueva estructura familiar, a pesar de los niños, la pareja se encuentra en permanente noviazgo, salen frecuentemente sin importar el día, y son habituales los paseos de fin de semana a la playa, sólo de la pareja, que se encarga de dejar a los niños en casa de la abuela materna, o de conseguir a alguien -casi siempre a última hora- que los cuide por unos cuantos días.

Por lo general se desentienden de la crianza de los niños, incluso estando en Santiago, se dedican a trabajar y a prestar poca atención de los menores, “**...Mí mamá, es súper trabajólica, no nos ponía como mucha atención, pasábamos solos...**”, Clara no alberga buenos recuerdos de infancia, por lo general los asocia a situaciones de abandono o escasa preocupación de su madre, padre y padrastro.

Clara ha descrito su infancia como “fome”, pasa gran parte del tiempo en casa de su abuela a la espera de su madre. Dentro de los buenos recuerdos,

sólo la ventaja de poder pedir cualquier cosa que se le ocurra, pues le compran todo lo que quiere, sólo que ella extraña el cariño.

La despreocupación es una constante en la relación de Clara con su madre, cuando necesita ayuda, compañía, regalones o consejos, recurre a su hermano, al que lo une una estrecha relación. La relación de pareja de la madre y su trabajo absorben todo el tiempo, no hay lugar para los hijos.

El padrastro, se ocupa parcialmente del cuidado de los niños de la casa, si bien no manifiesta maltratos hacia ellos, no tiene muestras de cariño especial. En ocasiones, llega a establecer un trato hostil con la madre, principalmente cuando ha bebido alcohol y en esas situaciones, los insultos y los malos tratos afectan y persisten en la relación de pareja, e incomodan a los hijos, los que en la medida que crecen, evitan estas escenas de agresión.

La falta de cariño e interés de la madre hacia ella y su hermano, ambos fruto del primer matrimonio, es evidente, y es una carga difícil de superar para Clara, a pesar de lo cual quiere y respeta a su madre, pero le cuesta trabajo expresarlo, pues es una práctica a la que no fue habituada. Clara evita pensar en el abandono que sufre ella y su hermano, pero le ronda la idea de que simplemente a su madre no les interesan.

En este escenario la abuela materna es quién acoge a los niños la mayor parte del tiempo, y en su casa pasan un tiempo feliz lleno de mimos y cuidados, además de los mínimos límites y normas.

Esta dinámica es la principal causa que motiva a Clara en hacer abandono del hogar materno con sólo 17 años. Aburrida de contemplar las escenas y discusiones familiares: ***“...me aburrí de los malos tratos que habían en la casa, mi padrastro era bueno pa’ tomar, ellos (madre y su pareja), como que siempre se trataban mal, insultos, cosas, entonces eso como que ya me chocaba, ya me aburría demasiado...”***. En aquel momento se traslada a la casa de su padre, esto no significa que establezcan una relación más cercana, ***“...me recibió porque era su hija y era como su obligación porque era menor de edad aún, pero estuve como dos meses y no me soportaba tampoco, así es que ya después igual volví a mi casa...”***.

Mientras cursa la enseñanza media, comienza a salir en las tardes luego de la jornada escolar, o simplemente en vez de ir a clases se refugia en la casa de alguna amiga. En general es una joven tranquila, su rendimiento escolar no es muy bueno, pero esta situación no le complica a ninguno de los adultos que la rodea. Reconoce, que es muy distraída, que le **cuesta prestar atención en clases y todo eso le impide tener mejores calificaciones**, ***“...sólo tenía ganas de salir a conocer el mundo...”***; a sus malas calificaciones, se suma el consumo de alcohol, que en su hogar nadie

llegó a detectar, **“...ella no estaba en la casa cuando llegaba yo mal...”**.

En esas condiciones, no llega a terminar la enseñanza media en un programa regular, por lo que cursa tercero y cuarto medio en un programa de educación nocturna.

Respecto a sus relaciones de pareja, establece sus primeros vínculos con el sexo opuesto a los 14 años, edad a la que tiene su primer pololeo con un joven cuatro años mayor. Esta fue una relación significativa, puesto que al año de relación decide mantener relaciones sexuales con su pololo oficial y al no considerar la posibilidad de medidas anticonceptivas se embaraza en la primera oportunidad. A pesar de que la madre le sugiere la posibilidad de ir al médico, Clara nunca la consideró: **“...mi mamá siempre me decía “pucha si vai a tener relaciones, tu dime y yo te llevo a médico y eso”, pero era tan poca la confianza que había, o sea que pucha, no la veía nunca, y llegar y decirle “mamá sabís que, estoy teniendo relaciones con mi pololo”...”,** por la falta de confianza, y principalmente por la inmadurez de ambos, se deja llevar por las decisiones de los padres de su pololo, que bajo cualquier punto de vista lo único que consideran es la posibilidad de interrumpir el embarazo. Las condiciones económicas impiden evaluar en serio una “solución” quirúrgica, sin embargo exponen a la joven al consumo de todos los secretos de naturaleza de carácter abortivo que están a mano. El consumo desproporcionado de pastillas y hierbas no impide que el embarazo siga su curso. La madre de Clara, se

entera del estado de gravidez de la joven sólo unos cuantos meses antes del parto. Con 16 años de edad, da a luz una rozagante y sana niña.

La relación de pololeo con el padre de su hija se extiende por cuatro años, luego del nacimiento de la niña. En ese periodo no llegan a vivir juntos, en cambio se visitan diariamente, pero la relación no prospera y deciden separarse. La crianza de la niña, los gastos asociados a su mantención y alimentación, y la falta de apoyo del padre del bebé, obligan a Clara a ingresar al mundo laboral.

Su primera experiencia laboral es en un “café con piernas”, al que llega por el contacto de una amiga, pero a pesar de llegar a través de una conocida, no resiste más de dos semanas, en ese período alcanza a juntar el dinero suficiente para pagar sus deudas pendientes. Posteriormente, deriva a la modalidad restaurante, que es en la que actualmente se desempeña. Aunque paralelamente desarrolla actividades laborales más formales, como desempeñarse de promotora: ***“...promotora igual pero, es que igual uno como que llega a esto porque la plata llega muy fácil. Entonces pucha, yo necesitaba, de promotora tengo que sacarme la cresta todo el día parada, sonriendo y gano un moco...”***, por lo general asume trabajos extraordinarios asociados al comercio sexual para conseguir dinero rápidamente.

En el proceso de ingreso al mundo laboral, conoce a un joven con el que establece una relación, en la que tras poco tiempo de relación, se embaraza. En este período, lo único que anhela es salir de su casa: ***“...arranqué de mi casa, ¿cachay?, porque igual quería como salir de mi casa, muchos problemas. Entonces me fui a vivir con él, igual no nos llevamos mal, pero tampoco es como... no se, mucha preocupación, no se, no pa’ na’...”***. En este proceso deja la casa de su madre y se traslada a vivir con el padre de su bebé, en carácter de allegados, en la casa los abuelos de su pareja. A esta casa no puede llegar con su hija, por lo que decide dejarla al cuidado de la abuela paterna de la niña, a pesar de lo cual la ve diariamente. La rutina incluye llevarla todos los días al colegio, ir a buscarla y atenderla en su casa, jugar, hacer tareas y tomar once, luego y para finalizar el día, la deja de regreso en la casa de los abuelos, este rito lo repite diariamente a excepción de los fines de semana.

A pesar de ser una madre presente, su hija la asocia más a una hermana grande que a una madre, de hecho llama “mamá” a la abuela que la cuida. Cuando Clara piensa en serio en la actitud de su hija, reconoce los errores y lamentablemente esta segura de que no puede ser diferente, siendo que su hija pequeña pasa gran parte del tiempo bajo el cuidado de esta abuela (abuela paterna), pues ella se encontraba terminado sus estudios. Posteriormente se pone a trabajar, período en el que su hija sigue bajo el cuidado de la abuela paterna, y luego, cuando decide ir a vivir con su actual pareja, debe tomar una decisión más radical, es en ese momento

cuando traspasa de plano los cuidados y residencia de la niña donde la abuela. Así, la niña prácticamente ha sido criada por la familia del padre. Clara ha asumido retirarla de la escuela, y dejarla en casa de su suegra.

Clara, se describe como una persona vulnerable a la soledad, con 25 años ha presentado dos intentos de suicidio. A pesar de recibir atención psicológica, no se le conoce patología alguna. La soledad es un sentimiento recurrente en ella, tiende a caer en depresiones que le impiden levantarse incluso: ***“...Arrendé una pieza. Viví sola, mi hija vivía con la abuela y yo vivía sola. Y igual, no se, como que carreteaba, pero llegaba a mi casa y me sentía demasiado sola. Entonces, no se po’, un día no quería levantarme ni nada. Entonces vi un veneno, me lo tomé, y vivía muy cerca de mi mamá. Entonces, pucha, como que reaccioné al instante, o sea “Qué hueá hice”, “Qué hice, por qué si yo tengo una hija”. Y ahí fui donde mi mamá y le conté y ahí me llevaron al hospital, estuve como cinco días hospitalizá’ y muy mal...”***.

En la actualidad Clara, tiene 26 años. Cuando analiza su historia, no establece ninguna relación, entre estas depresiones y el ejercicio del comercio sexual, el tema, dice ella, no le complica la vida, tiene muy claro que es un trabajo complementario, que no hay ninguna posibilidad de que se lo diga a su pareja, que en tiempos de crisis económica familiar funciona perfectamente para ella, y que de alguna forma le ha tranquilizado el poder contar a su madre el trabajo que eventualmente desempeña, además

la madre le permite cubrir con algunas mentiras o excusar situaciones, principalmente en ocasiones en que ha debido ausentarse un tiempo muy prolongado durante el día.

♀ **Historia de Gladys**

El relato que prosigue, habla principalmente de aspectos asociados a la historia familiar de Gladys, mujer de 49 años, provinciana con bajo instrucción escolar, cuya trayectoria laboral siempre estuvo vinculada a circuitos nocturnos. Pese a contraer matrimonio con escasos 13 años de edad, sólo con la excusa de arrancar del hogar materno y sin un proyecto de familia, de esta relación nacen tres hijos y una cuarta que es adoptada. A los 20 años, ya separada de su marido, da sus primeros pasos en el mundo del comercio sexual, desempeñándose como bailarina. Actualmente vive en la comuna de Colina, con dos hijas de una segunda relación, que si bien no dio buenos resultados en términos afectivos parentales, ha sido una buena experiencia de amistad, pues este hombre se ha transformado en un punto de apoyo, en lo que respecta el cuidado de sus hijas. Esta jefa de hogar, es la principal fuente de ingresos del grupo familiar, la proveedora de la familia, con los \$220.000 pesos que declara como ingresos a través del ejercicio del comercio sexual.

La historia que prosigue desentraña aspectos desconocidos de su vida familiar, tanto en la infancia como en su vida adulta.

La zona sur de Chile, principalmente entre la Sexta y Décima Región, cuenta con un vasto territorio principalmente destinado a labores agrícolas, que con el tiempo y según la cantidad de habitantes que se asentaron en dichos reductos, terminan por constituirse en pequeñas comunas rurales, y muchas otras en ciudades. La historia de Gladys, se sitúa hacia el año 1959 en la Novena Región, más precisamente en Temuco, zona del país en la que suelen reproducirse patrones sociales de la oligarquía latifundista de Chile, escenario en el que es normal el asentamiento de familias campesinas empobrecidas dispuestas a trabajar por bajos salarios al patrón del que históricamente han dependido, o en el área de servicios asociados al peonaje, esta relación de dependencia también se reproduce en las ciudades de provincia, hasta donde emigran jóvenes de pueblos cercanos, para trabajar al servicio de las familias más acomodadas, como empleadas domésticas, mozos, jardineros, etc.

Este contexto propicia la relación amorosa de dos jóvenes que se desempeñan en el área de servicios en la ciudad de Temuco. Ella empleada doméstica, él mozo de emporio. De acuerdo al carácter del trabajo de este último, dentro de sus labores se contempla la entrega domiciliaria de mercadería a los clientes.

En una de estos domicilios trabaja una joven y rozagante mujer que realiza labores domésticas, y se encarga de recibir semanalmente el pedido de la familia. En este devenir, se detona una relación furtiva que en el corto

plazo se formaliza cuando la joven pareja decide compartir un hogar. ***“...mi mamá era empleada doméstica, y él iba a dejar las cosas, porque antes habían emporios, (...), cada ciertos días llevaba la mercadería a la casa, o sea era como un mozo del emporio, (...), él tenía que llevar todo en un carrito, entonces llevaba todo lo que le pedían, así lo conoció, entonces él le prometió que se casarían, y así fue como se fueron y se casaron...”***. En esta aventura los acompaña una pequeña de no más de un año, hija de la asesora de hogar, y de cuyo padre no tendrá rastros hasta entrada en la adultez, ***“...yo fui hija de la primera pareja que mi mamá tuvo, cuando estaba embarazada de mí, como de ocho meses arrancó pa’ que él no me viera, luego conoció a mi padrastro quién me legitimó, y con él que después tuvo dos hijos que son mis hermanos...”***.

Estos elementos son los primeros antecedentes que permiten recrear los nublados recuerdos de la infancia de Gladys, quién nace el año 1959. Siendo la mayor de tres hermanos (dos hermanastros), sus primeros años de infancia, al igual que la de sus hermanos, se desarrollan en la ciudad de Temuco. Su padrastro, al poco tiempo de casado es llamado a cumplir el servicio militar, durante su estadía en la institución decide desarrollar una carrera militar, probablemente en busca de estabilidad laboral. Como parte de su formación es trasladado a Santiago, donde se mantiene “sólo”, aproximadamente un año, hasta que la madre de Gladys, viaja a la capital

con toda la prole. A su llegada se instala en una residencial barata del barrio estación.

Gladys de cinco años, y su humilde familia comienzan a sufrir permanentes privaciones. En este ambiente y en esa época es normal que a los niños se les asignen labores propias de adultos. La madre, criada en el mismo rigor no perdona niñerías o maldades infantiles y cuando se enfrenta a éstas, aplica fuertes y exageradas sanciones, les castiga con golpes o encierros, principalmente a Gladys y su hermano menor, ***“...me pegaba mucho, había mucha rivalidad entre mi hermano menor y el que viene después de mí, porque a él lo sobreprotegía mucho. A mí y a mi hermano chico, nos pegaba demasiado...”***. Además demuestra clara predilección y condescendencia por el hijo del medio a quien cariñosamente llama “el gringuito”, apodo que destaca sus atributos físicos en desmedro de sus hermanos, ***“... mi hermano era rubio, bien rubio, bonito, nosotros con mi hermano chico éramos morenos, entonces todo era el gringuito, (...), era su guagua, le dio estudios, universidad, de todo y a nosotros nada...”***.

Luego de vivir tres años en una residencial del sector de Estación Central, se trasladan a la zona sur de la capital, al paradero 25 de Santa Rosa, a vivir a la casa de un amigo de su padre. Desgraciadamente, el cambio de ciudad primero y luego de comuna, no trajo la felicidad y bonanza esperada, el padrastro ha dado curso a una relación de pareja con una familiar de su esposa. Sus padres se separan. La madre de Gladys, no

perdona la traición y decide quedarse en Santiago para reiniciar una nueva vida, sola a cargo de sus tres hijos, ***“...mi papá se vino un año antes de Temuco, a realizar unos cursos (...), cuando nosotros llegamos a la residencial en Blanco Encalada, ya estaba con una prima (...), mis padres se separan por la relación paralela que él tenía, de ahí fue vivir arrancando para todos lados...”***.

Dentro de las actividades cotidianas que debe asumir, desde los siete años, y que se intensifican con la separación de sus padres, Gladys se hace cargo del cuidado de sus hermanos, ***“...siempre la rechacé, porque no encontraba apoyo en ella, (...), todo lo contrario, me hacía trabajar demasiado, (...), cuando tenía como nueve años debía trabajar a la par con ella, me levantaba a las cinco de la mañana, ella tenía un casino, yo tenía que atender a la gente, mi mamá no estaba ni ahí, siempre he tenido malos recuerdos de ella, tuve una infancia muy mala...”***.

Su madre, es severa y es normal que los envíe a dormir temprano, para dejar el camino libre para sus salidas o fiestas privadas, las que Gladys asocia con el ejercicio del comercio sexual. Con el paso del tiempo los niños, comienzan a tener conciencia de estos eventos y en múltiples ocasiones se escapan con el afán de urdir una que otra fechoría infantil, ***“...me arranqué muchas veces, mi madre era muy castigadora, nos pegó mucho, vivimos encerrados, ella nos echaba a acostar, y hacía su sandunga...”***. Las reacciones a estas escapadas eran duras, ***“...mi mamá***

salía y llegaba muy tarde en la noche, o a veces no llegaba, una vez se desapareció como dos o tres días, nosotros no teníamos que comer. Yo hablé en el colegio, donde nos dieron permiso para que fuéramos a almorzar, porque no sabíamos preparar almuerzo, cuando mi mamá regresó me dio una pateadura que casi me mató, sólo porque habíamos estado almorzando en el colegio...”.

Los buenos recuerdos de la infancia de Gladys, se asocian a la “tradición familiar”, que consiste en el traslado de los niños a la casa de la abuela, en la ciudad de Temuco, durante todo el verano. Esa temporada es esperada con ansias por Gladys y sus hermanos, no sólo porque es período de vacaciones y no hay que trabajar, sino que además es el único momento del año, en el que los niños se sienten de verdad en familia, ***“...mi abuela era todo, era mi mamá, mi protectora, cuando salíamos de vacaciones de verano, mi mamá nos mandaba al tiro, el primer día pa’ fuera, y entrábamos al colegio tres o cuatro días después que había empezado el colegio. Todos sabían que estábamos con mi abuelita, y que ella nos quería y cuidaba mucho .Ahí teníamos una familia de verdad...”.***

En esa época su madre ya no vive con él que Gladys reconoce como su padre, del que se separa cuando Gladys tiene ocho años, aspecto que no lo aleja del grupo familiar, en especial de Gladys, a pesar de que ambos mantienen otras relaciones de pareja. En muchas de las escapadas de su madre, era normal que el “padre” se hiciera presente para amedrentar a

los niños y acosar a Gladys, quién solía liderar las escapadas para poner a salvo a sus hermanos y a ella misma de los malos tratos que éste le propinaba, ***“...con mis hermanos teníamos que arrancar de repente porque cuando mi mamá no aparecía y llegaba mi papá teníamos que arrancar y escondernos por todos lados, incluso una vez mi mamá se hizo un aborto y la llevaron al hospital grave, en esa época vivíamos en un conventillo, era como toda una cuadra, al medio estaban los baños y habían como unos pozos grandes, donde tenían hartos animalitos, cuando la gente le iba a dar comida a esos animales, yo les pedía la comida o muchas veces me tiraba al pozo y le robaba el pan a los animalitos pa’ mi y mis hermanos...”***.

A la edad de 12 años, considera seriamente la posibilidad de ingresar a un internado de monjas, en la ciudad de Temuco, con la decisión tomada y con la firme posibilidad de hacerse monja, le pide ayuda a su abuela, quién no soporta la idea de enviar a su nieta a un internado, ***“...yo quería meterme a un internado (...), cerca de la casa de mí abuela había un convento de monjas, yo quería que ella, me llevara pa’ ya (...), había sufrido tanto, que lo único que quería era escaparme y hacerme monja, (...). Mí abuelita lloró tanto, que se negó a la posibilidad de que me internaran...”***.

El acoso permanente, de la que es víctima por parte de su “padre” y otras parejas de su madre, la mantiene en alerta. La situación llega a niveles

insospechados cuando decide confesarle a su madre los malos tratos y vejámenes que sufre en manos de esos hombres. Su madre no presta atención, ni crédito a sus dichos, lo que la hunde en una profunda depresión. De vez en cuando se escapa a llorar en algún “boliche”, donde al corto andar, conoce al que será su marido. Todo parte como un juego, el que deriva en un acuerdo pre matrimonial para poder dejar la casa materna, es decir, casarse y luego separarse.

El acuerdo se concreta rápidamente a instancias de su madre quien apresura y conviene el matrimonio, pues es la solución perfecta para neutralizar el actuar de su pareja, mantenerlo a su lado, sin los berrinches asociados a la “creativa imaginación” de su hija. Así las cosas, previa autorización notarial y el trabajo de un abogado que la madre dispone para la ocasión, el matrimonio se efectúa el 28 de julio de 1972, dos semanas después del cumpleaños número 13 de Gladys. ***“... ¿Por qué no te casas? me dijo un día. Porque me voy a casar, si nadie me ha pedido casamiento. Entonces cástate conmigo y nos separamos, así tú mamá no te va a molestar, y luego nos arreglamos. Luego, le conté a mí mamá, que me iba a casar con el Jaime, y lo único que dijo fue ¡qué bueno! y se armó el casamiento al tiro. Ella agarró papa, llegó y hablo con él. Él le dijo que todavía no, que estábamos en conversaciones. Ella insistió, pidió ir al registro civil al tiro a pedir hora, y se armó la fiesta, y me casó, para quedarse tranquila con su hombre...”***

Gladys, había conseguido, uno de sus principales objetivos, salir del hogar materno, “**...gracias a él salí de mi casa...**”. Pero el costo, no sería lo esperado. El acuerdo pactado no se respetó, y un relato de la sinopsis del maltrato y vejaciones que una vez más debe soportar, son los acontecimientos de su noche de bodas, “**...la noche de bodas me violó, como yo aún no me había acostado con él, me acosté en mi cama, no quería nada con él poh. ¿Nada?, me dijo y que te creí huacha tal por cual, vos soy mi mujer y vaí’ a tener que acostarte conmigo, yo le dije en todo momento que no. Me sacó la porquería, me violó por delante y por detrás. Después que me casé estuve casi una semana mal poh’, mal, me violó, me violó...**”.

La relación se sostiene siete años, durante este período es común que Gladys, pase la mayor parte del tiempo en casa. Al evidente maltrato físico al que es sometida, se suma el maltrato psicológico que debe afrontar, producto del delirio de su marido 13 años mayor, quién sistemáticamente la mantiene encerrada bajo llave, en su propio hogar, “**...me dejaba encerrada con llave cuando iba a trabajar, sí tenía que comprar alguna cosa para cocinar, al que pasaba le debía pedir por favor ¿me puede comprar un pancito en la esquina?, además mi ventana tenía barrotes...**”. La situación cobra niveles dramáticos, cuando en una ocasión la madre de Gladys le realiza una visita sorpresa, y descubre, no sólo el encierro de su hija, además el estado de salud en el que se encuentra, producto de las agresiones sexuales a la que es sometida por su marido,

“...un día fue a verme mí mamá, yo le hablé como pude por la ventana, pero evidentemente yo estaba muy mal. Mí mamá corrió a buscarlo a su trabajo para que me abriera, me tuvieron que llevar a la posta estaba con hemorragia por todos lados. En aquella oportunidad los iban a dejar presos a él y a mi mamá, sin embargo se las arreglaron, mí madre me dejó igual ahí...”.

A pesar de las pateaduras diarias de las que es víctima, y que se incrementan por los embarazos no deseados, ya que el hombre de la casa detesta a los niños, Gladys llega a tener tres hijos, con Jaime. Sin embargo, el primer “embarazo”, resulta ser muy singular, ***“...no me podía embarazar, porque sufría de ovario infantil, por el que estuve en tratamiento. Durante ese período, tenía una amiga embarazada que tenía puras ganas de abortar, lo conversamos e inventamos un embarazo. Como a los siete meses de su embarazo, empecé a comer más pa’ engordar y a echar la guata pa’ fuera. Cuando llegó el momento, (...), fuimos al médico y cambiamos los carné. Nos inscribimos e íbamos las dos de maternal, yo llegué a la casa con el carné de que estaba embarazada...”.***

Gladys se hace pasar por embarazada frente a su marido. En las condiciones descritas, avanzan los embarazos, el verdadero y el imaginario. Para concretar todo lo acordado desaparece de la casa de su marido por varias semanas, hasta la fecha en que nace el bebé. Desgraciadamente, este debe

quedar hospitalizado, durante 15 días, para recibir cuidados de posparto. Cuando es dado de alta, su amiga algo arrepentida, cumple su promesa y le entrega a su hija. Finalmente aparece con la hija de su amiga, en su hogar. El relato de Gladys, es limitado y dificulta el rastreo de la situación o hecho puntual que la conducen a tramitar semejante estrategia.

A los 14 años, Gladys tuvo a su segunda hija (la primera biológica), Marcela. Luego Alexis y Rodrigo su tercer y cuarto hijo, respectivamente. En ese período, no soporta los malos tratos y pateaduras de Jaime.

A los 15 años, se entera de la verdad, su padre no es su verdadero padre, en realidad es una especie de padrastro, y en estricto rigor sólo la pareja de su madre, pues nunca tuvo demostraciones de afecto, con ella o sus hermanos. Este hombre que ha marcado particularmente su vida, es el que ha abusado sistemáticamente de ella, aspecto que además gatilla en forma temprana su salida del hogar materno, no es su padre. ***“...me violó tantas veces,...incluso en una oportunidad estando de visita donde mi mamá y embarazada de mi segunda hija, él quiso aprovecharse de mi con cuatro meses de embarazo...”, “...en Temuco, no tenía tantos problemas, (...),cuando llegamos a la residencial a vivir con él, mi papá (...), en la oportunidad que tenía trataba de violarme, (...)a los 15 años lo volví a ver yo estaba casada hacía dos años, ahí lo volví a ver (...), traté de pedirle explicaciones, (...), de que me dijera la verdad si realmente era mi papá o no, porque había hecho eso y todo el cuento, el decía que era***

mi papá, pero con los años comprobé que no era mi padre, era mi padrastro...”.

A los 20 años decide dejar para siempre a su marido pues sólo le ha propinado maltratos y abusos. Con cuatro hijos a cuesta, reorganiza su vida, y comienza a trabajar fuera de casa, ***“...yo quería tener 12 hijos, (...), quería tener mi familia, si no me hubiesen hecho la embarra’ cuando me operaron, yo habría tenido hartos hijos, porque quería tener mi propia familia, porque no tenía una familia de verdad...”.*** Aunque siempre quiso tener muchos hijos para formar una familia de verdad, su evidente falta de calificación, la obliga a desempeñarse desde muy joven, en un trabajo que le permita generar el dinero suficiente para mantener a sus hijos, y para el que no requiera estudios. En estas condiciones, cuenta que se emplea, a sugerencia de una vecina, como bailarina de cabaret. Se muestra orgullosa de la admiración que sus hijos le prodigan, siempre con la ayuda de una que otra mentira que le sirve para encubrir la verdadera historia, no es una bailarina de salón, sino una bailarina de un cabaret nocturno, sin el glamour de plumas o brillos que podían creer sus hijos ***“...ellos sabían en lo que yo trabajaba y nunca me han cuestionado, ellos estaban orgullosos de que la mamá fuera artista, porque veían los trajes completos, y nunca lo vieron con maldad, (...), estaban felices de que su mamá fuera artista. Fueron pasando los años, y después dejé de bailar...”.***

Posteriormente, decide desempeñarse como “copetinera” en locales nocturnos de la zona rural, empleo que le resulta más rentable. Además de que económicamente le resulta más conveniente; su paulatino cambio de giro de bailarina a copetinera, y posteriormente a trabajadora sexual, se vincula principalmente a las variaciones y complicaciones asociadas a su estado de salud. En ese período se somete a siete intervenciones quirúrgicas de carácter grave, los precarios cuidados en los post operatorios y en general, la rutina diaria altamente demandante impiden su total recuperación entre una y otra intervención, en el largo plazo, comienza a subir de peso desproporcionadamente, su estado de ánimo y mal estado físico, le impiden continuar su carrera de bailarina. En este contexto, comienza a desempeñarse como trabajadora sexual. Se desplaza por los villorrios de la zona, y se queda el tiempo suficiente, para reunir dinero y volver a casa. Durante ese período se las arregla como puede para el cuidado de los hijos, se cuidan entre ellos, los más grandes cuidan a los más pequeños, y si le alcanza el dinero le paga a alguien que los pueda cuidar; ***“...he tratado sola de salir adelante, luchar por mis hijos, entonces me metí a esto para salir adelante con mi familia, (...), lo he tomado como un trabajo bueno y rentable a la vez...”***.

Tres años después de separarse de Jaime, conoce a Juan, con el que tiene alrededor de 10 años de diferencia, de esta relación nacen dos niñas, Sandra y Juanita. ***“...él comenzó a ayudarme económicamente, terminé mi casa, y fui comprando cosas, cuando me separé de Jaime no tenía ni***

camas. Juan me conoció como bailarina, no como mujer de la calle, él siempre creyó en mí, me tuvo harta confianza, cuando se empezó a poner medio tonto, medio pesao, lo eché...". Tras una larga convivencia y luego de varios intentos por salvar la relación, Gladys decide separarse, su trabajo le demanda mucho tiempo, y le resulta imposible mantener una relación estable, la falta de tiempo, y el cansancio de la ardua jornada de trabajo en horario nocturno, gatillan una serie de conflictos y peleas, que deterioran la relación y la dinámica cotidiana de la pareja, *"...yo trabajo mucho, no tengo tiempo, cuando uno tiene una persona, como que esa persona te quiere absorber, y si tú no tienes tiempo, empiezan las peleas, entonces prefiero estar sola..."*. Sin embargo, producto de su estado de salud crítico, dos años después de la separación, decide enviar por él para asegurar el cuidado de las niñas, *"... dos años después me enfermé, cuando pensé que me iba a morir, lo hice volver a la casa, luego de mí recuperación se mantuvo viviendo con nosotros porque era la única manera de volver a trabajar, y cuidar a las niñas..."*. *"...lo mandé a buscar y le propuse un trato: tu te quedas en la casa y me ayudas a cuidar a los niños..."*. A partir de ese momento, Juan se hace cargo del cuidado de los niños, y de las labores del hogar, por insistencia de Gladys, no sólo deja de trabajar, además decide jubilar en forma anticipada, *"...siguió en la casa sin sueldo, viviendo de su jubilación anticipada, compartiendo todo tipo de gastos, las niñas van a un colegio particular, y él se encarga de todos los gastos del colegio..."*.

Con la tranquilidad, de que sus hijos se encuentran en buenas manos, Gladys decide trasladarse a trabajar en forma permanente a Parral, donde se desempeña en la modalidad “Casa Restaurante”, durante varios meses, y desde donde envía regularmente ropa, zapatos y algún engaño para sus hijos. En esta época, sus hijos mayores han comenzado a emigrar lentamente del hogar materno, a pesar de lo cuál apoyan económicamente a su madre y hermanas.

En la actualidad Gladys reside en Santiago. Su ejercicio profesional lo divide en dos frentes, uno como trabajadora sexual, en el que continúa desempeñándose en la misma modalidad, de lunes a jueves en Santiago, y los fines de semana de viernes a domingo en San Francisco de Mostazal, otro como activista pro derechos de las trabajadoras sexuales, en el que ha asumido el cargo de secretaria del sindicato de trabajadoras sexuales “Angela Lina”. Para sostener ambas actividades ha sido fundamental, el apoyo de Juan, que a pesar de no ser su pareja, continua viviendo con ella.

El paso de los años ha contribuido a afianzar la relación de Gladys con sus hijos, ellos se han transformado en uno de sus mayores orgullos, a pesar de la escasez, de las buenas y malas nanas, del exceso de trabajo, de la falta de sueño, del poco tiempo compartido, en la actualidad ha logrado que se mantengan unidos, preocupados los unos de los otros. Los cuatro mayores, hijos de su primera relación, han emprendido vidas independientes, se han casado e iniciado proyectos familiares propios. Las dos menores, hijas de su

segunda relación, aún viven con ella, el apoyo de Juan ha sido determinante en su cuidado y formación, él es un padre responsable y afectuoso con sus hijas, además de su apoyo afectivo y emocional, económicamente ha estado permanentemente presente, nunca ha dejado de compartir los gastos escolares y de mantención del hogar, a pesar de distanciarse en algunos períodos, (a solicitud de Gladys). Actualmente para ella él es una gran compañía, más aún porque ha asumido a su cargo las labores domésticas, **“...los hijos para mí, son todo, (...), si me quitaran a mis hijos no sería nada...”**.

Respecto a su familia de origen, Gladys mantiene escaso contacto con ellos. Sus hermanos y madre residen en el sur, cuando viaja a visitar a su hija adoptiva (la mayor), en dos ocasiones ha aprovechado de visitarla. La mujer, ya anciana, vive sola y nadie la soporta. **“... yo soy sola, soy yo y mis hijos, nadie más...”**. De su padre biológico, no tiene noticias. Durante años lo buscó, cuando lo encontró lo visitó en un par de ocasiones, posteriormente vuelve a perderle la pista, ya han pasado aproximadamente cinco años en los que no ha tenido noticias de él, **“...trate de buscar a mi padre, no lo encontré, hace cinco años atrás logré encontrarlo... lo busqué mucho, pero lo vi dos veces y de ahí se me volvió a desaparecer...”**. De Jaime, su primera pareja, no ha tenido noticias en al menos 15 años.

Hoy Gladys tiene 49 años, su rutina laboral no ha variado, trabaja mucho para que no falte nada en su hogar, por lo que se ausenta bastante. A diferencia de sus hijos mayores, y probablemente porque las generaciones actuales son más críticas, sus hijas le hacen permanente descargos al respecto, **“... me sacan que no estuve mucho con ellos, pero es por lo mismo, trabajé mucho por ellos, (...), para que ha ellos no les faltara nada...”**. Gladys, no pierde la esperanza de hacer un cambio de giro en su actividad laboral, en el corto plazo espera contar con los recursos necesarios para instalar un almacén en su casa, que le permitan mantener a su familia. A pesar de la adversidad, se considera optimista: **“... tengo cuatro discos gastados en la cadera, 16 operaciones, y todas las enfermedades crónicas de la edad. Tengo programadas dos operaciones, pero no me las pueden hacer porque me encontraron una pancreatitis. Siempre he tenido cosas graves, por eso, pienso que ojala que no sea tarde cuando pueda estar con mis niñas...”**.

Gladys, es una mujer madura, que ha aprendido mucho de los rigores de la vida, utilizando más bien la empatía en su oficio de copetinera; despliega gran energía en sus labores de dirigente, de sus pares en el comercio sexual, por lo que se ha ganado su estima; el reconocimiento que siente de sus pares no le hacen olvidar todo el trayecto recorrido, ni los sufrimientos vividos para sacar adelante a su familia: **“de repente no tenía con quien dejarlos, antes de salir a trabajar y darle la mamadera a mi guagua que lloraba de hambre, salía pa`l campo a rastrojear, y me venía en**

los camiones de la basura, con lo que recogía en el campo, y en los camiones, me bajaba en la panamericana, con el saco al hombro de rastros para poder alimentar a mis hijos”.

♀ Historia de Laura

El relato que sigue da cuenta de una historia cargada de sorpresas. Durante la transcripción, posterior análisis de los datos y en la construcción de la narrativa de su historia, pudimos verificar que su relato presentaba interesantes coincidencias respecto al relato de Clara. La evidencia que aparece ante nosotros al elaborar esta Historia de Vida, nos permitió confirmar que esta entrevistada es la madre de Clara, y que tanto madre e hija conocen en detalle, el manejo de códigos del ambiente. Si bien la hija no ingresa al ambiente influida por su madre, entre ambas, hay una evidente complicidad en lo que respecta al oficio.

Laura en la actualidad cuenta con 22 años en el oficio. Respecto a su nivel escolar, vale la pena consignar que deserta de sus estudios secundarios en segundo medio, sin embargo se las arregla para capacitarse en un curso rápido como manipuladora de alimentos, si bien alcanza a trabajar en esta área, se desencanta rápidamente y no adquiere la experiencia suficiente, aspecto que gatilla su permanencia en el oficio. En la actualidad sus ingresos mensuales no superan los \$200.000 mil pesos, cifra que

escasamente le permite cubrir las demandas de sus dos hijos menores, con los que vive en un departamento en la comuna de San Bernardo.

En los primeros años de la década de los sesenta, en la zona sur de la Capital en la comuna de San Bernardo, luego de un corto coqueteo, se estabiliza la relación de Juan y Adriana, propiciada inicialmente por el embarazo de su primera hija, y dos años después con el nacimiento de Laura el año 1964, hitos que aparentemente consolidan el grupo familiar de cuatro integrantes.

La relación de sus padres es breve, pero intensa, y encierra una serie de agresiones psicológicas y físicas, del padre hacia la madre, asociados al agudo consumo de alcohol de ambos progenitores, claramente alcohólicos. Como consecuencia del mal trato sistemático al que se encuentra expuesta, la madre de Laura se vincula afectivamente con otro individuo del que se enamora, esta relación extramarital termina por fragmentar la relación con su marido, el que se desquita a través de agresiones que propina a sus hijas. Desvalida, y ajena a red de apoyo alguna, gatilla una profunda depresión que le lleva a tomar la determinación de quitarse la vida.

A la tierna edad de dos años y 17 días, Laura pierde a su madre a causa de un suicidio tras el consumo de ácido muriático. Relatos de la época, que la misma Laura se ha encargado de recolectar confirman que la decisión de

Adriana, su madre, se asocia a las múltiples agresiones y maltrato físico que sufre de parte de su marido los que evidentemente no logra sobrellevar.

Tras la muerte de su madre, es entregada por su padre al cuidado de Ernestina, amiga de la familia. Su hermana con cinco años es trasladada a un hogar de niños, donde crece hasta lograr la mayoría de edad. El padre, se aleja de ambas descuidando su rol afectivo y protector, ***“...ella era amiga de mi mamá, (...), me críe hasta grande con esta señora, ella tenía una hija pero era soltera, vivíamos en San Bernardo. Después de la muerte de mi mamá mi padre desapareció y no lo volví a ver hasta que tenía como 15 años...”***. La relación afectiva con la familia que la ve nacer, es distante y fría, sin embargo a pesar de las constantes peleas, gritos y malos tratos; y de la crítica permanente que recibe por parte de su madre postiza, reconoce la importancia de la mujer en su vida, principalmente el rol de su hermana postiza, con la que actualmente mantiene una relación más cercana incluso que la que mantiene con su hermana de sangre, ***“...para mi ella fue mi madre, su hija era mi hermana, hasta el día de hoy es como mi familia, si no hubiera sido por ellas no hubiera aprendido nada. La señora que me crió, murió hace cuatro años, con mí hermana postiza siempre hemos tenido contacto, su hija es como mi hija. Cuando yo empecé a trabajar le pagaba los estudios, y con su hija siempre cooperé en cuanto podía, principalmente a cuidarla y criarla. Ambas vivimos muchas cosas feas...”***.

Con su hermana de sangre han logrado un equilibrio importante en la relación, a pesar de la distancia a la que se vieron forzadas cuando su padre las separa en la infancia. En la actualidad, se visitan esporádicamente, aunque el contacto telefónico les da mejores resultados, Laura reconoce que por lo general es propiciado por su hermana.

Laura crece, en 1977 con 13 años, en plena adolescencia establece su primera relación afectiva. Desgraciadamente el entusiasmo desbordado de José, su pololo, provoca un embarazo no deseado producto de una violación. Así las cosas, Ernestina le ofrece múltiples soluciones o **“...secretos de naturaleza...”**, para interrumpir el embarazo, sugerencias que surgen efecto provocando la interrupción del embarazo. Los jóvenes continúan con su relación. Paralelamente, y a instancias de su madre sustituta prosigue sus estudios secundarios, hasta completar el segundo medio. Su buena dicción y presencia, revelan el dato.

En 1982, la joven enfrenta un nuevo embarazo, el que durante varios meses pasa inadvertido. Con el diagnóstico confirmado, los jóvenes se ven obligados por sus familias a contraer matrimonio, **“...nos casaron obligados, por ser menores de edad, si no me casaba me internaban...”**. Casi con 18 años de edad, debe enfrentar un cambio de casa forzado, un embarazo no planificado y un matrimonio sorpresivo con un marido alcohólico, con escasos estudios e inestable laboralmente, y cuya familia intenta superar el impacto que ha provocado el suicidio del jefe de hogar,

padre del marido de Laura, el que meses antes ha muerto ahorcado, ***“...entonces vivimos con su madre y su hermana, era el hijo mayor, el hombre de la casa, mi suegro se había matado un año antes. Mi marido se tomaba la plata y yo quedaba ahí, de repente no tenía ni pa’ darle de comer a mi hija. Mi suegra prácticamente me escondía todo, ella me daba una mitad de pan diario y comía lo que podía, el se tomaba la plata y ella le daba plata para que se comprara cigarros, y algún trago por si quería seguir tomando...”***

La cotidianidad, no era amable con Laura, a todas las restricciones que ha debido enfrentar por vivir en el hogar de su suegra, se suma la escalada de malos tratos que sufre en manos de su marido que nunca está sobrio y que la ceba en forma desmedida. En busca de alternativas, se incorpora a un plan de estudios de capacitación en oficios, que le permite acceder a un ámbito laboral que siempre le llamó la atención, se certifica como Manipuladora de Alimentos para Enfermos, luego de una práctica, en la que es muy bien evaluada se inserta en la empresa Central Restauran, que por su buena presencia decide ubicarla en la sede de una institución Bancaria en la comuna de Macul, ***“...ahí trabajé siete meses, me retiré porque la maestra de cocina pensaba que yo le estaba aserruchando el piso...”***.

Al cabo de dos años, embarazada de su segundo hijo, y desempeñándose como temporera, Laura descubre fortuitamente la infidelidad de su marido, por lo que decide enfrentar su realidad y mantener la mente fría y los ojos

bien abiertos, con 21 años y dos hijos a cuesta, abandona al padre de sus dos hijos, y se traslada provisoriamente a la casa de su madre postiza, ***“...mi marido era muy celoso, yo me arreglaba, usaba faldas, short, blue jeans bien apretados, entonces mi marido se enojaba, a tal punto que me hacía sacarme la pintura, según el si yo me arreglaba mucho, era porque le estaba mostrando el trasero a los hombres, o estaba calentando hombres. Luego empecé a trabajar en el campo, con mi suegra y mi cuñada, antes de separarme, ya era una de las mejores embaladoras, el dueño de uno de los packing me pidió trabajar extra, cuando le fui a pedir permiso a mi marido lo pillé con otra mujer, entonces pesqué dos bolsitos con la ropa de mis hijos y me fui con la ropa puesta, dejé mi casa botá’ con todo lo que yo había armado. De ahí, no tuve más contacto con él...”***.

En este contexto, comienza la búsqueda de un empleo que le permita resguardar el cuidado y alimento diario para sus hijos, con escasas oportunidades de insertarse laboralmente, la situación comienza a complicarse, pues los ahorros comienzan a mermar. Con 22 años cumplidos, y dos hijos pequeños: recibe la invitación de una vecina para trabajar en un restaurante, en el que la misma se desempeñaba como garzona en un boliche céntrico, ***“...recién separa’ con mis dos hijos mayores aún pequeños; le comenté a esta vecina que necesitaba trabajar, ella enseguida me llevó a su trabajo, una cuadra antes de llegar al lugar cerca de la Plaza Almagro, me cuenta en qué trabajaba...y yo ahí le dije***

bueno vamos, había que atinar no más, había que puro aperrar'...yo estaba viviendo en la casa de la señora que me crió con la hija, entonces habían pocos recursos y yo a mis hijos tenía que darles de comer y vestirlos...".

Ya inserta en el ambiente, se traslada a trabajar como bailarina en un local nocturno en la comuna de San Bernardo, además eventualmente programa salidas de trabajo en provincia e incluso fuera del país, durante sus estadías fuera, su hermana postiza asume el cuidado de sus hijos. Es en ese período, y más precisamente en el local nocturno de San Bernardo, donde conoce al hombre que es su actual pareja, y con el que lleva 21 años de relación. Él en esa época se desempeñaba como carabinero, ***"...mi pareja era carabinero, yo era bailarina cuando lo conocí, ahí empezamos a tratarnos, después yo viajé, pues trabajaba fuera de Santiago o viajaba fuera del país. Cuando volví, empezamos a tener una relación más estable, y de ahí nos pusimos a convivir, pronto me embaracé de mi tercer hijos, actualmente de 19 años, después el se retiró de carabineros. Hasta el día de hoy seguimos así, pero la relación no es tan buena porque él es alcohólico. Se ha hecho tratamientos, pero le resultan por poco tiempo, un par de meses y vuelve otra vez. Cuando le pusieron un pellet, duró como ocho meses abstemio, pero hasta el día de hoy sigue tomando..."***. Con el paso de los años deciden tener un segundo hijo, el que actualmente tiene ocho años. Sin embargo, la relación comienza a deteriorarse, producto del consumo de alcohol descontrolado

de su pareja, aspecto que incide en el trato que le prodiga a su mujer e hijos. ***“...la relación se enfrió, las agresiones verbales son muchas, además es tan celoso que ni se imagina en lo que trabajo ahora, sólo sabe que yo trabajo en un restaurante, pero tiene la imagen de cuando me conoció como bailarina...”***.

En la actualidad, si bien comparten la misma casa, la relación se encuentra congelada a la espera de los cambios efectivos que pueda demostrar la no ingesta de alcohol, ***“...vivimos en la misma casa, pero dormimos en dormitorios separados, está tomando pastillas para no beber...”***. A Laura le agrada pensar que puede ser la persona que la acompañe el resto de la vida, pero tiene muy claro que mientras mantenga su consumo de alcohol, eso no será posible por que ha perdido la confianza en él, además está convencida de que tiene una imagen errada respecto al rol paternal ***“...le puse un ultimátum, lo espero hasta diciembre cuando mi hijo salga de vacaciones, si no cambia tiene que irse, si no se va él, me voy yo. El piensa que comprándole cosas materiales, o dándole dinero, eso es ser padre, cuando está con trago promete el cielo y la tierra, después esta sobrio y se le olvida todo...”***.

Cuando recuerda las situaciones que le ha tocado enfrentar, está segura que la más difícil de sobrellevar ha sido la muerte de su hijo, al que matan a los 24 años, situación que la perturba y deja en una profunda depresión, ***“...cuando mi hijo falleció yo me metí a las drogas y al alcohol, en vez***

de ayudarme me criticaban, entonces en vez de salir como que más me metía. Yo conozco una familia amiga, ellos fuman pasta base, se drogan y toman alcohol todos los días, cuando me sentía mal, me sentía sola, me iba a meter allá, ellos me escuchaban, igual no dejaba de lado mi casa, pero las colitas de plata que yo me recortaba de mi casa, las llevaba pa' allá y las gastaba. Un día tomé la decisión y dije ya basta, esto tiene que terminarse, no me conduce a nada. Busqué ayuda, fui al consultorio, hablé con la asistente social, la asistente me derivó a la psicóloga, la psicóloga al médico, me dieron pastillas...”.

La muerte de su hijo mayor, ha permitido a Laura, recorrer interminablemente imágenes de su pasado, de las múltiples situaciones que debió enfrentar con los dos hijos de su primera pareja, los que crecen en el profundo abandono. Mientras trabajaba como bailarina, los dejaba bajo el cuidado de su hermana postiza, sin embargo, estos eran parciales, cuando crecen les es fácil escabullirse a la calle.

Su hijo comienza a rodearse de amigos en el circuito callejero. En la adolescencia se hace evidente su consumo de drogas y alcohol. La falta de dinero para mantener su consumo, lo incita al robo, primero de carácter domiciliario, y luego de gran escala. Laura, sobrepasada por la situación, decide iniciar los trámites para internarlo “...**en la casa me sacaba las cosas, me robaba todo lo que podía, de repente un sueldo completo, tuve que tomar la decisión de internarlo, hablé con una asistente social**

del Juzgado de Menores, y ahí a mi hijo lo metieron en el COD de Pudahuel. El encierro en vez de ayudarlo, le hizo mal, ahí aprendió más malas costumbres y salió peor, de hecho se fugó, luego vivió en la calle". Tras una larga permanencia en la calle, Laura contacta al padre de su hijo (ex - marido), para solicitar su apoyo y ayuda, ***"...se fue a vivir con él, también se portó mal en la casa de él, la mujer de mi ex no le daba de comer, entonces se fue a la calle. El tipo que mató a mi hijo le pegó una puñada' en la pierna izquierda y una puñalada en el pulmón, se desangró..."***.

Su hija, de carácter más introvertido, se aleja del circuito de calle en casa de compañeras de colegio, aburrida de las excesivas escenas del maltrato al interior del grupo familiar, se va del hogar materno por un período, y busca apoyo con su padre. El resultado no es el esperado. Pronto regresa junto a su madre, y se embaraza a los 16 años. Laura, al igual como hicieran con ella, intenta hasta bien avanzado el embarazo todos los secretos de naturaleza que conoce para provocar un aborto a su hija, sin embargo ninguno de ellos da resultado. Posteriormente su hija termina estudios secundarios en modalidad nocturna, y al egresar se inserta en el comercio sexual.

Laura declara permanentemente que no es muy apegada a los afectos, y que tiene problemas para expresar cariño. La pérdida de su hijo es un sufrimiento con el que le ha costado salir adelante, es una sensación

extraña y nueva en su vida, que no le ha hecho ser más afectuosa con sus hijos menores, por el contrario le ha hecho poner distancia, principalmente con sus nietos, ***“...tengo tres nietos, yo no soy muy apegada, no aprendí a tener ese cariño, como no lo viví, los trato de ayudar en lo que más puedo, pero no los visito...”***.

Siempre ha esperado una actitud más activa de su pareja en el cuidado de los niños, a pesar de que ambos trabajan y actúan como proveedores, ella esperaba un rol más activo en los quehaceres domésticos y en aquellas actividades cotidianas asociadas al cuidado de los niños, ***“...si yo trabajo, el niño tiene que estudiar, y no llegar hasta el día domingo y darme cuenta que no ha estudiado nada, no ha hecho las tareas, eso es lo que me aburre. Tengo que llegar a cocinar, a lavar, a ordenar, a que el niño estudie, y prepararlo pa'l colegio, en ese sentido, él no es un apoyo...”***. Si bien su pareja, la apoya económicamente no es un apoyo afectivo real.

En la actualidad, Laura asume que tiene una pareja y en definitiva un proyecto de familia, sin embargo ha decidido buscar alternativas, así mantiene dos relaciones paralelas, a su pareja. Dichas relaciones son relativamente estables, pues entre estos tres hombres logra complementar sus demandas como mujer, ***“...fuera de mí relación de pareja, tengo dos pololos, (...), los dos son cariñosos, con uno me llevo bien en lo sexual, y con el otro afectivamente, pues este se preocupa de mí, de que yo esté***

bien, vive llamándome por teléfono, si estoy delicada', si he tenido problemas con mi marido, si tengo problemas con mis hijos, etc... ”.

♀ Historia de Marcela

De carácter ameno y desinhibido, Marcela es lo que tendemos a conocer como “el alma de la fiesta”, siempre alegre y con la broma a flor de labio, ha reconocido el don del liderazgo. Con 51 años, que califica ***de muy bien llevados***, reconoce sus 12 años de ejercicio en el comercio sexual. Desconoce hasta cuando podrá desempeñarse en el mismo, pero reconoce que aún es popular dentro de los clientes, y además de cómo mantiene una staff de clientes habituales. En la actualidad percibe un sueldo aproximado de \$300.000mil pesos, está conciente de que podría generar mayores ingresos, pero su labor de dirigente muchas veces le impide dedicar una mayor cantidad de tiempo al trabajo, pero este aspecto del liderazgo no la complica. Separada hace 12 años del padre de sus cinco hijos, tras una larga historia de malos entendidos, vive sola en la comuna de Estación Central, sin embargo mantiene una fluida relación al menos con sus hijas.

Marcela se cría en el seno de una familia de extracción popular, residente en la zona sur de Santiago, en la comuna de El Bosque.

En esta familia de carácter reconstituido, en sus orígenes estuvo conformada por la pareja (sus padres), y dos hijos provenientes de

relaciones anteriores de cada uno de los progenitores; el jefe de hogar se desempeña como obrero de la construcción y obras viales, y la madre, comparte junto con las labores del hogar, un empleo de asesora de hogar puertas afuera, “...**en familias de gente ligada a puestos importantes...**”. Su madre es una mujer, de trato dulce y delicado, que proviene de una familia de clase media de la zona sur del país. De joven, ella conoció a un muchacho del que se enamoró perdidamente. Él de origen social bajo, era para la familia de su madre un “...**pobre hombre...**”. Sin embargo ella se escapó con él a la capital, su familia no la perdonó y la echó de la casa. Por el resto de su vida sufre el abandono de su grupo familiar de origen, sin lograr que aceptasen su relación.

Una vez en Santiago, sus padres se establecen en la comuna de El Bosque. Son tiempos felices pero de escasez para la pareja, que en pocos años cuenta con una “...**tremenda prole...**” que alimentar. A los dos hijos mayores, se suman en pocos años sus hermanos: Pedro, Lorena, Margarita, Julia, Emilio y la mayor de todos ella, que nace en 1957.

Entre tanto niño que alimentar, comienzan los conflictos entre la pareja. En un principio los problemas económicos, luego el consumo de alcohol lo que va asociado a maltratos hacia su mujer, y más tarde las infidelidades recurrentes, comienzan a deteriorar las relaciones de pareja y del grupo familiar.

Ella recuerda que el padre, utiliza mentiras rebuscadas tales como “**...voy a sacar a pasear a los niños...**”, para escapar donde su amante, otra mujer a la que visita en forma regular siempre en compañía de alguno de sus hijos y que es presentada como: “**...hermana del papá...**”. En esa época, todo comienza andar muy mal, los niños comienzan a pelear recurrentemente entre ellos. Sin embargo, la relación más compleja es la de Marcela y su hermanastro (bastante mayor que ella), “**...el se parecía mucho a mí físicamente, y me abusaba...**”. Sólo a la luz de los años, Marcela logra entender lo que sucedió, “**...es que yo no lo veía como algo malo...**”.

Marcela recuerda ocasiones paradójicas en las que la familia se encuentra sin consumir bocados en días y él padre aparece con alguno de sus amigos a compartir comida y tragos, a los que la familia en pleno, ni en broma tiene acceso. En ese contexto, hubo muchas navidades muy pobres y años nuevos lentos, donde escaseaba la comida.

Los problemas económicos, asociados al desenfado del jefe de hogar, gatillan una crisis en el seno del grupo familiar, este ha sobrepasado con creces el consumo de alcohol promedio y se ha transformado además en un hombre golpeador. La situación familiar se agudiza. Su madre se revela y decide arrancar del padre.

Con ayuda de unas monjas, se traslada a un centro de internación donde es recibida, con sus siete hijos a cuestas, “**...recuerdo, que eran unas piezas**

con hartos camarotes, donde nos cuidaban a nosotros, nos daban clases, y mi mamá participaba de talleres de confección, (...), ahí yo creo que fue el tiempo más bonito que viví de chica...". Si bien no hay datos certeros de la fecha y período que pasan por esta residencia, Marcela calcula que vive alrededor de dos años en ese lugar, cuando tiene entre ocho y 10 años de edad. Con posterioridad, la familia es trasladada, a través de un sistema de colocaciones del mismo centro, a una casa en la comuna de Estación Central, *"...nos fuimos en un camión de basura, esos que había antes (...), fue lo único que le prestaron a mí mamá para cambiarse con las pocas cosas que teníamos, era un camión de basura, de esos grandes así como un tambor y ahí nos fuimos todos..."*.

A pesar de la preocupación que demuestra la madre por los hijos, más aún cuando se encuentra sola a cargo de siete niños, la imagen recurrente que tiene de ella, es la de una madre ausente y descariñada, aunque, a veces, tenía gestos de afecto, *"...cuando iba a un cóctel de la familia con la que trabajaba, ella traía todo lo que quedaba, típico que a las nanas le dan lo último que queda, entonces ella lo repartía en partes iguales, o sea, si éramos seis, hacía seis bandejitas y nos las daba..."*. A Marcela esos detalles no le ayudan a olvidar, y no evitan que recuerde las veces en que su madre personalmente participó en situaciones, en las que su padre se excedió, *"...ellos estaban en la cama, mi mamá me llamaba, así como cuando uno regalonea "venga mi niñita", mi mamá allá, mi papá acá y yo en la orilla, él me empezaba a toquetear, yo sentía su pene y*

lloraba, entonces me decía: hay que tanto llora si es su papá, como no quiere estar con su papá...”, en la actualidad no puede evitar las imágenes que vienen a su mente cuando piensa en todas las veces que su madre la pudo proteger de situaciones como esa. Así mismo cuando recuerda a su padre, no puede evitar los sentimientos “... ***de asco, de resentimiento, de dolor, de mucha frustración, de no haber sido como ahora y saber tantas cosas...***”

Así, sí respecto a su madre abriga un sentimiento ajeno de falta de protección y cariño, con su padre el resentimiento es grande, “...***lo hubiese matado, de hecho en esos años, a los siete años todos los niños, el primer día de clases van con sus papás, y llevaban el bolsón lleno de cuadernos, yo eché un cuchillo, porque quería matarlo en el camino...***”.

Su etapa escolar dura poco, probablemente asociada a la situación familiar, su inserción escolar es irregular e inestable. El período en que asiste más sistemáticamente al colegio es mientras se encuentra internada junto a sus hermanos y madre. Marcela, sólo cursa hasta cuarto básico, posteriormente nivela hasta octavo básico. Cuando la familia se traslada a vivir a la comuna de Estación Central, asume espontáneamente el liderazgo entre sus hermanos, se preocupa de mantenerlos unidos, de conocer lo que les pasa a los más pequeños, de cuidarlos y protegerlos, y si es necesario, pelea con el que esté enfrente para evitar que los molesten, maltraten exageradamente, o sin razón, “...***yo era bien amachada, siempre pasaba***

peleando, le pegaba a la gente, (...), nunca tuve una muñeca, para mí era el boxeo, o el fútbol, puras cosas de hombre, que me hacían ser más fuerte. Si alguien me decía algo yo le pegaba no más...”.

Durante esa etapa de su vida, Marcela siendo una pre-adolescente, permanece mucho tiempo en la calle y por extensión, sus hermanos. Su madre continúa con el trabajo de asesora de hogar puertas afuera, por lo que pasa la mayor parte del día fuera de la casa, en estas condiciones ejerce escaso control sobre las actividades que desarrollan sus hijos e hijas durante el día.

La situación económica del grupo familiar, se hace cada vez más crítica. Escasamente alcanza para la alimentación. En estas circunstancias los hermanos comienzan a pedir limosna en la calle. En este escenario se detecta el precedente más temprano de “transacción” en la historia de Marcela cuando tiene aproximadamente 13 años, ***“...yo me dedicaba a tener amigos con ventaja que me proveían, pero no ejercía, (...), era adoptada, una vez un periodista de un diario bien prestigioso, me vio jugando en la plaza, me preguntó con quién estaba y yo le dije que con todos mis hermanos, me preguntó si podíamos conversar, yo le dije que sí, si le compraba helados a todos mis hermanos, (...), me acuerdo que me subí al auto y conversamos, (...), me dijo que era bonita, y simpática ...”***. En la calle se divierte, conoce gente extraña con la que le agrada conversar, juega, pide plata y callejea a su antojo, en definitiva la

pasa bien. Su madre, enterada de sus andanzas, la castiga, pero los castigos no son efectivos pues no se encuentra en casa para verificar que se cumplan. En estas condiciones, vive en la casa de su madre hasta los 15 años.

A esa edad, se traslada a vivir con su hermanastra mayor. El cambio le es favorable, puesto que en ella valora cuidados de madre, que en la suya nunca encontró. Al poco tiempo de estar con ella, su hermana la inscribe en un programa de empleo mínimo, que le permite en el corto plazo insertarse laboralmente como ayudante de auxiliares en un jardín infantil. El trabajo, le agrada y le resulta fácil, pues requiere estar en permanente contacto con las personas, y eso se le da fácil, le agrada realizar gestiones e iniciativas que van en apoyo directo del jardín para introducir reformas y arreglos en la infraestructura de centro de cuidado infantil. Dos años después, las trabajadoras de lugar, son invitadas a participar de un curso de capacitación para auxiliares de párvulos que dicta el DUOC, dentro de los requisitos de admisión, los postulantes deben tener cuarto medio rendido. Luego de un par de gestiones que Marcela realiza personalmente, logra saltar el requisito de admisión y tras meses de estudios se certifica de auxiliar de párvulos.

Precisamente en ese período, ya en casa de su hermanastra, se hace más evidente su baja autoestima **“...era así como ahombra’ nadie me pescaba, porque era como el patito feo...”**, no se siente atractiva para el

sexo opuesto y por lo general adopta una actitud agresiva cuando se relaciona con hombres, ***“yo creo que en mi subconsciente, adquirí ese método de defensa”***.

De vacaciones de verano en el sur, reconoce por primera vez entrar en el juego de seducción con un joven, con el que efectivamente se siente reconocida, ***“...era como el mino, (...), el gallo que tenía más plata, él tenía las mejores mujeres y él andaba detrás mío, entonces, ahí empecé a sentirme importante y dije ah...éste es mío. Ahí me pasó algo que me marcó para el resto de la vida, él me preguntó si yo tenía experiencia, como yo me creía grande le dije que sí con hartos, incluso con uno de más edad porque me iba a casar, le conté puras mentiras (...), un día fuimos a una disco, me tomé unos copetes, no se dónde lo hice, ni por dónde lo hice, lo único que sé es que al regresar a Santiago, como a los cuatro meses, supe que estaba embarazada’ (...), mí mamá supo de esa relación, ella fue como a pedirle cuentas, entonces él le dijo que nunca, ahí tuvimos(...), una entrevista con el niño y me dijo que yo siempre le había corrió’ el pota a la jeringa, que él quería algo serio, pero que con todo lo que le había contado..., entonces después no tenía nada...”***. Se embaraza a los 17 años. Luego de la conversación que sostuvo por intermedio de su madre no lo volvió a ver. Durante el embarazo y luego del parto, mantiene su trabajo en el jardín infantil, en ese momento llega a un acuerdo con su hermana, a cambio de que ella le cuide al bebé, ella se lleva a sus sobrinos al jardín.

Marcela, trabaja seis años como auxiliar de párvulos, período durante el cual conoce al que será su marido, un joven cinco años mayor que ella, que se desempeña como camionero. A los 19 años se casa a escondidas, ***“fue el único pololo oficial digamos que yo tuve”***. Con el matrimonio se acaba la vida laboral, se acomoda de allegada en la casa de su madre, a poco andar se embaraza de su segundo hijo. A pesar de estar en el hogar materno, durante el embarazo comienza a sentirse abandonada, producto de su trabajo, la pareja viaja permanentemente y le presta poca atención, su madre continua trabajando como asesora de hogar, en esas circunstancias su hermanastra decide rescatarla e invitarla a vivir a su casa. Tras una corta estadía debe ser hospitalizada, ***“...estuve hospitalizada por desnutrición en el embarazo, como tres meses, período durante el cual él no apareció. Mi hija tuvo problemas, (...), fue prematura, y quien asumió el rol de papá fue mí cuñado”***.

Con posterioridad, se traslada a vivir a la comuna de Lo Prado, con su marido y sus dos hijos. Para poder generar mayores ingresos para el grupo familiar, Marcela se inserta en un empleo en el que su marido realiza los contactos necesarios para que sea aceptada. El trabajo era más que adecuado, había sala cuna y jardín infantil, lo que resuelve fácilmente el cuidado de los niños. Sin embargo, su marido comienza con las primeras escenas de celos enfermizos. En ese período, es Marcela quién genera el principal ingreso al grupo familiar, además por su carácter y sociabilidad, participa activamente en actividades de la empresa y por su empeño es

destacada como una buena operaria. Al pasar de los años, y con el ingreso de los niños al colegio, debe conseguir a alguien que los cuide en casa, el gasto no compensa el esfuerzo, en estas condiciones Marcela decide dejar de trabajar y dedicarse tiempo completo al cuidado de los hijos y el hogar.

De regreso en el hogar, se dedica a las labores domésticas y no tarda en embarazarse de su tercer y cuarto hijo. Con 30 y tantos años y cuando sus hijos ya han crecido, comienza a desarrollar actividades de carácter social, siempre vinculadas al liderazgo, y a la reivindicación de diversas causas. En este contexto, y con la pasión que la caracteriza se integra como voluntaria de la Corporación de Ayuda a los Transplantados Renales, desde donde llega hasta el Palacio de la Moneda a denunciar la falta de diálisis para su hermana. En esa oportunidad ha tomado la decisión de quemarse a lo bonzo frente al palacio de gobierno, para lograr captar la atención de la prensa y conseguir el tratamiento para su hermana. También se integra activamente a la Junta de Vecinos del sector donde reside, y se hace miembro de la directiva, comienza a militar en el partido socialista y se vincula con dirigentes de ese partido, se integra a la comisión antidrogas de la comuna, le interesa principalmente el contacto con niños y jóvenes, ***“...tengo hartos hijos de amor, (...), siento que hay muchos jóvenes a los que no les importa la familia, (...), siento que hay que darles el espacio que no me dieron a mi (...), como fui muy discriminada, yo soy así, (...), si veía niños botados en la calle yo me conseguía una casa y vivían conmigo, para mostrarles un modelo de familia, (...), ellos siempre salían***

adelante, o sea siempre traté de ayudar, hay varios que hoy los veo en la calle y se han rehabilitado, dicen que soy la mamá, “hola mami”, entonces hay esa cosa de sentirme parte de ese crecimiento de ellos...”.

En esa misma época, y por casualidad, en el Hogar de Cristo conoce a una bebé que sería traspasada a la Casa Nacional del Niño, tras una negociación con los carabineros a cargo, logra que se la entreguen en carácter de “cuidadora”. 15 días después realiza el trámite legal de adopción.

La relación de pareja en ese tiempo ya había decaído notablemente, sin embargo, la preocupación y atención que su marido dispensa a los niños, sin hacer diferencias ni excepciones, la mantiene a su lado, aunque su principal problema era el machismo exacerbado que lo lleva en reiteradas oportunidades a realizar actos irreflexivos y escenas que se traducen en un espiral de manipulaciones de las que Marcela era víctima, ***“...el fue totalmente diferente, de cómo fueron mi mamá y mi papá, porque mal que mal mi marido no era un padre ausente, y no fue un hombre borracho, él ejercía otro tipo de poder (...), me buscaba por otro lado, como yo soy debilucha con los sentimientos, (...), este hombre se casó conmigo, cuidó a mis hijos...”***.

La participación activa de Marcela en organizaciones de base, favorece su acceso a múltiples talleres de liderazgo, desarrollo personal, mejoramiento de la autoestima, sexualidad, y otros, a los que asiste regularmente,

además comienza a asumir responsabilidades en su rol de dirigente social. Durante este proceso, reconoce las habilidades sociales con las que cuenta, y se transforma en una mujer con opinión, e ideas que pone en marcha; emprende nuevos proyectos personales que le permiten valorarse como persona, ***“...empecé a crecer, (...), en todos los aspectos, físicamente yo tenía joroba, hice un taller de reflexología, en donde nos enseñaron posturas, “saque el busto, muestre esto”, y ahí me la empecé a creer, salí mirando a los demás a la cara por primera vez después de 20 años de casada y eso fue como el impulso, fue recién ahí cuando comencé a pensar en una posible infidelidad de mi marido”.***

En forma paralela, comienza a trabajar en forma independiente, y emprende un negocio propio de venta de ropa, a corto plazo amplía su capital hasta llegar a tener una pequeña boutique en casa. En ese período, su marido comienza a tener dificultades económicas, Marcela, tiene serias dudas de él y de su fidelidad, ella es la principal proveedora del hogar. Reflexiona permanentemente sobre su situación de pareja ***“...empecé a ver cosas, como que yo tenía necesidades sexuales (...), mi desarrollo sexual, quería un hombre que me quisiera (...), las carencias afectivas que tenía con mi marido, sentía que él solamente me había utilizado, que yo era la que solventaba el hogar, que era la mano derecha de él y que en resumidas cuentas yo tenía un hijo más, y que además lo proveía para sus placeres fuera de la casa...”.***

Con tanta actividad social y económica de Marcela, Juan Carlos, se siente intimidado, la sigue, e intenta conocer permanentemente donde está, que está haciendo, y controla los pasos, y sitios que ella frecuenta a diario, ***“...empezó como una guerra, mis hijos eran su correo, ¿a qué hora salió tu mamá?, ¿a dónde fue?, ¿quién la vino a buscar?, ¿a dónde fue?, ¿en qué parte está?, controlaba todo mi espacio...”***. El control permanente que ejerce su marido sobre cada una de sus actividades, y la desconfianza, termina por minar su energía. Las peleas diarias asociadas a los celos exagerados del marido, la falta de preocupación que demuestra Juan Carlos por su mujer, y el trato igualitario que ella comienza a exigir, en términos de cariño, apoyo, dedicación, y que no encuentra correspondencia, agotan las posibilidades de mantener la relación que hasta el momento habían sostenido. A pesar de todo esto la hostilidad que ha alcanzado la pareja es exclusiva, los niños se mantenían fuera de estas escenas y berrinches que más de una ocasión se transforman en hechos altamente violentos.

Marcela comienza a sufrir las consecuencias de los maltratos físicos y psicológicos de los que es víctima, a lo que se suma el sufrimiento que carga en soledad, nadie se percata de lo que realmente sucede en su relación de pareja. Tras un intento de suicidio y una hospitalización de carácter psiquiátrico, se hace inminente la separación. La decisión de separarse es dura, Juan Carlos, hace caso omiso de las demandas de Marcela. Entre tanto, ella ha comenzado a enfrentar la realidad, sus instintos más bajos comienzan a movilizarse, en ese contexto, en más de

una oportunidad piensa en deshacerse de él y matarlo. Conciente de sus intenciones y de los efectos familiares que esto puede acarrear, decide arrancar. El discurso público de su marido al respecto, es que lo deja por otro hombre.

Cuando escapa del hogar, no tiene donde ir, tras indagar con vecinos, amigas, dirigentes, su única posibilidad es refugiarse en casa de unas clientas. Marcela, por lo general mantiene muy buenas relaciones con las mujeres a las que les vende ropa, por lo general las asesora, las aconseja, y termina siendo muy cercana con muchas de ellas. Dos de sus clientas más fieles, tiempo antes, le habían revelado a que se dedicaban, ***“...a mi me llamaba la atención, como mujer, que ellas siempre venían y compraban ropa de niño, un día les pregunté por qué no compraban ropa para ellas y me dijeron: “no es que nosotras trabajamos con poca ropa” “nosotras trabajamos de noche”, “sabi` es que nosotras somos prostitutas”, a partir de eso se creó un lazo de amistad...”***. Cuando se produce el quiebre de la relación, y tras pedir apoyo con diversas amistades, las únicas que la reciben sin hacer preguntas, ni juicios, son estas clientas. En ese momento, Marcela experimenta por primera vez la solidaridad hacia ella. Luego de un corto período de recuperación, debe recomenzar su vida, ***“...yo quería ser persona, quería ser mujer...”***. Así comienza a desempeñarse en una Casa de Tolerancia, ***“... entre la pena y un hombre que se interesó por mí, viví la primera experiencia sexual satisfactoria, con un hombre soltero y tierno...”***. Durante algún tiempo,

este hombre se transforma en su benefactor. Establecen una relación de apoyo mutuo, que por primera vez realiza como mujer a Marcela, sin embargo, su ex-marido interfiere e impide que continúe al alejar a golpes a este hombre.

Luego de este remezón en su vida, Marcela intenta recuperar a sus hijos. Se instala en una pieza relativamente acogedora, trabaja durante el día vendiendo ropa y durante la noche ejerce el comercio sexual. Todas sus energías se dirigen a lograr las condiciones mínimas para poder recobrar a sus hijos. Sin embargo, Juan Carlos se adelanta y establece una demanda por violencia intrafamiliar. Todos, familiares, sus hijos más grandes, y su marido, declaran en su contra. Las sanciones, fueron leves. Cuatro años después, logra demostrar la verdad y recuperar a tres de sus hijos. Sin embargo, el daño ya está hecho. Antes de que se decretara judicialmente la tuición de los niños, sostuvo encuentros con algunos de ellos, Claudio, su hijo mayor, que no era fruto de esa relación, le encara el error que ha cometido al dejar a un buen hombre, la enfrentó y cuestionó muchas veces.

En este nuevo escenario, Marcela intenta ser clara, manifiesta su interés de recomponer el grupo familiar, de aclarar las dudas que tengan respecto a los acontecimientos pasados, de su precaria situación económica y del nuevo escenario familiar en este contexto, de los esfuerzos que cada uno debe hacer para que el intento resulte. Sin embargo, a pesar de contarles que se desempeña en un club nocturno, no reconoce que se dedica al

comercio sexual. Lentamente, y con atractivas ofertas materiales, el padre convence a Miguel Ángel de ir a vivir con él, Juan Pablo en cambio, va y viene, indeciso. Al pasar el tiempo, sólo la acompaña María Paz.

Tras años en el ejercicio del comercio sexual, Marcela se involucra activamente en el sindicato de Trabajadoras Sexuales, del que llega a ser presidenta, al desempeñar este cargo públicamente, debe enfrentar su condición en su vida familiar. Inicialmente son sus hijas mujeres quiénes descubren su oficio, en diferentes circunstancias y en distinta forma la apoyan. Actualmente, ambas viven con sus parejas e hijos, y manifiestan abiertamente su orgullo por Marcela. Además, han terminado por entender las razones de su madre, y han develado la verdadera historia y los detalles que escondía la relación de sus padres.

María Paz, su hija, supera sus carencias de infancia, que se asocian principalmente al déficit de imagen materna, no hay que olvidar que durante el desarrollo del conflicto es la más pequeña cuando la madre arranca del hogar. Durante la adolescencia, cuenta Marcela, se hace evidente la carencia afectiva que sufre, y se vincula con consumidores de pasta base del sector donde reside. En un periodo se vincula a un circuito de consumo y venta de drogas, al que es particularmente vulnerable. Marcela, detecta esta situación a tiempo, y la aleja de ese ambiente y le ofrece su apoyo incondicional. Respecto a sus hijos varones, sólo Juan Pablo la ha apoyado explícitamente, no quiere detalles ni explicaciones, la quiere

y respeta sólo por ser su madre. Sin embargo, Claudio y Miguel Ángel, no la consideran, para ellos su madre está muerta. Miguel Ángel es explícito, **“...le cuenta a sus amigos que su mamá murió, él me niega...”**.

La situación legal con Juan Carlos es de divorciados, sin embargo, hasta antes de esto, el se aprovechó económicamente de Marcela, le interpuso demandas de pensión alimenticia, **“...las ayudas en lo económico siempre las recibió todas él, (...), yo tuve un proxeneta aún sin ejercer el comercio sexual...”**. La relación con sus hermanos, es especial, nunca le ofrecen ayuda. Sin embargo, todos saben a lo que se dedica, y la respetan, puede ser porque los ha ayudado económicamente cuando ellos lo han requerido. De su hermanastro, luego de la separación de sus padres, no vuelve a tener noticias. Cuando su padre fallece, Marcela, no tiene problemas en reconocer que fue el día más feliz de su vida, **“...fui feliz por primera vez, no derramé ni una lagrima, y fui capaz de decirle a toda su familia que él me abusaba, y que por eso lo odié siempre, lo aborrecí, que lo mejor que me había pasado es que hubiera muerto, inclusive me compré una botella de whisky, me la tomé en honor a que se hubiera muerto, creo que ahí me saqué toda esa mierda que tuve por tantos años, que no influyó en mi vida sexual felizmente...”**. Respecto a la familia de su ex, se produce un acercamiento, ellos han expresado su aprecio por Marcela, como madre, mujer, cuñada y nuera.

Más allá de su oficio, ha establecido relaciones de pareja en diversas oportunidades, más bien pasajeras. Reconoce que sólo a los 40 años se enamora por primera vez, esta relación es tan intensa que deja todo de lado, incluso el comercio sexual. La relación no resulta, él se encontraba separado cuando conoce a Marcela, sin embargo luego perdona a su mujer, y vuelve con ella, no obstante le plantea a Marcela la posibilidad de mantener una relación paralela, pero ella no permite esta opción a pesar de que aún continúa enamorada.

En relación a sus creencias, cree en Jesús, y en la protección permanente que le entrega, pero además cree que este le ha encomendado una misión. Su principal motivo de vida, hoy en día, es la lucha que está dando por sus compañeras y todas las reivindicaciones que intenta promover para el gremio.

En la actualidad se encuentra sola, no tiene pareja, y a pesar de que las relación con tres de sus hijos es buena, y está permanentemente informada de ellos y de sus nietos, vive sola.

♀ **Historia de Melisa**

El relato que se presenta a continuación da cuenta de la historia de vida de Melisa, una joven provinciana de 29 años, quien una vez que concluye sus estudios secundarios, se establece en Santiago con la expectativa de

insertarse laboralmente. Luego de una infructuosa búsqueda, ingresa a trabajar como asesora del hogar puertas afuera con una familia acomodada de la capital. Si bien este trabajo no cumple sus expectativas económicas, decide mantenerse al menos por un período en este empleo. Posteriormente tiene la oportunidad de viajar en busca de mejores expectativas laborales a Italia, donde se dedica al cuidado de enfermos. El proyecto laboral en Europa, se trunca. De regreso en Chile, y en el corto plazo, decide probar suerte en el ambiente del comercio sexual. Tras hacer la prueba, decide mantenerse principalmente por los beneficios económicos que logra en poco tiempo. Actualmente vive con su pareja, con el que tiene un hijo de pocos meses. Sus ingresos alcanzan los \$200.000 mil pesos, y con ellos mantiene a su grupo familiar, con quienes vive de allegada en la casa de la familia de su pareja en la comuna de Pudahuel. Él desconoce la actividad que realiza, pues Melisa ha decidido mantener el secreto.

Melisa, nace en la nortina ciudad de Arica el año 1979. En esta ciudad vive junto a su familia constituida en esa época por los hijos de los anteriores enlaces de cada uno de sus padres. El padre de Melisa viene saliendo de una larga relación en la que han nacido tres hijos. Su madre, se traslada de Santiago hasta Arica, con un hijo de su primer matrimonio. La pareja se conoce en Arica e inicia una relación de convivencia, al corto andar la familia aumenta con la llegada de Melisa. 13 años después, nace su hermano menor, el ***“conchito de la familia”***.

Su infancia es lo que ella ha definido como: ***“la mejor etapa que recuerda de su vida”***. Hasta los 12 años vive en Arica, donde realiza sus estudios de enseñanza básica y participa de todas las actividades extra programáticas de su colegio, en las que sobresale por su buen carácter y trato. Su madre no siempre se entera, porque a pesar de ser su apoderada, dispone de poco tiempo para asistir a las reuniones a que es citada.

La relación con sus padres, es lejana pues ambos trabajan, razón por la que se ausentan largas jornadas del hogar. Por lo general Melisa, queda bajo el cuidado de alguno de sus hermanos mayores. El padre trabaja en alta mar como tripulante de barcos de pesca industrial, y suele alejarse del hogar durante faenas de 15 días, luego regresa a casa donde lo espera la ***“prole”***.

En esa época Melisa extraña la posibilidad de compartir más tiempo con su padre, a pesar de que pasa más tiempo con su madre, la percibe más ausente, más distante, descariñada, y menos juguetona. Le llama profundamente la atención lo fría que suele ser su madre, cuando su padre llega a casa, después de semanas de pesca en alta mar. Las muestras de afecto entre ellos son escasas, no hay besos, abrazos, ni caricias, al menos delante de sus hijos, ***“mí mamá era una mujer muy fría, muy seca, nunca de agarrarte o hacerte cariño, jugar contigo, era como súper freno’ en ese sentido, (...), puede ser porque su madre era así, no era un modelo a seguir, ninguno de los dos, fue ausente, sólo que mi madre fue un poco descariñada”***.

Al parecer las normas y reglas en el hogar son claras, no se fuma, no se toma, y eventualmente si algún adulto asiste a una celebración en la que se pase de copas, llega a casa sin alborotos, directo a la cama. En este escenario ideal, el padre establece una relación paralela. Enceguecido de amor y enamorado **“hasta las patas”**, decide terminar su relación de convivencia y deja en la calle a su mujer, Melisa, y su hermano. Cuando esto sucede Melisa cuenta con cuatro años de edad y logra percatarse de todo lo que acontece, **“mi padre hizo unas cosas bien malas, yo como hija lo veo así. Es la mayor tranca, el mayor resentimiento que tengo con él, mi padre cuando yo tenía cuatro años nos echó a la calle. Porque como se dice vulgarmente se empotó con otra mujer”**.

Ya fuera de la casa paterna, se establecen en una pensión, al principio a pago y luego en carácter de allegados, pues a los dos meses la madre se vincula sentimentalmente con uno de los hijos de la dueña de casa. La permanencia en este inmueble, no fue superior a un año, a pesar de lo cual alberga el período más triste y lamentable en la vida de Melisa. Otro hijo de la dueña de casa, la acosa y abusa de ella. Cuando se anima y comenta la situación con su madre, ésta no le cree. Durante varios meses Melisa, con apenas cinco años resiste el miedo de vivir con el enemigo, **“...cuando ya tenía cuatro años y llegamos a vivir a la casa donde estábamos de allegados, esta señora tenía dos hijos, con uno de los cuales mi madre tuvo una relación, el mayor. Tenía un hijo menor, y el abusó de mí, yo le echo la culpa de eso a mí padre, siempre he pensado que si él no nos**

hubiera echado a la calle nosotros nunca hubiésemos llegado a esa casa y a lo mejor nunca me hubiese pasado eso...". Para Melisa, vivir en esa casa se hace difícil, reconoce en ella cambios de personalidad, se transforma en una niña más callada, retraída, y miedosa.

Durante ese período, la madre trabaja duro para sacar a sus hijos adelante. En este contexto, emprende un negocio de venta de ropa usada floreciente que le permite adquirir un departamento e incrementar favorablemente sus ingresos.

Los padres de Melisa, se mantienen separados durante un tiempo, sin embargo inician un largo proceso de reconciliación que los vuelve a reunir. En esa época, Melisa está pendiente de la conducta de su madre, y es sin duda un modelo a seguir, trabajadora, esforzada, y emprendedora. Sin embargo, extraña a la mujer detrás de la madre, siempre descariñada con el padre y los hijos, ***"nunca los vi dándose un beso, nunca los vi abrazados, yo sabía que dormían juntos porque había una cama matrimonial en la pieza, pero nunca los vi, afectuosamente muy juntos"***.

La relación se estabiliza, económicamente han resurgido y no se evidencian conflictos graves en la relación de pareja, sin embargo, el hermano mayor de Melisa ha comenzado en la escalada de la droga y se hace urgente salir de Arica. Hacia 1990, la familia en pleno decide trasladarse a San Antonio,

para sacar del circuito al joven. A pesar de los esfuerzos que emprende la familia, dentro de los que se cuenta, la decisión del traslado de ciudad, en búsqueda de mejores condiciones ambientales, menos aptas para el tráfico y el consumo de drogas. Ya en San Antonio, confirman que es demasiado tarde, el hermano de Melisa se encuentra subsumido en el circuito del consumo de pasta base. Su aspecto y conductas de descontrol lo dejan en evidencia, la familia a pesar de la disposición y preocupación, reconoce que no lo puede ayudar, pues el no logra frenar el consumo. Ninguna de las decisiones y medidas familiares alcanza el impacto esperado. ***“...nosotros dejamos una vida hecha, una vida completa allá, por tratar de rescatar a este tontón, que otra cosa se le puede decir, pero bueno, él no quiso salir no más, se le trataron de dar todas las herramientas, y de dar todo el apoyo posible. Nunca se le cerraron las puertas, nunca le dijeron oye ya me da lo mismo si estai’ drogado’ si estai’ botado’, por ahí en la calle, no, de hecho yo muchas veces, bueno de hecho mi hermano después consiguió su pareja, yo muchas veces con mi cuñada partíamos a buscarlo, cuando vivíamos en San Antonio, de repente lo encontrábamos botado’ por ahí drogado, borracho. Mi mamá y mi papá llevo un momento en que se cansaron y dijeron sabis’ que, chao”.***

En este escenario, la situación económica familiar se ve diezmada y deben recomenzar. Melisa se inserta en un establecimiento educacional en San Antonio, donde termina la enseñanza básica y prosigue estudios

secundarios. Su padre compra un auto y se dedica a trabajarlo como colectivo, su madre vuelve a trabajar como asesora del hogar.

Durante sus estudios de enseñanza media, Melisa es una niña más bien tranquila. No pololea y no le llama la atención salir a fiestas, además siente que no le atrae al sexo opuesto. **“... yo no me sentía bonita, yo me miraba y no me sentía atractiva, no me sentía bonita...”**. Esta imagen cambia favorablemente, cuando cursa cuarto medio, época en la que inicia una relación de pololeo. Es en esta relación que experimenta por primera vez el deseo por un hombre, y decide iniciar su vida sexual a los 20 años. Reconoce que fue un proceso, pues este novio la seduce permanentemente, a pesar de lo cual supo esperarla.

Al salir del liceo, las condiciones económicas de la familia no han mejorado, la joven muestra interés y condiciones para proseguir estudios universitarios, le atrae el periodismo, o tal vez alguna carrera que se relacione con el área portuaria, sin embargo la situación económica de la familia es desfavorable, y limita cualquier sueño al respecto: **“...yo di la PAA, el puntaje igual me dio pa’ estudiar algo, pero el recurso monetario no existía, me pagaban la universidad o instituto, o comíamos. Yo siempre quise estudiar Periodismo, pero no se podía, primero, porque el puntaje no me dio, pero me alcanzaba para estudiar otras cosas, administración de empresas o algo relacionado con el puerto, pero no estaban las lucas...”**.

Con el tiempo, Melisa y su pololo deciden vivir juntos, pero la relación luego de cinco años se agota, y deciden terminar sin traumas. ***“Terminamos porque yo me aburrí. Me aburrí porque él se puso muy monótono, muy fome, muy despreocupado de mi. Porque para él, era más importante su trabajo, su computador, y yo no entraba en esa lista”.***

Sus padres se separan, pero esta vez para no volver, su padre regresa a Arica. Luego de la separación, no pasa mucho tiempo hasta que la madre de Melisa vuelve a emparejarse, esta vez con el padre de un compañero de colegio de su hija. Esta relación es un poco distinta pues es más informal. Con el tiempo Melisa entiende que su madre es amante del papá de su compañero. Melisa se traslada a Santiago para trabajar como asesora de hogar puertas adentro.

Meses después, Melisa es tentada por el destino, procedente de Italia llega al país una tía materna que tiene claras intenciones de llevarse a su madre, a quién le resulta imposible viajar, a propósito de algunos compromisos económicos que había asumido, sin embargo le propone que en su lugar lleve a Melisa. Rápidamente, y sin muchos preparativos, Melisa se traslada con 21 años a Italia, donde se desempeña como aseadora, y cuidadora de enfermos. El trabajo es por hora, y en general le reporta buenos ingresos económicos. Sin embargo, su tía desconfía de ella y de la buena relación que mantiene con su esposo, ***“...mi tía se puso media estúpida, pensó que***

literalmente yo le quería quitar al marido, y un día me dijo: ‘sabís que’ (era día jueves ponte tu) ‘el sábado te vai’ pa’ Chile, te devolví’”.

Cuatro meses después, se encuentra de regreso en Chile. Nuevamente se incorpora a trabajar como asesora del hogar. En un comienzo se inicia en la modalidad puertas adentro, donde su experiencia es muy buena, sin embargo, no tenía vida propia y decide trabajar puertas afuera, para poder tener una hora de entrada y de salida, y disponer de las horas que resten del día sólo para ella. Luego de algunos meses, decide buscar trabajo en otra actividad.

Comienza la búsqueda de empleo a través del periódico. Por más intentos que hace en revisar otros oficios en los que se ofertan trabajos, siempre termina revisando el listado de asesoras de hogar, que es sin duda en el que se siente más segura. Sin mucho convencimiento decide visitar un anuncio que solicita ***“señorita para trabajar en casa”***, la dirección ubicada en el centro de Santiago, es una peluquería. La entrevista la realiza su dueña, y tras varias preguntas tales como: ¿sabe hacer masajes?, ¿tiene dificultad en hacer masajes con el torso desnudo?, ¿tiene dificultad en hacer masajes desnuda?, reconoce el tipo de empleo que le ofrecen. Sin dudar, rechaza la posibilidad. La mujer que la entrevista insiste en contactarla, y la llama en reiteradas ocasiones.

Durante ese período, Melisa se encuentra viviendo con su único pololo a la fecha. La relación se encuentra estable, y con grandes proyectos comunes. Reúnen algún dinero, para mejorar las condiciones de la casa, cada mes lo depositan en una cajita, la que celosamente guardan en la habitación principal. El mismo día que Melisa sale de esa rara entrevista, al regreso a casa detecta que han entrado al hogar ladrones, los que han sacado los artefactos de valor, y la caja con los ahorros de la pareja. Luego de varios días, y tras organizar las finanzas de la pareja, Melisa decide aceptar la propuesta de trabajo de la peluquería, ***“...la primera oportunidad que entré con un cliente a la pieza fue con un poco de susto, porque uno escucha de repente que los tipos te pueden pegar, ese es el susto, que se yo, como justifico un ojo morado en mi casa, pero no el cuento con la pareja, eso no fue tan terrible...”***

Las condiciones económicas del empleo le son favorables. Su pareja cree que Melisa se dedica al cuidado de un enfermo. Como el trabajo es en horario diurno, él jamás se entera del verdadero oficio que ejerce su mujer. La relación de pareja se ha deteriorado, los momentos de encuentros son en la noche cuando cada uno llega de su trabajo, y en el caso de él, incluso más tarde por cuanto se encuentra estudiando, lo que le demanda la mayor parte del tiempo libre fuera del horario de trabajo. Finalmente terminan separándose.

Melisa, se acostumbra a su nuevo oficio. No siente culpa de la actividad que ejerce y se mantiene en el empleo, pues lo considera rentable. Al no encontrarse vinculada afectivamente a nadie, le resulta cómodo, más práctico y funcional: ***“Claro, pa’ mi era más práctico. No había que mentirle a nadie, no tenía que rendirle cuentas a nadie, o sea, más práctico en todo sentido”.***

Sin embargo, Melisa comienza a cargar con la culpa y los conflictos asociados a la doble vida que lleva, en este contexto decide confidenciar a un amigo la actividad que desempeña. Este la acoge y permanentemente está disponible en sus crisis. Esta relación de amistad evoluciona, y múltiples encuentros furtivos, se transforman en una relación afectiva, que los lleva a tomar la decisión de vivir juntos. La convivencia se extiende por casi un año, período durante el cuál Melisa se mantiene en el oficio. La relación es estable, pero se ve afectada principalmente cuando la hija de su pareja los visita. Casi a propósito, estas visitas comienzan a ser más regulares y hostigosas, tanto que impiden la buena comunicación que tiene la pareja la mayor parte del tiempo. Melisa decide terminar, e irse de casa.

Durante este período, la relación con sus padres es distante, su madre decide viajar a Italia. Como parte de los preparativos del viaje, traspasa la casa que tiene en San Antonio y todos sus bienes a nombre de su pareja (su amante), este detalle es un aspecto que Melisa, no ha perdonado, pues le reprocha que no haya pensando en ella, y en las necesidades y situaciones

que debe sortear para mejorar su situación económica. Su madre, actualmente se desempeña como cuidadora de enfermos y su hermano menor se encuentra estudiando en la secundaria, ambos en Italia. La relación madre/hija es fluida, se hablan por teléfono varias veces en el mes, y en situaciones de emergencia su madre la ha apoyado económicamente. Con su padre, la relación es distante. La comunicación es nula. Con ambos progenitores, guarda cierto resentimiento que asocia al evento de abuso que sufre en la infancia y la falta de cuidados y atención que debieron proveer.

Al poco tiempo conoce a su actual pareja, con el que lleva tres años de relación, él desconoce el trabajo que realiza. Lo conoció por Internet. Durante bastante tiempo establecen una amistad de carácter virtual. Luego intercambian teléfonos y deciden reunirse. La relación cobra forma con el tiempo, sólo después de un año comienzan a tener relaciones íntimas. En esa época Melisa, ha decidido ir a vivir con su madre a Italia. Cuando su pareja se entera de esta decisión, se pone triste, y a pesar de no estar de acuerdo decide apoyarla. En esa época, como parte de los controles sanitarios rutinarios para Trabajadoras Sexuales, Melisa debe asistir a consulta médica con la matrona, donde se entera de su embarazo de 29 semanas. Su pareja la apoya en todo, a pesar del cambio repentino de planes; cancela el viaje y decide irse a vivir con su pareja.

Incluso embarazada, Melisa continúa desempeñándose en su trabajo, hasta que cae de urgencia al hospital, y el parto se debe adelantar. Fue en ese momento cuando su pareja, le plantea con claridad sus intenciones. **“Yo seguí trabajando, pero llegó un momento en que se me adelantó el parto, caí al hospital, me adelantaron el parto, a mi hijo le maduraron los pulmones, y ahí mi pareja me dijo: sabe que usted mijita no trabaja más, usted se queda en la casa,...pero es que yo tengo que pagar arriendo, luz, agua, me tengo que mantener, bueno de eso me encargo yo, ahora tu eres mi carga”**. En ese período, la pareja de Melisa, se desempeña como guardia de seguridad, en una empresa constructora en San Antonio. La mantención del grupo familiar no es complicada. Sin embargo, sufre un accidente laboral que lo mantiene en controles médicos permanentes y que lo inhabilitan para desempeñarse en cualquier empleo, hasta la fecha, pues pierde la sensibilidad en una de sus piernas. Aún está a la espera de los resultados de un litigio para poder cobrar su indemnización. Con su hijo de dos años, Melisa debe recuperarse y salir a trabajar para proveer al grupo familiar.

Para cubrir su verdadero empleo Melisa ha diseñado todo un dispositivo de acción, que le permite continuar como Trabajadora Sexual, **“...un cliente que tengo conoce mi vida completa, (...), sabe cómo me llamo, dónde vivo, de mi hijo, de mi marido, sabe de todo. Supuestamente él es mi jefe, y me presta ropa en ese sentido. De repente yo le pincho y me llama de vuelta “hola como está”, “bien”, “ sabe que no voy a trabajar**

na' hoy día porque estoy cansá'", "ah te vai' a quedar en la casa, pillina vai' a regalonear". Melisa, ha convencido a su marido que se desempeña como administradora de un motel, en esas condiciones ella puede manejar sus horarios y sus tiempos tranquilamente, sin generar sospechas.

Sin embargo, a pesar de tener cierto control, sobre las situaciones cotidianas, espera poder cambiar de rubro, principalmente para poder estar más presente en la educación de su hijo, participar activamente en el colegio, ir buscarlo, a dejarlo, hacer tareas, y todas esas cosas que su madre no hizo. Pero una de sus dudas es que se siente bien ganando su propio dinero, ***"Independiente en lo que sea, de hecho siempre he trabajado, de los 15 años que trabajo (...), siempre me ha gustado tener mis luquitas, pero si me gustaría algún día quedarme en la casa y ser dueña de casa, adoptar mi rol como corresponde, ser mamá, ser esposa, dueña de casa, eso es lo que me gustaría..."***.

En relación a los proyectos futuros, junto a su pareja están a la espera de resolver un tema de sucesión de tierras y el tema de la indemnización, con los dineros que puedan recibir de eso esperan instalar un negocio, para atenderlo entre ambos. Actualmente su hijo tiene dos años tres meses, y este proyecto es la salida más cercana que Melisa detecta para no seguir en el comercio sexual, no quiere esperar mucho tiempo, quiere evitar que su hijo se de cuenta de su ausencia, ***"yo opté por este rubro, no me***

arrepiento, ni me siento avergonzada, ni me siento mal, al contrario. Yo soy una mina que defiende hartito este rubro, y delante de quien sea ya sea con mi marido, o con sus familiares...también son mamás, son mujeres, uno también viene de una mujer, no están ahí por gusto, lamentablemente no tienen otra opción y sacan adelante a su familia, o sea, son mujeres valientes. Ese es el concepto que tiene mi marido de mujeres como nosotras, que somos mujeres valientes porque a la larga no cualquier mujer haría esta pega...”.

♀ Historia de Noemí

El relato que a continuación se presenta da cuenta de la vida de una mujer de 37 años, separada, con estudios superiores de carácter técnico, madre de una niña de 11 años, cuya entrevista permite definir su unidad familiar de origen como una familia nuclear, funcional, en la que no se evidencian conflictos intrafamiliares graves. Si bien el relato establece problemas de comunicación de la entrevistada en relación a sus padres y hermanos, asignados a la brecha generacional, no se rastrean situaciones traumáticas determinantes que hayan influido en el comportamiento social de Noemí. Su inserción en el ambiente no es del todo claro, no hay registro de las condicionantes materiales, sociales o económicas que lo determinaron, sin embargo la entrevistada no problematiza el ejercicio de su oficio, ni cuestiona el período de ocho años que lo ha realizado. En la actualidad vive con una amiga de su misma edad, hace un tiempo importante. Ambas

arriendan y mantienen una vivienda en la comuna de La Florida, que eventualmente es visitada por la hija de la entrevistada. Noemí, considera que sus atributos físicos, le permiten ser bien cotizada en el ambiente, a propósito de lo que sus ingresos siempre están por sobre los \$300.000 mil pesos.

Noemí nació en Valparaíso en 1971, su infancia transcurre lenta y solitaria, puesto que si bien es la menor de tres hermanos tiene una diferencia de 11 años con el hermano que le sigue. La distancia generacional los aleja puesto que no son compañeros de juegos, ni de colegio. Con sus padres la relación es distante, su padre de 42 años trabaja y dispone de poco tiempo para juegos con sus hijos, la madre de 46 años, cansada de criar delega la labor en la “nana”, quién además de las tareas del hogar asume el cuidado de la niña del matrimonio desde muy pequeña. Cuando ingresa a la escuela, es más bien tímida, producto de lo cual no hace muchas amigas, en ese período, añora un hermano menor con quien jugar. Este esperado hermano nunca llega, su vida se desarrolla entre el colegio y el encierro de su casa. Su percepción de falta de afecto de sus padres, es reemplazada con juguetes de todo tipo que la niña acumula en su habitación, ***“...mi mamá era dueña de casa, pero pasaba con sus amigas, iba a ver a sus amigas, no pasaba mucho en la casa, yo criada por la nana, pasaba en mi colegio y el resto del día encerrada en mí casa...”***.

A los siete años se traslada a vivir a Talca, con toda su familia, como consecuencia de la transferencia laboral del padre hacia esa ciudad, su vida cotidiana no refiere cambios significativos durante el primer período de residencia en esta ciudad. Hacia 1981, la familia debe afrontar una fuerte situación, a la madre se le detecta un tumor cerebral. La enfermedad y las indicaciones médicas para afrontarla: operaciones y tratamientos, trastornan la dinámica familiar, y una de las principales afectadas es Noemí, que con 10 años debe intentar entender la situación con la escasa información que le proporciona su padre y hermanos, ya adultos, ***“...empezó un eterno recorrido de doctores, de todas las especialidades, porque todavía no se le detectaba lo que tenía realmente...”***.

Si bien la enfermedad de la madre, marca un antes y un después en la vida de Noemí, por lo efectos económicos que tiene en el grupo familiar, cabe destacar que en lo afectivo, la relación con la madre siempre fue distante, ***“...tenía un carácter muy fuerte, muy duro, muy difícil, ella era la que mandaba y mientras hubiera comida en el refrigerador, la nana tuviera todo limpio, y me viera a mí, y a mis hermanos, no había ningún problema, con que ella cumpliera con su casa y podía ver a sus amigas, a jugar cartas, a copuchar, a lo que sea...”***

Noemí permanentemente extraña la falta de atención y afecto de su madre. Sí en su infancia la dejaron de lado, durante la adolescencia el

escenario se torna afectivamente más complejo, puesto que la atención y cuidados del padre y sus hermanos se orientan sólo hacia la madre y esposa del hogar. ***“...su recuperación fue muy lenta, a la casa iba la kinesióloga, un doctor, una enfermera, yo cada vez sentía que me iban dejando más de lado, sola en mi pieza, mi colegio, tenía buenas notas, siempre he sido súper tranquila, súper tranquila, y siempre encerra’, quizás será por eso que no me gusta salir mucho, mi papá se avocó totalmente a mi mamá, hasta el día de hoy...”***. La situación médica de la madre, es grave, luego de un acabado diagnóstico se indica como tratamiento una compleja operación que la deja postrada durante seis meses, con la posterior rehabilitación, que mantiene un desfile permanente de médicos, enfermeras, kinesiólogos y paramédicos, contratados para la atención de la enferma. En ese periodo, además, la familia resuelve trasladarse a Santiago con el fin de resguardar los cuidados de la enferma con profesionales y equipos de punta.

Hacia mediados de 1981, la familia ya se encuentra viviendo en Santiago. Noemí es trasladada a un establecimiento educacional en la capital, a mitad de año, para proseguir sus estudios. Durante ese año se produce un cambio radical en el estilo de vida familiar, producto de la enfermedad materna, se realizan cuantiosos gastos que debe asumir el jefe de hogar, con ese objetivo el padre se acoge a jubilación voluntaria para poder disponer de más tiempo para el cuidado de su mujer y contar con el dinero

necesario para amortizar las deudas que genera el tratamiento completo de la enfermedad.

En ese periodo, para Noemí se hace evidente que el problema relacional con sus padres se asocia a la brecha generacional, si bien sus padres no le causan maltrato psicológico ni físico, la relación afectiva es carente. Probablemente por la falta de recursos afectivos de que disponían estos “padres mayores” con su hija adolescente, ***“...mi mamá me tuvo a los 45 años, imagínate, mi hermana ya era adulta, mi hermano también, entonces era demasiado la brecha generacional, por eso yo quedé con trauma, por decir así, yo advertí que nunca iba a tener una hija de tan mayor...”***.

Cuando la situación médica de su madre se estabiliza, sus hermanos se casan y salen de la casa. Noemí, como “hija única”, ingresa a la educación media, su opción educacional fue ingresar a una escuela de formación industrial. En el colegio era una buena alumna, con buenas calificaciones y buen comportamiento, sus padres respetan esa decisión. La joven, es una adolescente tranquila, de escasos amigos, que privilegia estar en su casa, tal vez por esta “soledad” aprehendida desde la infancia. Como no causa problemas, y es algo así como una estudiante modelo, los padres no presentan conflictos con su crianza, sin embargo sólo están pendientes de que en el aspecto material no le falte nada, no así en lo emocional y afectivo.

Durante la adolescencia Noemí, suele reflexionar respecto a la relación que tiene con su madre, más aún cuando comienza a conocer las relaciones de otros adolescentes con sus padres. En ese proceso evidencia que su madre no da cuenta de su expectativa o imagen materna de afectividad, los canales de comunicación son limitados y en ningún momento explorados por ninguna de las partes, así la relación madre-hija es de carácter superficial, ambiguo e inexpresivo, aspectos que se exacerban y mantienen en el tiempo: **“...yo no tengo una imagen maternal de afectividad...”**. Además reflexiona sobre su ideal de familia, ideal que se contrapone a la realidad ya descrita, en esa época hubiera cambiado la estabilidad económica y garantías que le entrega su grupo familiar, por un núcleo más cercano, donde la comunicación y el afecto hubiesen contenido sus carencias de adolescente, **“...a mi mamá yo no le contaba mis cosas, nada, porque no me inspiraba confianza, porque daba por seguro que no me iba a entender...”**.

A mitad de los años 80' sostiene su primera relación de pololeo, nada importante, dice ella. Después hacia los 90' tiene una relación más significativa por poco tiempo, a los tres meses, ambos se aburren y continúan una relación de amistad, **“...me acuerdo que era como más alto que yo, era rubiecito, si era bien bonito, pero era tranquilo, duramos tres meses, me aburrí (...), eso fue como pa' tener pololo, pa' saber lo que era, fue un pololeo platónico, totalmente inocentes por ambas partes...”**.

Tiempo después conoció al que sería su marido. Este joven, retornado político, de 22 años, viene llegando de la Unión Soviética, ella se vincula afectivamente con él, ***“...fue un muy lindo pololeo, pero bonito, no de enamoramiento sino no de conocerse, de salir, de yo mostrarle cómo estaba de nuevo este país desde que él lo había dejado...”***, principalmente por lo atractivo que se le hace su historia de vida y la de sus padres en el exilio. Al corto tiempo de relación y con 19 años decide casarse, luego de seis meses de convivencia se separan de común acuerdo, ***“...mis papás no querían darme la autorización para casarme, porque en esa época se era mayor de edad a los veintiún y yo tenía 19 años, mi papá me dio permiso cinco minutos antes, cuando estábamos en el registro civil...nos casamos, pero no sé si fue intuición femenina, pero cuando estaba firmando sabía que me iba a separar, ...no sé, tenía 19 años, por qué lo hice, porque me casé por salir de la casa, porque mis papás me tenían chata’, les bajó una especie de sobreprotección a los 18 años conmigo...”***.

En 1993 conoce al padre de su hija, sin embargo con él en un primer momento mantiene una relación sólo durante tres meses, casualmente vuelven a reencontrarse años después ahí Noemí queda embarazada, ***“No funcionó el pololeo, terminamos, pololeamos como tres meses, al año siguiente en el noventa y cuatro, nos volvimos a encontrar por esas casualidades de la vida, volvimos a reintentarlo y yo quedé embarazada, quedé embarazada tomando pastillas, fui muy dura yo en***

ese aspecto, cuando me di cuenta que estaba embarazada, lo llamé por teléfono, sentí un golpe, no se si se desmayó o se espantó, le conté que estaba embarazada, y que me dijera al tiro en el momento, qué iba a pasar con nosotros, él fue muy honesto, muy caballero, me dijo que no iba a asumir la parte afectiva, que no se iba a casar conmigo, pero jamás dudó de su paternidad, y que al menos económicamente me iba ayudar...”. Actualmente, la niña tiene 11 años, su padre la ha visto sólo una vez a pesar de lo cual siempre mantiene contacto y un aporte económico pactado informalmente por las partes, sin mediación de tribunales, que él ha respetado permanentemente. De todas estas relaciones, ésta ha sido la más determinante, obviamente por la hija que hay de por medio. ***“Eso fue lo que más me marcó porque, tengo una hija con él, después uno que otro pololo pero sin mayor significado”***.

Luego establece relaciones pasajeras, sin importancia, y desde que ejerce el oficio de Trabajadora Sexual, decide no vincularse afectivamente con sus eventuales parejas. Registros de campo indican que actualmente no presenta vínculo afectivo de pareja. Ha conformado un hogar con una amiga que sabe que ejerce como trabajadora sexual.

En el año 1995, cuando se embaraza, se encuentra trabajando en una empresa de mantención mecánica en el que se desempeñaba como cajera, las condiciones laborales eran óptimas y a propósito de su embarazo, este se torna más favorable, puesto que recibe todo tipo de cuidados,

atenciones y precauciones de parte de su jefe y compañeros de trabajo. Su familia y hermanos, también se portan muy bien, Noemí por primera vez siente que se preocupan por ella, entonces en ese ambiente nace su hija el año 1996.

Sin embargo, hacia 1998 una fuerte depresión diagnosticada como; “desbalance químico cerebral”, la mantiene por varios meses fuera del trabajo, para posteriormente alejarla en forma permanente, pues el psiquiatra tratante sugiere que se desempeñe en un ambiente laboral, en el que se encuentre rodeada de personas. Con esta indicación médica muy presente, consigue trabajo como cajera de supermercado donde se mantiene trabajando aproximadamente dos años. Posteriormente hacia el año 2000, recibe la oferta laboral de insertarse como recepcionista de un sauna, es a propósito de esta experiencia laboral donde conoce el ambiente del comercio sexual de cerca y a corto andar decide desempeñarse en el rubro, por lo lucrativo de la actividad.

Como se dijo, su hija nació en enero de 1996, luego del post natal que se extiende por seis meses, ella desarrolla diversas estrategias para cuidar a su bebé. En principio, lo envía a una sala cuna cerca de su lugar de trabajo, la que es financiada completamente por la empresa. Luego de terminado el post natal, se inicia un periodo particularmente difícil puesto que el horario de trabajo y el dinero que gana no le permiten financiar una “nana” de tiempo completo, que se encargue del cuidado de la niña. Así con dos

años de edad, la niña se traslada tiempo completo a vivir a la casa de su tía. Al comienzo, Noemí la visita los fines de semana; en la medida que la niña crece, las visitas se van haciendo más esporádicas. Actualmente la hija de Noemí, con 12 años, sabe quiénes son sus padres biológicos, sin embargo, sus tíos son su principal referente materno/paterno, y los llama “papá” y “mamá”.

La relación de Noemí y su hija, no es una relación de madre-hija, es una relación de amigas o de hermana menor – hermana grande, que la misma Noemí denomina “recreo”, pues en este espacio la invita a salir, pasear o no respetar horarios, en general a hacer las cosas menos correctas, ***“...trato de ser con mi hija lo que mi mamá no fue conmigo, comparto con ella, la molesto, le pregunto cosas, le digo que hay que comprarle unos sostenes más grandes ‘te están creciendo’, o la leseo con los compañeros...”***. Han desarrollado una relación horizontal, superficial, de bajo compromiso y responsabilidad para Noemí. En otro extremo, se encuentra la hermana, quién entrega normas, reglas y valores claros, establece horarios, disciplina, es quién da la cara en el colegio, es su madre formal, la seria, la que la cuida y define límites.

Estos extremos complican a Noemí, quién la mayor parte del tiempo, discrepa con el estilo de crianza que ella observa en su hermana con relación a su hija, y lo califica como conservador, posturas con las que no está de acuerdo, puesto que las considera muy rígidas y poco tolerantes,

“...mi hermana ha sido un poco conservadora, estricta, más que mis papás, en cambio yo soy más abierta, más tolerante. La Paula sabe que trabajo en una organización, que dentro de esa organización hay gente que tiene otra opción sexual, yo he hablado con ella sobre los gays...”, “...está bien que le enseñen valores, yo también los tengo, y mis papás, pero que no haya una apertura hacia ciertos temas, por ejemplo, hacía la homosexualidad, cachai’, hacia otras formas de hacer familia, una familia no tiene que ser siempre papá, mamá, hijo, hija, (...) dentro de la familia no tienen que ser tan marcados, ni papá proveedor, ni mamá dueña de casa, no es tanto, (...), de vez en cuando tienen que tener más apertura de mente...”.

Otro aspecto que preocupa permanentemente a Noemí, respecto a su hija, se relaciona con la temática del comercio sexual, que ella desconoce ¿cuándo? y ¿cómo?, explicar a su hija respecto al trabajo que desempeña, prefiere preparar el camino, antes de que ella se entere por otras personas o que mal entienda los contextos. En otro aspecto, le interesa sobre manera, que su hija la considere una amiga, y en la medida de lo posible pensar un futuro donde poder compartir y vivir juntas. Noemí, se considera un aporte en la vida de su hija, considera que le abre las puertas a un mundo más tolerante, más abierto, con nuevas formas de ver la vida, *“... tengo la constante lucha en mi forma de ver la vida, con respecto a la que tienen mi hermana y mi cuñado, que es con la que mayor parte del tiempo ella está, con la que se ha criado y formado durante los últimos*

nueve años, porque muchas veces yo le doy a entender mis puntos de vista sobre algo, y la Carla duda, si hacer caso de lo que le dice mi hermana o lo que le digo yo, entonces eso muchas veces le produce una dicotomía, y como que se desestabiliza un poco...”

En relación a la maternidad Noemí, es enfática al manifestar que no está preparada para otro hijo, además está permanentemente conciente, de no reproducir el patrón de su madre y el de ella respecto de la distancia generacional existente pues siente que les hizo mucho daño. En su futuro espera tener un cambio de conciencia, fuera del ejercicio del comercio sexual, realizando un trabajo de carácter independiente. En relación a su proyecto de familia, considera que no lo ha experimentado, ***“...no tengo intenciones de tener otro hijo, creo que con ella cumplí mi cuota, no me siento preparada, de hecho ya han pasado 11 años, y no me siento preparada para la maternidad, no, siento que ya lo tuve una vez, si bien no la tuve bajo los formatos que tienen que ser políticamente correctos, no estoy para otro hijo...”***

Las historias de vida aquí plasmadas, plantean como hilo conductor la evolución de las estructuras familiares de cada una de las entrevistadas, pues como ya se ha mencionado, el estudio considera a la familia, como entorno de influencia primordial, principalmente en los primeros años de vida, cuando determina en buena medida las actitudes y formas en que las personas enfrentan diversas situaciones. Además como unidad social con elementos interdependientes es también una estructura de influencia con otras que se encuentran en condiciones similares. La familia al constituirse en un agente social de influencia, también es influida. Su interacción permanente con otras familias, entornos educativos, laborales, y de recreación, hace que influya en la formación de criterios comunes, que para este estudio ha sido relevante conocer de modo de develar su incidencia en la reproducción de modelos de socialización.

CAPITULO VI

Análisis de Contenido

Un segundo análisis de la información de casos es el análisis de contenido a través del cual se propone una estructura flexible que de cuenta ordenadamente de las interrogantes planteadas al inicio de la investigación, a propósito de rescatar las construcciones de sentido y los discursos de las trabajadoras sexuales respecto al concepto de familia, así como su experiencia de madre. Dichas interrogantes se transforman en el hilo conductor del presente estudio y terminarán por constituirse en las preguntas que intenta responder la presente investigación:

1. ¿Cómo organizan su vida sociofamiliar las madres que ejercen el comercio sexual?
2. ¿Cuáles son las representaciones sociales de familia que poseen las madres que ejercen el comercio sexual?

Para lograr respuestas pertinentes a ambas preguntas de investigación, se proponen dos objetivos generales, cada uno asociado a las interrogantes ya planteadas.

En relación al objetivo general N° 1, que plantea: *“caracterizar la organización sociofamiliar de las madres que ejercen el comercio sexual”*, a partir del cuál se identifica una variable asociada a la *organización sociofamiliar*, se reconocen dos dimensiones en las que interesa profundizar: *estructura, composición familiar y dinámica familiar*.

Respecto al objetivo general N°2, que propone “*explorar en las representaciones sociales de familia que poseen las madres con jefatura de hogar que ejercen el comercio sexual*”, la variable identificada es la *representación social de familia*, en función de la cuál se determina una dimensión de estudio asociada a los *significados de familia*.

1. ORGANIZACIÓN SOCIOFAMILIAR: ESTRUCTURA Y COMPOSICIÓN FAMILIAR

1.1. Tipo de Familia: al evaluar los antecedentes asociados al tipo de familia, es necesario realizar dos cortes, uno vinculado a la condición familiar en la que nacen, donde se detecta que cinco de las entrevistadas nacen en *familias de tipo nuclear*, y dos en *familias de tipo ampliada*. En la medida que crecen, las relaciones intrafamiliares se hacen más complejas, y salvo un caso el resto decanta en estructuras familiares del Nuevo Tipo, donde se detecta a cuatro entrevistadas insertas en familias monoparentales, principalmente con jefatura de hogar femenina, y dos casos de familias reconstituidas. (Cuadro N° 13)

CUADRO N° 13
TIPOLOGÍA FAMILIA DE ORIGEN

Familias Tradicionales		Familias del Nuevo Tipo	
Nuclear	5	Monoparental	4
		Reconstituida	2
Ampliada	2	Familias Tradicionales	
		Nuclear	1

Fuente: Investigación Directa

Sin embargo, al evaluar el tipo de familia que ellas constituyen al vincularse con otro se detecta, según Cuadro N° 14.

CUADRO N° 14
TIPOLOGÍA FAMILIA DE NUCLEAR

Familias Tradicionales		Familias del Nuevo Tipo	
Nuclear	6	Monoparental con jefatura de hogar femenina	3
		Simultanea	1
		Unipersonal	1
Familias del Nuevo Tipo		Familias Tradicionales	
Monoparental con jefatura de hogar femenina	1	Nuclear	2

Fuente: Investigación Directa

Frente a la pregunta: ¿Quiénes conforman tú familia?

- ♀ ***“...mis hijos, ese es mi núcleo familiar. Vivo con mis papás, mis hermanas, mis hermanos, una sobrina y mis hijos...”***
- ♀ ***“...mi pareja, yo tuve cuatro hijos en mi matrimonio...”***
- ♀ ***“...digamos papá y mamá, viene Lorena, Margarita, Julia y Emilio...”***
- ♀ ***“...una amiga soltera de 34 años...”***

Cabe mencionar que lograr establecer el tipo de familia de origen y el tipo de familia que han constituido las entrevistadas resulta complejo. Rastrear en su discurso las constituciones familiares, es difuso y puede indicar una lejanía del concepto y por tanto de la experiencia de familia.

1.2. Funciones de la Familia:

1.2.1. Mantención de la Especie o Reproducción, independiente del tipo de grupo familiar que cada una de las entrevistadas ha conformado en su breve historia personal, las siete son madres, de hijos no planificados, pero de los que se han hecho cargo en la medida de sus condiciones. Si bien la cantidad de hijos o hijas que han tenido, no ha sido regulada por factores ambientales asociados a las condiciones laborales por su horario de carácter nocturno, éste les impide criar y mantener económicamente en mejores condiciones a sus hijos.

♀ ***“...me pilló como volando bajo y caí poh’, y tuve mi primer hijo Brain...”***

♀ ***“...la mamá de él me pagaba para que me hicieran un aborto y eso, tómame tal pastilla que te va a hacer esto, yo me tomaba todo lo que me decían...”***

♀ ***“...me aferré mucho yo a mis hijos, ya era como lo único que tenía en la vida, hasta el día de hoy, es lo único que tengo, lo único que tengo en la vida, es lo más importante que tengo...”***

♀ ***“...puede ser dije yo, por último un mes, pero siete meses y medio, me dice no, sí, yo digo es mentira, mentira, mentira. Voy donde la matrona y le digo esta cuestión está mala, el ecógrafo está curao’ no***

puede ser y me dijo queri' terminar de convencerte que estay embarazada..."

♀ *"...yo quedé embarazada tomando pastillas, fui muy dura en ese aspecto, cuando me di cuenta que estaba embarazada, lo llamé por teléfono, sentí un golpe no se si se desmayó, se espantó, le conté que estaba embarazada, y que me dijera al tiro en el momento, que qué es lo que iba a pasar con nosotros, y el fue muy honesto, muy caballero, y él me dijo que no iba a asumir la parte afectiva, de que no se iba a casar conmigo..."*

♀ *"...me tomé unos copetes, no se dónde lo hice ni por donde lo hice, lo único que se es que al regresar a Santiago después como a los cuatro meses supe que estaba embaraza..."*

Cabe mencionar que ninguna las entrevistadas menciona la idea de la planificación familiar, es decir, el 100% de los casos son hijos no planificados, producto de embarazos asociados a relaciones relativamente estables, pero que llegan antes de lo previsto.

1.2.2. Roles Asociados a la Condición Materna, si bien es cierto la maternidad desde el prisma del sistema sexo género, tiene un hecho biológico fundante en donde la mujer es irremplazable, el análisis de la maternidad y sus roles asociados debe hacerse desde una óptica que incorpore los elementos de la cultura y la asignación genérica realizada por ésta, por ende, la adscripción e imposición

de roles tanto a hombres como a mujeres en una sociedad dada es contextual. En la sociedad patriarcal, la cual ha tenido un predominio centenario en occidente y consecuentemente en las formas de organización social, los modelos parentales configurados se ven claramente afectados y determinados como hechos sociales externos y coercitivos, vale decir los roles femeninos y masculinos, están claramente delimitados por los mandatos hegemónicos de género, que prescriben y proscriben las formas de ser, pensar, sentir y comportarse de hombres y mujeres.

Estos mandatos hegemónicos de género prescriben a la mujer en su rol de madre: sensible, dulce, cariñosa, delicada, paciente, dedicada, abnegada y siempre presta en la función de crianza de los hijos e hijas, aún cuando estén incorporadas al sistema productivo en la esfera pública, es decir una doble exigencia que recae sobre ellas sin mayores cuestionamientos de la sociedad en general, naturalizando de esta manera el rol; no obstante y en la misma relación de crianza de los hijos e hijas, a los sujetos hombres nada, ni nadie los mandata hacerse cargo de los hijos e hijas, es así que los hombres mayoritariamente no son los que: lactan y/o alimentan a los hijos e hijas, los que los estimulan en sus desarrollos psicomotores y físicos, los que los protegen y entregan afectos, construyen vínculos primarios, educan y socializan normas y valores, en el sobreentendido que eso es parte del rol materno y no paterno.

Respecto a la participación masculina en el acompañamiento de la maternidad éste es inexistente, tanto en la familia de origen de las trabajadoras sexuales como en las suyas propias, siendo una queja frecuente el sentimiento de soledad, abandono y desamparo durante la maternidad por la ausencia de los progenitores antes, durante y después del nacimiento de los hijos e hijas, prolongándose al vínculo de la vida conyugal y parental, acrecentado por las condiciones de miseria y disfuncionalidad familiar, situación que habla, como ya ha sido mencionado, de figuras paternas negligentes, descuidados e ignorantes de su sexualidad, con nulo compromiso afectivo con los hijos e hijas, con consumos problemáticos de droga y alcohol, que circunstancialmente abandonan el hogar, y mantienen vínculos extramaritales o extra pareja, además de la violencia física, psicológica, emocional y económica que despliegan eventualmente o históricamente sobre sus parejas.

- ♀ ***“...quedé embarazá’, ya poh’ hay que apechugar no más...”***
- ♀ ***“...me cuidé hartó, de que no me tocan de que no me pasaran a llevar, que no me faltaran el respeto y con él no, no pude, me pilló como volando bajo y caí poh’, y tuve mi primer hijo...”***
- ♀ ***“...independiente que me sacara la porquería, igual, tuve mi segunda hija a puras pateaduras, tuve mi tercer hijo, pateaduras, y pa’ que te cuento del cuarto, o sea ya eran más pateaduras...”***

♀ ***“...cuando quedé embarazada de mi chicoco, del más chico que tiene ocho años, deje de trabajar ocho años y ahora hace un año que volví, pero ejerciendo el comercio sexual...”***

En el caso de las entrevistadas en estudio, se aprecia con claridad que estos roles adscritos a la maternidad tradicional, no se cumplen satisfactoriamente según el mandato cultural, más bien son deficitarios y/o negligentes en su desarrollo, lo fueron en sus referentes de origen y lo son en sus constituciones parentales actuales; siendo frecuente que una vez que dan a luz a los hijos e hijas, las mujeres vuelvan rápidamente al ejercicio del comercio sexual, precipitadas quizá por el aumento de los requerimientos económicos para su manutención, presionadas o no por la familia o parejas, pero teniendo si naturalizado su rol de proveedoras, dejando a los niños y niñas al cuidado de las parejas u otros familiares, o desconocidos que deberán desempeñar esos roles.

1.2.3. Función de Crianza, Mantención Biológica y Afectiva, esta función es exclusiva de la familia, pues es la familia la máxima expresión de intimidad, solidaridad y duración; es aquí donde las personas aprenden a relacionarse con otras y por lo tanto forjan una cualidad eminentemente social. Si la familia no acoge, no entrega satisfacción emocional al dar comprensión, cariño, afecto; las personas carecen de referentes, y de vínculos que limitan su

expresividad ante la dificultad o la alegría, incidiendo en su desarrollo integral.

En este contexto, tanto en las unidades familiares de origen, como en las familias que constituyen nuestras entrevistadas, no se verifica el desarrollo de la función afectiva, aspecto que incide en el carácter y personalidad de las entrevistadas. En las unidades familiares que han conformado, escasamente se encargan del cuidado de sus miembros, y parcialmente de satisfacer las necesidades físicas, de alimentación, vestimenta, vivienda, y protección.

Es posible, que tal ineficiencia en la función indicada, se asocie a la inexperiencia, a la falta de información, a la carencia de redes afectivas, aspectos que inhiben la habilidad, así como a la información recolectada respecto a sus familias de origen, en las que se detecta el mismo patrón, entonces la crianza y la modelación de la conducta es entregada al azar de la calle. Las comunas de residencia, o el territorio donde residen o residieron, también permite indagar respecto a dichas carencias, las entrevistadas se crían en sectores vulnerables de la Región Metropolitana, en comunas tales como: El Bosque, San Bernardo, Renca, La Granja, o en Provincia: Temuco, y Talca. Todos, territorios en que mujeres, por su condición económica de pobreza

y de género ven limitadas, sus oportunidades de empleo y educación, teniendo que recurrir a otros tipos de prácticas económicas. En este sentido, la explotación sexual comercial vincula a sus orígenes en cierta medida a factores de naturaleza económica que contribuyen a crear condiciones para el desarrollo de esta dinámica de explotación.

- ♀ ***“... yo les digo, chiquillos qué quieren comer, yo en el gusto les doy en ese sentido de comida, y él me dice ya claro, todo lo tení’ que hacer a la pinta de ellos...”***
- ♀ ***“...él aportaba con el supermercado, y lo demás arréglense como puedan, yo tenía que correr con los útiles del niño, con los uniformes... “***
- ♀ ***“...es la única del curso que tienen dos mamás, eso pa’ ella es como guau, lo top...”***
- ♀ ***“...yo a las siete de la mañana ya ando en pie, preparando el desayuno, y si yo no hago el almuerzo nadie lo va hacer, entonces perdí la hora, al colegio, llevarlo al colegio...”***

En torno a estas necesidades se evidencia un débil desempeño, tal y como se ha señalado anteriormente, el cuidado de los hijos e hijas recae principalmente en otras personas, sean estos familiares o no, por ausencia de la madre o por agotamiento, producto de su oficio en el comercio sexual, desagrado y/o negligencia en la satisfacción

de estas funciones protectoras. La alimentación de los hijos e hijas no sigue un sano y nutritivo protocolo de salud, es frecuente detectar "desarreglos" alimentarios, o el consumo de comida "chatarra", utilizado frecuentemente como premio o estímulo supletorio y opuesto a la formación de hábitos saludables; de igual modo, los horarios de las meriendas no son regulares sino más bien desordenados. Existe en las familias de las entrevistadas un marcado consumo o adquisición de bienes materiales, ya sea de ropa, calzado, juegos, etc., que muchas veces no justifica ni se corresponde con las necesidades reales de los núcleos familiares de las trabajadoras.

De acuerdo al argumento anterior, las mujeres entrevistadas no participan mayoritariamente de las funciones de protección relativas a la prevención, detección y tratamientos de enfermedades de los sus hijos e hijas, siendo también un ámbito delegado a otros/as.

En cuanto a la necesidad de vivienda y habitación, es preciso señalar el estado de precariedad e inestabilidad proporcionado a sus hijos e hijas, por cuanto aproximadamente tres habitan en viviendas de tipo mediaguas, las que son armadas al interior de sitios de familiares o de amigos, también se trata de piezas al interior de casas habitación de familiares o arrendadas, situación

que configura ambientes con alto nivel de hacinamiento, en el que comparten servicios higiénicos, cocina y patio, y en los que además es posible advertir falta de privacidad e intimidad, características que terminan configurando ambientes propicios para la ocurrencia de abusos y/o maltratos hacía los niños y niñas, o donde toda relación de vínculo se torna promiscua o de alta exposición.

De igual modo, es posible advertir que prácticamente tres de las trabajadoras sexuales del estudio y sus núcleos familiares en relación a la tenencia de vivienda, se encuentran en calidad de allegadas, sólo una es arrendataria, situación que habla de la baja valoración o prioridad en relación a adquirir una vivienda, o de la escasez de medios económicos tendientes al ahorro. Dicha fragilidad espacial naturalmente incide en las relaciones intrafamiliares y afecta negativamente en la calidad de vida de los núcleos de las entrevistadas.

1.2.4. Función Educativa o Socialización y de Control Social, las familias de origen han condicionado, las pautas de comportamiento y normas de la cultura o subcultura de las entrevistadas, entregándola intuitivamente a la escuela, sin embargo la baja escolaridad de las mismas, ha colaborado tangencialmente en la movilidad o evolución de dicha situación. Es importante consignar que el promedio de años de estudios de las entrevistadas es de

cuatro años. La desigualdad escolar frena pues, la movilidad social. La historia muestra la movilidad ascendente de las sociedades democráticas. La movilidad social es necesaria en una sociedad en transformación que exige nuevos conocimientos y calificaciones; sin embargo, no afecta de la misma manera a todas las categorías sociales.

Tanto en la familia de origen como en las unidades familiares que constituyen, se detecta un bajo control sobre sus miembros, aspecto que conduce inevitablemente a actitudes o sentimientos fuera de la norma, sobre las que difícilmente se apela a reforzar estímulos asociados a deberes o derechos.

- ♀ ***“...no me hacen caso...”***
- ♀ ***“...el mayor no está estudiando, está trabajando, al de 11 años, él le pregunta si lleva tarea, porque está en un colegio especial entonces es muy poca la tarea que le dan pa’ la casa, como yo solamente, le ayudo a veces, nos ponemos a leer, (...), no vamos a decir que siempre, nos ponemos a leer, porque todavía no sabe leer, con el chico que es un flojo...”***
- ♀ ***“...yo trabajando, viajo el fin de semana, y él quedaba con el niño y él se ponía a tomar y el niño quedaba ahí tirao...”***
- ♀ ***“...no pude terminar mis estudios, queriendo terminarlos, no pude terminarlo por la sencilla razón de que él no me apoyó, cachai, por***

eso tengo quinto básico, por eso a lo mejor digo yo soy lo que soy, que fui, por que no me apoyó en ese sentido, pudiéndome haber apoya'o, (...), mi hermano imagínate, tiene tercero básico, y no hicieron nada, nada, nada por sacarnos adelante, entonces ese es un mal recuerdo que yo tengo de mi papá, malo, malo, malo..."

La función educativa o de socialización, en relación a los hijos e hijas se desarrolla bajo múltiples condicionantes que afectan su eficacia y calidad: primero, las mujeres entrevistadas poseen un importante déficit educativo de base, aspecto que incide directamente en su bajo acervo cultural, así como en sus limitadas relaciones sociales y comunitarias, este aspecto es gravitante al momento de reforzar, motivar o estimular el desempeño escolar en sus hijos e hijas; además al como efectivamente carecen de dichas herramientas y recursos personales para la psico-educación de sus hijos e hijas, es frecuente la omisión de límites, normas y rutinas de estudio, siendo escaso el aporte que realizan como modelo o guía en esta misión; en el mismo sentido, las condiciones de vida material y el contexto de pobreza del medio social no es el más adecuado para el desarrollo armónico y equilibrado de los miembros de la familia (pobreza, alcohol, drogas, delincuencia).

1.2.5. Función Económica, la función económica garantiza, en sentido general, la satisfacción de las necesidades materiales, individuales y colectivas del grupo familiar, además de dar un

sentido de pertenencia de cada uno de los integrantes de la familia ante las tareas del hogar. Estas actividades, cuando se realizan de manera consciente y voluntaria, propician un clima de satisfacción personal y colectiva que redundará en beneficio de la formación y la transformación positiva de cada uno de sus miembros. El estímulo sistemático para el desempeño de las tareas favorece extraordinariamente el nivel de responsabilidad compartida, con la consiguiente satisfacción de sentirse útil y necesario.

En otras circunstancias, como en contextos de pobreza y pobreza extrema, en subsistemas familiares altamente disfuncionales y deprivados sociocultural y materialmente, la función económica lejos de ser libre, consciente y voluntaria, se torna forzada y alienada, puesto que interfiere fuertemente en el desarrollo armónico de los integrantes de la familia, con realidades laborales asociadas a condiciones de subempleos, extensas jornadas laborales y/o mal remuneradas, trabajos eventuales e inestables tales como el comercio ambulante, circunstancias que tensionan y erosionan notoriamente las uniones y dinámicas familiares.

La situación socioeconómica de las familias de origen de las entrevistadas no es de solvencia y abundancia económica, sino más bien responde a situaciones precarias, y frágilmente equilibradas por la actividad laboral generalmente del padre de familia, y en algunos

casos complementada con la actividad económica de la madre, aspecto que incide en la mendicidad desarrollada por los hijos e hijas, muchas veces por mandato de sus padres.

Los miembros de la unidad familiar de origen, se desempeñan principalmente en el área de servicios, los padres como obreros asalariados, eminentemente proveedores, y las madres como asesoras de hogar, y circunstancialmente como comerciantes. Comentarios entre compañeras permiten sospechar el ejercicio del comercio sexual en las madres, de dos de las entrevistadas, así como el de otros familiares.

- ♀ ***“...Aún vivo con mi madre y la relación no es buena, porque nunca nos hemos llevado el cien por ciento bien, no hay confianza...”***
- ♀ ***“...mi mamá no hace nada, que yo sepa no, yo creo que sí, si yo creo...” (en alusión al ejercicio del comercio sexual de su madre).***

La infancia de las entrevistadas está marcada por la pobreza y experiencias límites tales como el abuso y maltrato de sus padres, en este contexto es que muchas de ellas se ven compelidas, por una realidad social y familiar adversa, a desempeñar funciones económicas asociadas al trabajo infantil, vagancia y mendicidad junto a sus hermanos y hermanas.

- ♀ ***“...la situación nos cambió de sopetón, así tremendamente. Teníamos que vivir con tres lucas diarias...”***
- ♀ ***“...es que casi niñez no tuve, porque de chica me empecé a preocupar de que el pan, imagínate después íbamos a pedir plata para poder pagar la luz, el agua, entonces casi no tuve niñez...”***
- ♀ ***“...pasaba hambre, por lo mismo, por la miseria...”***
- ♀ ***“...yo he trabajado toda mi vida, desde chica trabajé, entonces desde chica crié a mi hermanos, (...), desde chica fui como dueña de casa desde como los siete años, (...), siempre he tenido responsabilidad, nunca he tenido tiempo para mí...”***
- ♀ ***“...cuando tenía cuatro años de edad más menos, ahí siempre lo que recibí fueron puros golpes, no más. Y hasta después grande, que salí a trabajar para poder costearme mis estudios y ayudar en la casa...”***

En general se trata de economías domésticas restringidas que eventualmente permiten cubrir las necesidades básicas de los miembros del grupo familiar.

En relación a la unidad familiar de las entrevistadas, se verifica baja experiencia laboral, principalmente asociada al área de servicios, rápidamente desarrollan su inserción en el ámbito del comercio sexual, en busca de mejores condiciones económicas. Es preciso indicar, que dos de las entrevistadas han asumido como “herencia” el ejercicio del comercio sexual, estableciendo así un circuito

negativo que imprime condiciones para un linaje de mujeres inmersas en el ejercicio.

Es posible verificar que parte de las entrevistadas, antes de ingresar al comercio sexual de manera más o menos permanente, se hayan empleado en otros oficios tales como: servicios domésticos, nanas o cuidadoras de menores, y como dependientes de locales de servicios de alimentación o comercios, desestimándolos, por considerarlos poco rentables y esclavizantes; siendo el ejercicio del comercio sexual, un trabajo que les posibilita administrar a ellas mismas sus tiempos y generar mayores ingresos.

- ♀ ***“...en una noche te podís hacer lo que tú quieras,(...), va solamente en ti. Pucha, tu decís; ya, hoy día necesito 40 o 50 mil pesos esta noche y tu sabes que lo podís hacer, o más poh’. En cambio, haciendo otra cosa, trabajando, tenís que esperar todo el mes...”***
- ♀ ***“...lo hice porque me ví con la soga al cuello, porque tenía dos hijos que alimentar, yo dije, pucha me pongo a trabajar ahora, porque hay que estar 30 días pa’ recibir algo, de dónde saco plata pa’ la micro, de dónde saco plata pa’ la colación, entonces dije yo, chuta qué hago, entonces, después dije yo, ya, ahí tení’ plata al tiro, entonces me entusiasmé ...”***
- ♀ ***“...si no trabajaba no comíamos, gracias al trabajo les hice las piezas arriba, (...), gracias al trabajo los vestía, gracias al trabajo***

así yo les decía a ellos: si yo no trabajo ¿quién te va a vestir?, si yo no trabajo ¿qué vamos a comer?, ellos esa parte la entendían, que yo no me dedique el fin de semana a ellos, yo pienso que les afectó...”

♀ ***“...me fui a trabajar a Parral a una casa restaurante, ahí estuve meses (...), les mandaba de todo, zapatos pa’ todos, pa’ todos igual ...”***

Independientemente de otras posibles explicaciones a su inserción en el comercio sexual, las entrevistadas esgrimen principalmente la razón económica, asociada al mantenimiento de los hijos e hijas, y del grupo familiar. Este aspecto es una constante, asociado a un fuerte rol de proveedoras pues son las principales generadoras de ingresos para la mantención de la familia.

1.2.6. Asignación de Status, la familia de origen, de estrato socioeconómico bajo, ha condicionado, aunque las entrevistadas no lodigan textualmente, la forma de cómo se realizan las funciones de reproducción, mantención y cuidado físico, de afecto, de control social, etc. Por lo tanto les ha heredado a sus integrantes oportunidades diferenciales de acceso a los bienes deseables. Así, las familias que han constituido cada una de las entrevistadas, ha perpetuado dicho status, e inclusive lo ha estigmatizado al menos en al ámbito público por cuanto, difícilmente reconocen

públicamente o en la intimidad de la familia, su condición de trabajadora sexual.

- ♀ ***“...tener un trabajo digno, (...), sacar a mis hijos adelante en sus estudios, tratar de ser mejor madre, porque se que no he sido la mejor madre del mundo, (...), con el sueño que tengo se solucionarían muchos de los problemas, en este minuto se cumplirían harto sueños que tengo...”***
- ♀ ***“...no me veo trabajando en un trabajo digno, yo pienso que nunca voy a poder salir del comercio, que te da más aporte y es más rápido, y tu pa’ lograr algo, lo lograi’ rápido, (...), volviendo a trabajar voy a lograr cosas, tener mi casa y todo...”***
- ♀ ***“...Me gusta la atención a público, me gusta el contacto con la gente. Yo creo que sí, si pudiera optar, optaría por un trabajo onda vendedora, cosas así...”***

Existe en las mujeres del estudio un fuerte sentimiento y percepción de discriminación de las instituciones y la sociedad en general y una auto discriminación, que provoca en ellas contradicciones y ambivalencias respecto del ejercicio en el comercio sexual, en ocasiones se sienten orgullosas y empoderadas en relación a su participación en una organización de mujeres que acoge y acompaña a las autodenominadas trabajadoras sexuales; no obstante sus relatos están llenos de temor y vergüenza frente a la

posibilidad de ser descubiertas en su oficio en el ambiente, sobre todo por los hijos e hijas, su medio social inmediato, así se encuentra latente al menos en sus fantasías la posibilidad de alejarse del comercio sexual.

1.3. Redes Familiares, Sociales y Comunitarias: es posible sostener que en las Trabajadoras Sexuales, al haberse cumplido escasamente las funciones de afecto, cuidado y protección, tanto en sus referentes de origen como en las unidades familiares que han constituido, haya determinado que las relaciones de convivencia, y asistencia mutua, no se encuentren presentes en su cotidianeidad, incidiendo en la precariedad de sus redes familiares primarias, secundarias y terciarias.

La participación de la Trabajadoras Sexuales, en cuanto al suprasistema de redes sociales y comunitarias (laboral, ocupacional, educativo, político y recreativo), es restringido o inexistente, por cuanto éstas mantienen escaso contacto con vecinos y/o amigos, y casi nulo vínculo con organizaciones de carácter funcional o territorial en sus vecindarios, a excepción del activismo que desarrollan dos de las entrevistadas dirigentes de una organización de mujeres trabajadoras sexuales.

En cuanto a los beneficios de la red social del Estado, percibidos y declarados por las entrevistadas, podemos observar que en cuanto a alimentación escolar de los hijos o nietos, dos reciben este beneficio;

acceso a jardín infantil sólo una, ninguna de ellas hace uso de Centros Abiertos, el 100% no recibe SUF, ni se encuentra participando en el Programa de Protección Social Puente Chile Solidario.

Respecto a las razones que las protagonistas de la investigación, esgrimen para justificar su falta de acceso a los beneficios de las redes asistenciales del Estado, plantean: principalmente falta de información, percepción distorsionada respecto a que son beneficios orientados a otro segmento de la población “gente pobre”, disonancia cognitiva probablemente asociada al hecho de que percibir cifras importantes de dinero en forma ocasional las sitúa en otro segmento socio-económico, y por último por una razón tan doméstica como evitar situaciones de menoscabo o discriminación en oficinas municipales donde deberían reconocer la actividad que desempeñan.

En este contexto, el espacio laboral se transforma en la más cercana posibilidad de establecer relaciones de apoyo, siempre en el entendido de “*relaciones instrumentales*”, mediadas por la presencia de compañeras, o clientes habituales.

♀ ***“...ahora llevo meses sin hablarme con mi otra hermana, estuve casi un año sin hablarme con mi padre...”***

- ♀ *“...es muy mala la relación en la casa, puras peleas, discusiones, gritos, intercambio de palabras, dime que te diré, que los niños, con los niños, mi hermana pelea conmigo ...”*
- ♀ *“...es que ellos nunca se preocuparon de mí, nunca los busqué, porque es que es una familia que realmente no apoya...”*
- ♀ *“...no soy buena pa’ hacer amistades, no me gustan las amistades, hartos conocidos pero no amigos, porque encuentro que son hipócritas, no me gusta...”*
- ♀ *“...yo tengo una familia amiga de la que fui madrina de una de las hijas, ellas fuman pasta base, se drogan y toman alcohol todos los días, entonces yo de repente me sentía mal, me sentía sola, y me iba a meter allá, porque ellos me escuchaban, o sea aparte de escucharme yo tenía que prácticamente como decirle, pagaba la amistad en cuanto que yo les costaba los vicios...”*
- ♀ *“...él participa en la iglesia, mi hija no, porque mi hija no tiene tiempo, porque trabaja ella, tiene que preocuparse de los hijos, de los niños, entonces no participa en nada...”*
- ♀ *“...Yo empecé hacer talleres de crecimiento personal, empecé a involucrarme en la vida social de la comuna, pasé a ser una dirigente social súper destacada...”*

Así, las relaciones familiares, sociales y comunitarias de las trabajadoras sexuales en estudio, son en general restringidas y débiles, por cuanto tienen un correlato de aislamiento social y cultural, de conflictividad al interior de

la familia, de desintegración del medio social comunitario con escasos espacios para la participación ciudadana y vida cívica, exceptuando los casos de dos mujeres vinculadas al estudio, que tienen un fuerte desarrollo como dirigentes.

1.4. Normas y Valores: dentro de los aspectos normativos y valóricos, que han heredado las Trabajadoras Sexuales, se verifica en sus familias de origen la ausencia de un modelo socializador claro y definido, así estas pautas quedan arbitrariamente arrojadas al aprendizaje prematuro de códigos callejeros, aspecto asociado a la vagancia y mendicidad como mecanismo de subsistencia.

En otro aspecto, el aprendizaje de las relaciones erótico afectivas se desarrolla lejos de la tutela y orientación de los padres y docentes, siendo frecuente las relaciones de pololeo en los primeros años de la adolescencia, sin la supervisión de adultos, con la consecuencia de violaciones, embarazo precoz, e inminentes abortos. La infancia, adolescencia y juventud de las entrevistadas se desarrolla en ambientes altamente contaminados, con consumo de alcohol y drogas ilícitas, que sin ser determinantes, suelen ser un preámbulo de lo que será su inserción en el “ambiente” asociado al comercio sexual.

Respecto a la constitución de unidades familiares, es en este contexto donde se reproducen las carencias afectivas, sociales y relacionales de su

familia de origen, y que termina por incidir muy significativamente en la forma como se construirá su propia familia, en estos casos como una isla sin redes de apoyo y afecto.

♀ ***“...a los 12 años tuve mi primer pololo, duré un año con él...”***

♀ ***“...salíamos a fiestas, carretie’ harto, (...), en una fiesta lo conocí a él...”***

♀ ***“...a los 14 años tuve mi primer pololo, mi primer hombre a los 15 y con él tuve una hija ...”***

♀ ***“...a los 20 años me separé y quedé con cuatro hijos ...”***

♀ ***“...yo por ejemplo me dedicaba a tener amigos con ventaja que me proveían, pero no ejercía ...”***

Es en este contexto de inconexión y ausencia de vínculo familiar, en el que las entrevistadas relatan eventos de adolescencia y juventud en los que experimentan sus primeras relaciones de pareja, de maternidad, incluso la formación de uniones filiales, con la asimilación de normas y valores entre pares que no tienen a la base un trabajo de socialización y formación en sus referentes parentales.

2. ORGANIZACIÓN SOCIOFAMILIAR: DINÁMICA FAMILIAR

2.1. Límites y Estilos de Crianza: las relaciones familiares de las entrevistadas, dan cuenta de dinámicas al interior de la familia de origen,

altamente disfuncionales, tanto en su organización sociofamiliar, como en la comunicación intrafamiliar. Se observan episodios de violencia de género y violencia intrafamiliar, escenas principalmente protagonizadas por los padres hacia la madre, y hacia sus hijos e hijas, (entrevistadas).

También es frecuente el consumo de alcohol excesivo de ambos padres con la consecuente negligencia parental: abandono del hogar por parte del padre, y abandono del rol paternal y maternal, situaciones de infidelidad de ambos cónyuges, aspectos que inciden en la degradación y deterioro de las relaciones parentales y conyugales.

La relación entre hermanos y hermanas, no es distinta, son frecuentes las peleas, las amenazas y comparaciones, el sometimiento a castigos físicos y psicológicos por parte de los padres, además de imposiciones como la práctica de la mendicidad para aportar económicamente a la familia. Ello supone la consecuente exposición a peligros y habituación a códigos callejeros, y el paulatino y sistemático alejamiento de sus derechos y obligaciones escolares, y de protección infantil en la familia.

Estas relaciones son un legado negativo, que se ha replicado a las actuales unidades familiares de las entrevistadas, principalmente en lo referido a las dinámicas relacionales que ahí acontecen.

Una vez más se aprecian el modelo de la familia de origen con el modelo de familia patriarcal salarial, en donde es un hecho social el rol principal, pero no exclusivo de los progenitores hombres, en la provisión económica al núcleo familiar mediante el desarrollo de actividades asalariadas principalmente vinculadas al desempeño de labores en el área de servicios o manufactura, con el consecuente limitado o nulo soporte afectivo emocional para con los hijos e hijas, descritos circunstancialmente como padres alcohólicos, golpeadores, distantes, negligentes, e infieles.

A partir de lo anterior se verifica un profundo malestar en la relación socio-afectiva, y carencias en el vínculo de las entrevistadas con la madre, quienes son descritas como madres: ausentes, castigadoras, distantes, manipuladoras y descariñadas; aspectos que dan cuenta de una tensión y ambivalencia permanente en este periodo de sus vidas.

En relación a los definición de límites y estilos de crianza, cabe mencionar que dicha labor implica el despliegue de una gran cantidad de tiempo y energía, orientado a la imposición de normas, definición de límites básicos tendientes al desarrollo y modelación del comportamiento (autocontrol), formación de hábitos tendientes a la autonomía, estimulación intelectual y psico-motora, además de la contención emocional para forjar la tolerancia a la frustración. En tal sentido, y en relación a los casos evaluados se aprecia que el desarrollo y ejercicio de estas funciones es débil o inexistente, por

cuanto se observa en las relaciones parentales límites laxos y difusos, e incluso permisivos.

Al analizar el contexto escolar de sus hijos e hijas, se detecta deserción escolar precoz, falta de programas asociados a roles y funciones, así como a deberes y derechos: se acuestan tarde realizando actividades menores tales como ver televisión o husmear conversaciones de adultos, se levantan después del mediodía, no apoyan el desarrollo de actividades domésticas tales como hacer su cama, el aseo, ayudar a cocinar, ir de compras, etc. En definitiva no se programa o planifica su aporte en diferentes actividades de carácter doméstico, social, escolar o recreativo como estilos de socialización. Además, se evidencian carencias en relación al rol de guía y modelo respecto a la labor escolar: estimulación de hábito lector, disciplina, responsabilidad, etc., este aspecto se agudiza si se considera la baja escolaridad detectada en el grupo de estudio.

Otro patrón “normal” de comportamiento en estas madres, está principalmente asociado a su horario de trabajo, aspecto que determina que el cuidado y crianza de sus hijos e hijas es traspasado desde temprana edad a hermanas, madres, vecinas, familias relativamente cercanas e incluso a desconocidos. Dicho aspecto, provoca una fuerte desvinculación afectiva, que conduce inevitablemente a la confusión de roles en el núcleo familiar, originando conflictos familiares, pérdida de autoridad respecto de los niños y niñas hacia la madre.

- ♀ *“...mi madre fue muy castigadora, nos pegó mucho, vivimos encerrados, ella nos echaba a acostar y ella hacía su sandunga’, tenía que acostarnos, mi infancia fue súper dura ...”*
- ♀ *“...empezó así todos los días esa violencia, yo le dije ya, yo no duermo más contigo, es que tenis’ que dormir conmigo si soy mi mujer...”*
- ♀ *“...el chico llega sin tarea, con los cuadernos en blanco, sin trabajar, no trabaja en clases, no quiere leerme el libro que le pasan pa’ estudiar y no hace tarea, no hace nada, nada, nada...”*
- ♀ *“...No po’, él me costeaba el arriendo de la pieza, pero en todo ese vivir yo, mis hijos estaban manipulados, a mi me hicieron una demanda, mis hijos, él representaba a mis hijos en una demanda de violencia intra familiar por maltrato físico y psicológico, en donde todos declararon que yo les pegaba hasta que los aturdía, por lo tanto iba a ser sancionada...”*

La organización de la vida diaria, en las familias de las entrevistadas, se desarrolla sin una nítida asignación de tareas y desempeños al interior de hogar, existe más bien un relajo generalizado frente a estas tareas por omisión o simplemente por evitar el conflicto que podría acarrear la responsabilidad de modelar conductas con hijos no tan pequeños.

2.2. *Comunicación:* los antecedentes de las unidades familiares analizadas, respecto a las familias de origen de las entrevistadas, da cuenta de un débil

vínculo, entre éstas y sus padres y madres, carencias atribuidas a disfunciones en los modelos de crianza, protección, factores culturales, ambientales y sociales, aspectos que inciden en la debilidad y fragilidad de los lazos de afecto y comunicación entre los hijos y los padres, que puede tener como consecuencia aislamiento y soledad afectiva de las hijas e hijos, que terminan por gatillar una insuficiencia sustantiva de las funciones parentales.

Las unidades familiares de las entrevistadas, si bien no replican con exactitud el patrón de incomunicación y distancia afectiva de sus familias de origen, se asemejan bastante pues se evidencian estilos de comunicación madre e hijo/hija, limitada, poco clara, en la que priman las disonancias cognitivas entre lo adecuado e indicado para una sana crianza y convivencia familiar, y se recrea una suerte de flexibilidad mal entendida, que despliega relaciones de afecto en contextos en los que las “permisividades” y “tolerancia”, se confunden con malos hábitos y comportamientos.

Las declaraciones proporcionadas por las entrevistadas respecto a la relación madre e hijo/hija, contradice los antecedentes contextuales del trabajo de campo realizado, que permiten situar sus dichos y establecer que no es posible sostener relaciones de afecto y esmerada preocupación, en escenarios familiares en los que es cotidiana la ausencia de la madre. Sus núcleos familiares se encuentran en abandono, tal vez por el horario de trabajo en que deben ejercer el comercio sexual, con el consecuente efecto

en la familia, o a propósito de delegar las tareas domésticas de contención, cuidado, cariño y crianza en adultos sustitutos.

♀ ***“...yo los trato a ellos con amor, les hago cariño, nos abrazamos, les digo te amo, yo también te amo mamá, y tenemos una buena relación, yo creo...”***

♀ ***“...la de 16 me ha salido un poco rebelde, ella me ha cuestionado (...), se puso rebelde ...”***

♀ ***“...sí po’, si igual yo le digo: Oye, yo soy tu mamá, respétame...”***

♀ ***“...buena la relación, tenemos bastante comunicación, porque, aparte de ser madre-hijo, somos madre-amigo...”***

Se puede colegir que la calidad del vínculo, de diálogo y comunicación es tan débil y exíguo como el de sus referentes parentales, que eventualmente incorpora la posibilidad de compartir algunas experiencias afectivas, lo cotidiano es suplir dicha carencia con regalos materiales: ropa, juegos electrónicos, etc. A pesar de lo cual persisten los cuestionamientos de los hijos por la ausencia en el hogar de las madres, así como por promesas incumplidas. Las entrevistadas refieren inmadurez e incompreensión, respecto a los descargos de sus hijos, y lo asocian a sentimientos de no valoración del sacrificio permanente que ellas hacen.

3. REPRESENTACIONES SOCIALES DE FAMILIA: SIGNIFICADOS DE FAMILIA

Las personas construyen el significado de los objetos sociales y las situaciones que experimentan a partir de representaciones. Éstas, son producto de la interacción comunicativa de los grupos humanos y presentan huellas sociales e intelectuales. Las representaciones sociales se estructuran desde el sentido común, pero con sustrato en la ideología.

Tal como se expresó en el acápite Marco Teórico, la estructura y composición de la familia en la actualidad, ha variado y se ha transformado de manera paulatina y notoria durante las tres últimas décadas. Dichos cambios de orden estructural, relacionados al predominio centenario de un modelo de familia tradicional salarial y patriarcal, con fuerte presencia e influjo económico y normativo de un padre proveedor, han relevado la sujeción casi omnímoda de la mujer a la faena doméstica.

El análisis de las historias de vida, que dan cuerpo a la presente investigación, permite dar cuenta de cómo la familia contemporánea se ha replegado sobre la pareja, dejando de ser un lugar de producción, y constituyéndose en un motivo para el consumo.

Tal y como lo confirman las historias analizadas, la familia ya no asegura las funciones de asistencia, que en otros tiempos si se encargaba. Las funciones que aún conserva, tal como la socialización de los hijos, son en las unidades familiares

de las entrevistadas entregadas a otras instituciones tales como: Escuela, COSAM, OPD, PMJH, CESFAM. En esta representación, la célula familiar parece débil. La contracción de la familia es correlativa a la extensión del medio social, “la aldea global”, en la actualidad y desde hace varias décadas se manifiesta el quebrantamiento del comunismo familiar, o el concepto de clanes familiares. Sin embargo, la familia de hoy no es ni más ni menos perfecta que la de antaño, sólo es distinta porque las circunstancias que la rodean son distintas.

El riesgo, que enfrentaron las familias de origen de las entrevistadas, se asocia al peligro interno que surge de relaciones anómicas: el ahogo familiar, la destrucción de sus miembros por la presión intolerable que les hacen sufrir las prohibiciones familiares, en algunos casos y la falta de prohibiciones en otros. Así, la familia termina constituyéndose en una unidad de residencia y de consumo, perdiendo sus funciones de producción, sus funciones políticas, de crianza, entre otras.

El alcance del significado de familia en las trabajadoras sexuales en estudio, se comienza a construir en el seno de sus referentes de origen, con núcleos ostensiblemente tradicionales en las asignaciones de roles y funciones inherentes a la familia, afectados notoriamente por la desunión familiar y la precariedad de medios de todo tipo (materiales, psicológicos, y sociales), que afecta naturalmente la capacidad de ésta de acoger y brindar herramientas psico-sociales y afectivas para el desarrollo armónico de los hijos e hijas, no obstante se puede apreciar que las constituciones familiares de las entrevistadas recogen los cambios sufridos por la familia chilena durante las últimas tres décadas, esto en cuanto a la

compresión de la misma y disminución de las funciones parentales, en estrecho correlato con su forma de vida en el ambiente del comercio sexual.

3.1. Expectativas Familiares: dentro de las preocupaciones centrales de las entrevistadas está el proporcionar a sus núcleos recursos económicos, así se pueden caracterizar como madres, con inestabilidad emocional y psíquica, aspecto que las limita al cabal cumplimiento del rol maternal al interior de la organización familiar. En muchas aflora la angustia por tener que dejar a sus hijos e hijas solos, expresando sentimientos de temor y culpa frente a la posibilidad de que sean vulnerados o abusados por parientes o extraños; no es arriesgado atribuir a las entrevistadas fuertes condicionantes de género que se expresan como violencias hacía éstas, en la esfera privada: violencia física y emocional de sus parejas masculinas; en el ámbito público: violencia económica, educativa y legal, debido a la precariedad de resguardos en su oficio.

Dentro de las principales ideas expresadas como expectativas familiares, se detecta el énfasis respecto a desarrollar cercanía y lazos de afecto con los hijos e hijas, aquél que ellas no tuvieron. Aunque en la práctica, es más bien una fantasía, pues su pronunciada ausencia en el hogar, y la falta de herramientas psíquicas y emocionales para ello, no les permiten concretar dicha expectativa.

Además, mencionan permanentemente la idea de brindar mejores condiciones de vida material para sus hijos e hijas, como forma de restaurar

la escasez material que ellas mismas sufrieron, en este contexto es frecuente que provean al núcleo familiar de bienes necesarios e innecesarios con un afán compensatorio a la ausencia y distancia afectiva que mantienen con los hijos e hijas

En otro aspecto, expresan el anhelo, de contar con una vivienda para ella y sus hijos e hijas, situación que como ya hemos revisado responde a un contexto de fragilidad, sin verificarse demasiados esfuerzos por obtenerla.

- ♀ ***“...mi única familia son mis hijos, esa es mi familia...”***
- ♀ ***“...yo soy feliz cuando le digo a mi marido sabí’ que no voy a trabajar hoy día, me voy a quedar aquí pa’ que durmamos juntitos los tres ...”***
- ♀ ***“...ha sido mi sueño toda la vida tener mi casa para vivir yo sola con mis hijos y ser y estar con ellos solamente, (...), quiero ahora luchar por mi casa, (...), donde estar sola con mis hijos, por último si yo no vivo la van a tener ellos...”***
- ♀ ***“...yo quiero tener mi casa, porque ella igual me dice: mamá yo quiero vivir contigo, tú eres mi mamá...”***
- ♀ ***“...obvio que sigan estudiando, saquen su cuarto medio, y que tengan su profesión, para mi sería una meta, (...), más al futuro seguir juntando plata pa’ armar mi negocio, de ahí ya mi casa con los niños...”***

En el discurso es recurrente la mención de *jubilarse* o *salir del ambiente*; para compartir con los hijos y la familia, que más bien podría interpretarse

como discurso que busca justificar su imposibilidad o falta de voluntad real de salir del “ambiente”.

3.2. *Expectativas con Hijos*: en el discurso de las trabajadoras sexuales entrevistadas en cuanto a las expectativas con los hijos e hijas, se aprecia en primer lugar, la necesidad de no repetir el patrón de ausencia parental, así como los malos tratos al que ellas estuvieron expuestas en su infancia. No obstante se advierte, que en general, el patrón de comportamiento es similar, pues claramente los hijos y la familia, no representan un ámbito prioritario de su vida cotidiana, así aparece como profecía autocumplida la insuficiencia en el despliegue de afectos, tiempo y dedicación de todo tipo hacia sus hijos, y como contraparte el énfasis en aspectos asociados a la provisión material por sobre las funciones de protección, acompañamiento y entrega de afecto.

- ♀ ***“...los amo con toda mi alma, ellos yo entré al comercio sexual, para que no pasen por lo que yo pasé, y así no tengan que llegar a pedir, para que no tengan hambre. No les faltó nunca nada gracias a Dios, nunca nada, todo se lo di yo...”***
- ♀ ***“...todo, todo, para mi mis hijos son todo, son lo único que tengo, yo sin mis hijos no se lo que haría ...”***
- ♀ ***“...los hijos para mi... son todo, (...), apoyo, es tu familia, son todo, para mi son todo, si me quitaran a mis hijos no sería nada, (...), si dios***

no me hubiese mandado hijos hubiese igual adoptado, o estaría por ahí haciendo servicios sociales en las casas del Hogar de Cristo ...”

♀ *“...era mis ojos, mi única razón de vivir, pero después se comenzó a complicar el tema económico, no tenía quién me lo cuidara yo trabajaba en el jardín, (...), siempre fui proveedora...”*

♀ *“...todavía mis hijos no han madurado, porque mi hija maduró por las experiencias de vida, ella se dio cuenta lo que cuesta ser mamá, porque tiene cuatro hijos, la misma cantidad de hijos que tuve yo, tiene las mismas obligaciones que tengo yo, y ella ve lo que es realmente criar un hijo, y ella parió, mis hijos varones no han parío, entonces difícilmente van a poder entender alguna vez lo que uno siente por...”*

♀ *“...yo a mi hijo lo adoro, le demuestro que lo quiero, y me preocupo de él, (...), me gustaría tener más tiempo disponible.*

♀ *“...Un amor súper grande, como que pienso que es lo único, no lo único bueno, pero lo único sustentable, derecho, firme que tengo en la tierra, y el resto todo puede ser volátil, mi trabajo, la gente que me rodea, el lugar donde vivo, como que siento que todo eso puede desaparecer en cualquier momento, pero mi hija es lo único firme que tengo, lo único estable ...”*

Aunque expresan como metas el que sus hijos e hijas salgan adelante, no se visualizan acciones concretas de parte de las entrevistadas en tal sentido, ni en el desarrollo de papeles relevantes para ello, dado que es escaso el soporte intelectual, emocional y modelo conductual, asociado a las

necesidades de sus hijos e hijas frente a los temas educativos, sexuales, de desarrollo personal y social, de orientación y apoyo vocacional, que posibilitarían una ruptura al circuito de pobreza característico de la estructura familiar de origen y actual.

3.3. Actitudes Frente a la Conyugalidad: existen diferentes pautas de interacción en la pareja, pautas que no son discernidas con conciencia, pero están dadas y forman parte de las premisas de la vida, son necesarias, pero no objeto de reflexión. Estas ordenan la forma en que cada uno de los cónyuges se experimenta a sí mismo y experimenta al compañero dentro del contexto de la vida en pareja. Lo que se ha vuelto costumbre, se declara como traición. En este ámbito siempre existen puntos de fricción y el sistema conyugal suele adaptarse y hacer frente a nuevas demandas, constituyéndose en una estructura que es la base de las interacciones de los cónyuges.

Una de las más vitales tareas del sistema conyugal es fijar límites que lo protejan y procuren un ámbito para la satisfacción de sus necesidades psicológicas sin que se entrometan otras personas. La viabilidad de la estructura familiar depende de estas fronteras. El subsistema de los cónyuges puede ofrecer a sus miembros una plataforma de apoyo para el trato con el universo extra familiar. De no establecer dichos límites el subsistema de los cónyuges se empobrecerá más y más y perderá vitalidad, volviéndose por último inutilizable como fuente de crecimiento para sus

miembros. Si estas condiciones persisten, puede ocurrir que los cónyuges encuentren necesario dismantelar el sistema.

El subsistema conyugal es vital para el crecimiento de los hijos. Constituye un modelo de relaciones íntimas, como se manifiestan en las interacciones cotidianas. Los hijos e hijas contemplan la forma de expresar afectos, de acercarse a un compañero abrumado por dificultades y de afrontar conflictos entre iguales. Lo que observan se convierte en parte de sus valores y expectativas cuando toman contacto con el mundo exterior. De existir una disfunción importante dentro del subsistema de los cónyuges, como es caso de las entrevistadas, repercute en toda la familia.

En la evaluación de las relaciones de pareja y el establecimiento de vínculos maritales o conyugales de los casos estudiados, una primera mirada revela la mantención de relaciones prematrimoniales, de pololeos adolescentes, de iniciación sexual precoz y embarazo temprano, en al menos tres de los casos analizados. Es importante consignar que en cuatro casos las entrevistadas fueron abusadas sexualmente por los progenitores y/o parejas eventuales de sus madres.

De esta manera particular se comienzan a construir los lazos afectivos y sexuales de las entrevistadas; serán sus relaciones de convivencia y/o maritales las que darán pie al desarrollo de vínculos desiguales con presencia de parejas masculinas maltratadores y abusivos, las cuales no

acompañarán significativamente a las mujeres en el desarrollo de la maternidad, material ni emocionalmente.

Es posible apreciar en varias de ellas vínculos de pareja o matrimonio forzados o convenidos por la familia de origen durante su adolescencia, estas uniones se pueden justificar desde la lógica patriarcal en donde la mujer es considerada como patrimonio masculino, y en donde las funciones sexuales y reproductivas de las mujeres son fuertemente tuteladas desde la familia tradicional.

Otro aspecto en la conyugalidad de las entrevistadas con ocasión de embarazos inesperados, es el deseo o necesidad de salir, “escapar” de una realidad sociofamiliar disfuncional y conflictiva, con padres y madres que no cumplen en ninguna medida con lo esperado en relación a las funciones y roles adscritos a la familia nuclear, hecho que lamentablemente se verá replicado en sus núcleos constituyentes con parejas o cónyuges desvinculados, negligentes en sus funciones parentales, con consumos problemáticos de sustancias ilícitas e infieles; en este contexto, las entrevistadas se han separado de sus primeras parejas, quedando a cargo del cuidado de los hijos e hijas, situación que las ha condicionado a buscar recursos económicos, desembocando en el ejercicio del comercio sexual, a instancias generalmente de familiares o vecinos/as, con el consecuente abandono o descuido de las labores maternas.

- ♀ *“...tuve cuatro hijos en mi matrimonio, a los 20 años me separé y quedé con cuatro hijos, y de allí ya empecé a trabajar de copetinera, de ahí después vi’ que era más rentable bailar, ...”*
- ♀ *“...mi primer hombre el papá de mi hijo y volví con él, y craso error, después me casé con él. Y ahí empezó toda la desgracia, o sea, (silencio) cuando andaba pololeando con él, (...), yo andaba como medio escondía’, (...), no quería que nadie supiera que yo andaba con él...”*
- ♀ *“...me dejó sola todo el embarazo, me abandonó, me abandonó todo el embarazo, y después cuando nació el niño volvió...”*
- ♀ *“...me separé definitivamente, ya definitivamente conocí al, a otra persona que es mi pareja actual...”*
- ♀ *“...me ha abandonado a los niños siempre y yo tenía que vender mis cosas, pa’ tenerle a ellos (...), comida, para vestirlos, (...), cuando el niño tenía cuatro meses ahí me separé, mi papá me ayudó, nunca mas volví con él , y ahí llegué al ambiente ...“*
- ♀ *“...igual quería como salir de mi casa, muchos problemas. Entonces me fui a vivir con él, igual no nos llevamos mal, pero tampoco es como... no se, mucha preocupación...”*
- ♀ *“...a los 15 años, nos casaron obligados, por ser menores de edad, porque si yo no me casaba me internaban a mi...”*

3.4. Rol Parental (Materno): el concepto de competencias parentales es una forma de referirse a las capacidades prácticas que tienen los padres para cuidar, proteger y educar a sus hijos asegurándoles un desarrollo

suficientemente sano. Estas competencias son el resultado de procesos complejos en los que se entremezclan las posibilidades personales innatas, marcadas por factores hereditarios, por procesos de aprendizaje e influenciados por la cultura, así como las experiencias de buen trato o mal trato que los padres hayan experimentado en sus historias personales, especialmente en su infancia y adolescencia.

En la parentalidad se desatan funciones socializantes, mediante las cuales los padres controlan el contacto de sus hijos con la sociedad en un doble sentido: ayudándoles a defenderse de las agresiones del entorno (funciones protectoras) y orientándoles sobre cómo tratar a los otros (normativas), y ello utilizándose a sí mismos como agentes del mensaje. En esta acción los niños internalizan cómo los trata el ecosistema y sobre todo, tratando a aquellos, aprenden a tratar a éste. En este contexto existen funciones parentales, que les permite a los padres suministrar a sus hijos contención emocional a través de circuitos paralelos e interconectados que tienen que ver con el reconocimiento, el amor y la valoración. Sintiéndose queridos, reconocidos y valorados los niños son capaces de integrar normas de seguridad en proyectos personales coherentes. Además, comunican a los padres que ellos también son valorados y queridos, dichas funciones son más sólidas, menos vulnerables que las socializantes, pero también resultan más difícilmente compensables o sustituibles cuando se deterioran y las consecuencias de su alteración son más destructivas. Las malas experiencias

pueden llegar a destruir o no fortalecer los recursos que toda persona va construyendo.

Al analizar los casos de estudio, de acuerdo al contexto antes citado, se puede establecer que en las entrevistadas se detecta una baja capacidad para vincularse a sus hijos e hijas y responder a sus necesidades. Es probable que dicha capacidad se vea deprimida por la falta de apego detectada en la historia personal de cada una de las entrevistadas, en relación a sus padres y su trabajo. En el mismo sentido, desarrollan baja capacidad para percibir las necesidades del otro y sintonizar con ellas (empatía).

No se detecta en los casos observados capacidad de articular los recursos comunitarios, o capacidad para interactuar en redes sociales, así no cuentan con apoyo para estar bien y resultar funcionales en sus responsabilidades. El rol maternal en la familia de origen de las entrevistadas se desarrolla con severas inconsistencias, que afectan y explican en parte las deficiencias maternas en sus actuales familias, pese a la idealización del rol materno, y la consideración de que sus hijos e hijas son lo más importante, dicha importancia adopta un carácter relativo, pues tanto en las familias de origen como en las propias se aprecia un notable abandono e ineficiencia del rol parental.

- ♀ *“...lindo, rico, ser madre es lo más lindo que puede haber en la vida, es una dicha que..., a veces me pongo a pensar, yo digo, chuta soy mamá, tengo hijos, mis hijos están grandes, me dicen mamá, o sea, como que siento algo rico pa` dentro, no se si me explico...”*
- ♀ *“...Es que tampoco es tan buena, porque mi hija es como que yo soy su hermana grande. ¿cachay? No es como: “Ah, mamá”, no. O sea: ¡Oye, necesito esto!...”*
- ♀ *“...tuve mi segunda hija a puras pateaduras, tuve mi tercer hijo, pateaduras, pa’ que te cuento del cuarto, o sea ya eran más pateaduras, igual a mis hijos siempre los sobreprotegí, mi hijo el que tiene 26 años, tenía dos años cuando yo me separé de él...”*
- ♀ *“...la mayor, es mi amiga, mi compañera, mi todo, a lo lejos pero, nos hablamos igual que si estuviéramos aquí en Santiago todos los días, a menudo nos hablamos mucho por teléfono, eh igual que yo, muy caritativa, muy buena dueña de casa, muy mamá, muy...(suspiro), un poco parecida a mi. Y cuando dicen, pucha, tener un hijo que no es tuyo, no lo querí, no mentira, cuando él a mi me pegaba la niña lloraba, nos atracaba a las dos...”*
- ♀ *“...mi hijo de cómo le va en el instituto, que si el día que tiene una prueba mamá tengo una prueba, me voy a quedar estudiando hasta tarde, entonces de repente le digo ya, y se queda hasta las cuatro y todavía está metío’ en el computador, todavía estudiando, yo le digo ya hijo anda acostarte, le doy un vasito de leche, que se ponga a dormir y le digo ya te despierto como a las 10...”*

- ♀ ***“... ¡uuu!, el rol de madre es muy importante, porque es algo que... la enseñanza y la educación que tu les das a tus hijos es la única herencia que se le puede dejar a los hijos, eso es lo más importante...”***
- ♀ ***“...la comunicación, con ellos y ser sincero, tener confianza, confianza en ellos y que ellos tengan confianza en mí,***
- ♀ ***“...tengo hartos hijos de amor, pasa que siento que hay muchos jóvenes que no les importa la familia, entonces yo siempre sentía que yo tenía que rescatar, darle el espacio que no me habían dado a mí. Como fui muy discriminada, yo no soy así. Yo por ejemplo si veía niños botados en la calle, yo vamos pa’ la casa, yo me consigo una casa y viven conmigo, para mostrarle un modelo de familia que era inexistente, porque ahora obviamente lo veo así...”***
- ♀ ***“...super difícil, sobre todo cuando los niños, los hijos crecen, cuando tu eres conciente de que tú, tú rol de hija cuando chica, no fue lo mejor, cuando tu no quieres repetir esas cosas...”***

La parentalidad, en el tipo de familias de los casos estudiados, está muy deteriorada, tanto en su vertiente de funciones parentales propiamente tal, como en la de funciones socializantes. La afectación de la primera obstaculiza la nutrición emocional, es decir, la seguridad profunda de los hijos de que son queridos y valorados por sus padres, y no instrumentalizados o simplemente rechazados. La falta de funciones socializadoras altera la inserción y adaptación social, también en dos dimensiones: falla la protección del niño respecto de su entorno ecológico,

lo cual compromete incluso su viabilidad, y falla la normativización, o transmisión de normas y valores culturales, lo cual inhibe el desarrollo de la consideración y el respeto a la sociedad por parte del niño y sitúa a éste en posición de conflicto con su entorno. Pero el deterioro de la parentalidad no responde a circunstancias misteriosas, atribuibles a la condición humana, o a la dotación genética, sino a peripecias enmarcadas en el ciclo vital, a menudo modificables. En estos avatares, el amor y el desencuentro se hallan tan próximos como en otras relaciones humanas. Además del deterioro de la parentalidad, el deterioro de la conyugalidad es también un hecho. Las carencias, en ambos cónyuges, tal vez les conduce a elegirse mutuamente con demasiadas premuras. Cada uno intenta obtener del otro lo que le falta, pero el otro lo frustra una y otra vez porque tampoco puede satisfacer sus propias necesidades. Es un proyecto de complementariedad que nace muerto por un error en la elección. En la desarmonía conyugal de la familia multi problemática es más frecuente que en otras, la existencia de relaciones sexuales sin que haya necesariamente amor, los cónyuges se utilizan mutuamente y consensúan en cierto modo esa utilización, pero son incapaces de darse afecto y reconocimiento.

La desarmonía conyugal es una constante en las familias multi problemáticas que arranca de una dificultad, tanto de establecer intercambios equilibrados e igualitarios, como de obtener del otro lo necesario para completarse a sí mismo. El proyecto frustrado de

complementariedad desemboca en una simple utilización recíproca en la que el amor difícilmente se estabiliza.

En síntesis, una atenta y acuciosa mirada a las historias de vida de las mujeres entrevistadas permite sostener que sus células familiares, en cuanto a su estructura y composición, no se diferencian significativamente de cualquier otra familia de vecinos o amigos, en situaciones económicas similares. Se aprecia un debilitamiento del ámbito organizacional interno, en el cual se evidencian múltiples e importantes disfunciones en las dinámicas familiares tanto de carácter relacional y vincular, como en el desarrollo de roles y funciones familiares que ya hemos precedentemente analizado y contextualizado.

Tal y como lo señalan los estudios de la evolución familiar en Chile, los núcleos familiares de las trabajadoras sexuales revisados, no están exentos de las transformaciones y cambios graduales en cuanto a las formas de parentalidad y conyugalidad que ha experimentado la familia chilena en las últimas décadas, ya que exhiben una tendencia homogénea a su des-institucionalización, la que se expresa claramente en configuraciones familiares denominadas del nuevo tipo, en las que es posible advertir familias monoparentales con jefatura de hogar femenina, familias simultáneas y unipersonales, con hijos nacidos de convivencias de pareja, fuera del matrimonio luego de experimentar una primera y hasta una segunda fractura o separación, alejándose del modelo de familia nuclear

tradicional. Además, se detecta una tendencia a la disminución del número de hijos, y a la salida de la mujer del espacio privado de la familia a la esfera pública, (trabajo).

Respecto a las representaciones familiares de las entrevistadas se detecta un patrón común: repetición y reproducción de las pautas estructurales y comportamentales de la familia de origen; la imagen de familia en las mujeres trabajadoras sexuales en estudio, se construye frágil y debilitada, se dibuja en un contexto social de crisis y abandono familiar, fundamentalmente con arreglo al precario vínculo que establecen con los hijos/as, donde se naturaliza la distancia y disfunción formativa, y de apego para con éstos, de igual modo acontece con el rol y función de provisión económica. Todas las entrevistadas mantienen lazos y relaciones familiares con parejas, hermanos/as, padres o madres, no obstante la conflictividad y malestar de esas relaciones, están presentes, aunque las entrevistadas no las signifiquen directa y explícitamente como relaciones de familia, acotando y restringiendo su imaginario familiar a los hijos/as.

En cuanto a sus interacciones sociales, culturales, políticas, religiosas, económicas, con el medio barrial y comunitario en los sectores populares donde residen, éstas son restringidas o más bien limitadas, por decisión propia, aspecto que las conmina a vivir un presente familiar y social inmediato y sin mayores proyecciones, marginadas o automarginadas, excluidas o autoexcluidas.

CONCLUSIONES

Este apartado pretende cerrar esta investigación dando respuesta a las preguntas que han guiado el estudio, en virtud de los dos tipos de análisis utilizados.

En un aspecto, el análisis consideró la construcción de *historias de vida*, las que permitieron recrear las principales etapas de sus ciclos vitales, tanto en sus referentes de origen como en los suyos propios, contribuyendo a relevar sus vivencias particulares y subjetividades. En otro aspecto, el *análisis de contenido* de los relatos de cada una de las entrevistadas, permitió desarrollar un análisis fenomenológico e interpretativo de su organización familiar y de sus representaciones familiares. La síntesis de ambos, permite dar cuenta de:

1. Cómo organizan su vida socio familiar las madres que ejercen el comercio sexual, además de describir la estructura, composición y dinámica intrafamiliar de sus familias extendidas o de origen, así como de sus familias nucleares.
2. Las representaciones sociales de familia que poseen las madres que ejercen el comercio sexual, a través de la interpretación o significados que le asignan a la familia, y al rol que desempeñan en éstas.

1. ORGANIZACIÓN SOCIOFAMILIAR: ESTRUCTURA, COMPOSICIÓN Y DINÁMICA FAMILIAR

Una primera entrada a la realidad de los sujetos de estudio, a través de la revisión de sus historias de vida, sitúa el análisis respecto a la organización de su vida socio familiar y da cuenta de lo siguiente:

1.1. En cuanto a la estructura y composición familiar de su familia de origen, se aprecia una des-institucionalización, tendencia homogénea, que se expresa en configuraciones familiares de nuevo tipo, en las que es posible advertir familias monoparentales con jefatura de hogar femenina, familias simultáneas y unipersonales, con hijos nacidos de convivencias de pareja fuera del matrimonio, que se alejan del modelo de familia nuclear y tradicional, caracterizadas por:

- ♀ Grupos familiares, de los cuales proviene el sujeto de estudio, de carácter nuclear monoparental con muchos hijos.
- ♀ El nucleador de la familia de origen, por lo general es la madre quien tiene más de un marido, de modo que los hijos tienen genitores diferentes y comparten padrastrós circunstanciales. Es decir, en el ámbito de lo familiar, las mujeres que ejercen el comercio sexual provienen de hogares pobres, en los cuales la figura paterna ha estado muy ausente y/o la madre a jugado un rol muy fuerte o dominante: nucleadora.

- ♀ Los padres o padrastros no tienen oficios definidos, realizan trabajos temporarios.

1.2. En cuanto a la estructura y composición familiar de su familia nuclear, del mismo modo, aparece en forma recurrente la organización familiar matrifocal, es decir, grupos familiares conformados por una mujer con varios hijos, que suelen ser de distintos progenitores, con presencia esporádica de compañeros masculinos quienes no realizan aportes sustanciales para la supervivencia de la familia, características que la acercan bastante al modelo aprendido en su familia extendida o de origen. Las familias de las entrevistadas se caracterizan por:

- ♀ Unidades familiares que dan cuenta de grupos monoparentales con un número de hijos variable dependiendo de cada caso.
- ♀ El nucleador de la unidad familiar, por lo general es la entrevistada, quien presenta sucesivas parejas, que asumen el rol de padrastros circunstanciales.
- ♀ Los padres o padrastros no tienen oficios definidos, realizan trabajos temporarios.

1.3. En cuanto a la residencia de su familia de origen, por lo general no está preservada la residencia, aspecto que incide en la pérdida de relación de vecindad y, por lo tanto, de cotidianeidad, con familiares cercanos. Tampoco se consolidan nuevas relaciones de solidaridad.

1.4. En cuanto a la residencia de su familia nuclear, es normal que la familia nuclear comparta el mismo territorio que la familia de origen, a pesar de lo cual existe una pérdida en el capital social y cultural; las redes en que estas familias se desenvuelven, son muy reducidas en su extensión, pobres en su complejidad y poco eficientes como soporte de los sujetos en situaciones de necesidad, o crisis.

1.5. En cuanto a la dinámica intrafamiliar de su familia de origen, el sujeto de estudio proviene de hogares pobres, en los cuales la figura paterna ha estado ausente y/o la madre ha jugado un rol fuerte y dominante. Su infancia con frecuencia ha estado marcada por la ausencia de la relación materno-infantil, lo que conduce a la aparición de otras figuras de socialización como la abuela y las tías. En ocasiones, la ausencia de la madre la obliga a asumir funciones de cuidado y crianza con sus hermanos y/o parientes más pequeños.

En algunos casos las funciones asignadas por la madre asumen características de explotación, en la medida en que se les asigna, a corta edad, la obligatoriedad de salir a trabajar o mendigar, instrucción de la que derivan dos consecuencias, la primera asociada a la deserción escolar, que trae a su vez aparejada la baja escolaridad y escasa calificación técnica (la que posteriormente le habría facilitado el acceso a trabajos formales bien remunerados); y la segunda, vinculada a la introducción “casi natural” al

circuito de calle donde se producirán las primeras oportunidades de contacto sexual y de acercamiento a la prostitución propiamente tal.

1.6. En cuanto a la dinámica intrafamiliar de su familia nuclear, se evidencian células familiares con fuerte debilitamiento del ámbito organizacional interno, en el que se detectan múltiples e importantes disfunciones en las dinámicas tanto de carácter relacional y vincular, como en el desarrollo de roles y funciones familiares. Dichos factores inciden en la vulnerabilidad de estos grupos familiares, ya sea en sus relaciones internas donde hay miembros objeto de violencia, como en sus relaciones externas donde no llegan a constituir una red de apoyo. El sentimiento de pertenencia hacia el grupo familiar es muy variable. Las relaciones intrafamiliares son violentas desde el punto de vista psicológico, físico y sexual.

1.7. En cuanto a la influencia del ejercicio del comercio sexual en la dinámica intrafamiliar de su familia de origen, el análisis de los relatos, principalmente aquellos que remiten a los contextos de infancia, indica que en el ambiente familiar, o extra familiar en el que crecen las entrevistadas subyace el oficio de trabajadora sexual, es decir, les es posible identificar a una amiga, a una vecina, a una familiar, inserta en el “ambiente”. Sin embargo, no es posible aseverar que esa condicionante, haya incidido directamente en la inserción de las entrevistadas al circuito del comercio sexual.

1.8. En cuanto a la influencia del ejercicio del comercio sexual en la dinámica intrafamiliar de su familia nuclear, en las entrevistadas es normal que se cuiden de dar a conocer su condición de trabajadoras sexuales en la esfera privada (familia), porque tienen la certeza de que ello les significaría rechazo y exclusión inmediata. Sin embargo, a pesar de no dar a conocer su oficio desarrollan una automarginación, que da cuenta de una actitud de auto abandono y disminución significativa de su auto percepción y estima en la esfera pública (escuelas, red de atención pública, entre otras). Es importante señalar, que su entorno laboral, y su trabajo propiamente tal, pasa a ser parte de la esfera privada más íntima.

2. REPRESENTACIONES SOCIALES DE FAMILIA: INTERPRETACIÓN, SIGNIFICADOS Y ROLES

Una segunda mirada, en la que se sitúa el análisis respecto a las representaciones sociales asociadas a las funciones adscritas a la familia de origen, tales como reproducción, rol materno y paterno, crianza, apoyo afectivo y emocional, educación y socialización, función económica y de status, se devela lo siguiente:

2.1. En cuanto a las representaciones sociales propiamente tal, se detecta que tal como acontece en sus familias de origen, los roles y funciones adscritos socialmente se cumplen escasa e insatisfactoriamente en sus familias nucleares.

- ♀ Se detectan transgresiones a las normas culturales que regulan las relaciones sexuales, ya sea el incesto o sucedáneos, como es la relación padrastro-hijastra. Dicha trasgresión no se produce por mutuo consentimiento sino por el ejercicio del poder en una relación de desigualdad. Por lo general, la madre conoce la situación y actúa de distintas maneras: la tolera explícitamente, finge ignorarla o se lo reprocha a la hija. Así privilegian las relaciones de alianza tratando de retener a sus compañeros, por sobre las relaciones de consanguinidad, postura que funciona como catalizador de la disgregación del grupo familiar.
- ♀ La violencia se ejerce de padres a hijas y en algunos casos de los hermanos mayores a los menores; aparece en distintos niveles de la relación: el simbólico, el físico y el sexual. En el nivel simbólico se expresa como amenazas, insultos, la negación o abdicación de la función paterna o materna que deriva en el abandono o expulsión de uno o más hijos del grupo familiar. En los castigos corporales hacia los hijos participan tanto las madres como los padres o padrastros.

2.2. En general, respecto a las representaciones sociales de familia, perspectiva de género y trabajo sexual, cuando intentan explicar el motivo por el cual se insertaron o se mantienen en el mercado sexual, todas las entrevistadas hacen referencia a necesidades económicas extremas. Trabajos mal pagados o simplemente la falta de empleo, hacen que el trabajo sexual se convierta en el medio para la propia subsistencia y la de

sus propios hijos. Una mujer jefa de hogar en situación de pobreza, no tiene más apoyo que sí misma y no cuenta con otros con quien compartir y distribuir las responsabilidades, de cuidado y crianza de sus hijos e hijas, para la generación de ingresos de modo de satisfacer las necesidades familiares.

Si bien el trabajo sexual es una práctica social inmemorial, la supremacía masculina sobre las mujeres también lo es. El trabajo sexual es una versión más, en la que se manifiesta el principio de la autoridad patriarcal y no difiere de otras formas en las que se hace visible el ejercicio del poder. El trabajo sexual ha existido y sigue existiendo, porque existe un explícito consentimiento social que permite la cosificación de la mujer e igualmente, a los hombres a hacer uso comercial de las mujeres, todo esto avalado por el mercado sexual institucionalizado que obtiene beneficios ilegales de la explotación sexual, pues el dinero, el poder económico, está en el centro de esta práctica.

En conclusión, las trabajadoras sexuales del presente estudio provienen, en su mayoría, de hogares pobres, con serios problemas en cuanto a su constitución interna, aspecto que frecuentemente es causa de desintegración familiar. A esto se debe sumar el bajo nivel de instrucción de las entrevistadas, lo que impide su incorporación al mercado laboral con mejores condiciones para su desarrollo como personas, teniendo perspectivas limitadas, y acceso restringido a bienes de consumo y servicio.

Complementariamente, en Chile, existen programas de mejoramiento que son insuficientes, el Estado no ha asumido seriamente la responsabilidad de mejorar las condiciones de vida de la mujer pobre de modo que muchas de ellas, como es el caso de las sujeto de este estudio, su situación está determinada por su historia de vida que da cuenta de su bajo capital cultural y social por lo que ellas se enfrentaron a la disyuntiva de ejercer el comercio sexual como estrategia de superación o más bien sobrevivencia económica. Si bien la pobreza afecta a hombres, mujeres, niños y niñas, la mujer la experimenta de manera distinta, la biología femenina, los roles de género, sociales y culturales, y la subordinación construida culturalmente son parte de los motivos que hacen que las mujeres enfrenten situaciones desventajosas que agravan e intensifican los numerosos efectos de la pobreza, razones por las cuales ésta no puede comprenderse bajo el mismo enfoque que la pobreza masculina.

El desarrollo de políticas públicas específicas para las trabajadoras sexuales, tal como demanda el sindicato de Trabajadoras Sexuales, orientadas a regular sus condiciones previsionales, y de cuidado de los hijos e hijas, no se relaciona con opciones individuales libremente escogidas, sino más bien en tanto trabajadoras o “temporeras urbanas” en condiciones límites de subsistencia. Por lo mismo, éste es un debate político pendiente pues refiere a modelos societales, en donde el trabajo sexual no sea considerada una actividad laboral, sino una práctica que mina la imagen de la mujer y sus derechos, no ajena a las relaciones de género

tan cuestionadas en la sociedad actual. En este sentido, es que se considera que plantearse dichas alternativas exige formularse un juicio previo sobre si una legislación que las reconozca como trabajadoras es admisible o no, con un proyecto de sociedad más justa e igualitaria.

Por lo mismo, consideramos que la solución a la pobreza no puede depender de mejorar la inserción de determinados colectivos en el mercado laboral, sino de un cambio profundo de las estructuras básicas de funcionamiento del actual sistema socioeconómico, en el que se encuentran enquistadas las relaciones de poder patriarcales. De no propender a un cambio estructural, resulta imposible pensar en políticas de igualdad de oportunidades, que puedan de verdad crear condiciones educacionales y laborales, que en consecuencia eviten que las mujeres sin recursos, las más desfavorecidas y excluidas socialmente, se enfrenten a la posibilidad de formar parte de la creciente industria del sexo como una esta estrategia de sobrevivencia. Esta es la gran conclusión a la que se puede arribar después de conocer aspectos de las historias de vida de las siete entrevistadas que hicieron posible este estudio.

Finalmente, decir que esta investigación sin duda que tuvo dificultades, algunas de las cuales no fueron previstas, dentro de las que cabe mencionar las *dificultades de acceso al sujeto de estudio* y la *escasa producción de conocimiento* que existe de la realidad socio familiar de las mujeres que ejercen comercio sexual. Ambos aspectos –dificultades de

acceso y escaso conocimiento- han generado inquietud y provocado interrogantes que se sugiere pudieran dar pie a futuras investigaciones en el campo del trabajo social, tales como: ¿Cuál es la percepción que tienen los hijos e hijas, respecto a la imagen materna?, en otro aspecto puede resultar interesante desarrollar una investigación tendiente a caracterizar a los hijos e hijas de trabajadoras sexuales y las redes de apoyo que desarrollan, como estrategia de contención social y afectiva.

HALLAZGOS DE INVESTIGACIÓN

Un debate que subyace al presente estudio, está asociado a la hipocresía social imperante a la hora de pronunciarse públicamente frente a la problemática del comercio sexual, a pesar de lo cual es posible identificar al menos dos tendencias: una tendencia que plantea diversos argumentos de modo de considerar el Trabajo Sexual, como una profesión regulada como cualquier otra, y una segunda que se trata de una forma de sometimiento que no debe ser permitida, pues de serlo, el Estado se convertiría en el gran proxeneta de la industria del sexo.

El discurso más “progresista”, fundado en la defensa de la libertad sexual, plantea la existencia del Trabajo Sexual, como una actividad económica no forzada, elegida libremente, y que funda el concepto de “Trabajadoras del Sexo”, que sospechosamente ha sido acuñado por quienes se desempeñan como tal, con orgullo irreflexivo frente a la génesis del mismo.

La otra tendencia, más radical y también llamada abolicionista, para la cual la legitimización de la prostitución como un trabajo no supone un empoderamiento de las mujeres que lo ejerce, si no que supone un fortalecimiento del comercio sexual a niveles tales que hablan de la “industria del sexo”.

Para esta tendencia, la propuesta de los reglamentaristas constituye una propuesta equivalente a aceptar como legítima la violencia sexual que comporta la

prostitución bajo la excusa de que el dinero trasmuta la agresión en un mero intercambio comercial.

Así es como en el desarrollo de la investigación se acuñó permanentemente el concepto de “Trabajadora Sexual”, principalmente en atención al discurso que las entrevistadas utilizaban para describir o definir el oficio al que se dedican, pues el colectivo de mujeres que apoyó el desarrollo de la investigación insistía en reconocerse en la identidad del oficio. Sin embargo, ya al concluir el estudio, luego de un año en contacto con esta realidad, se estima que las políticas pro - legalización lejos de favorecer a las mujeres prostituidas, representarían la confirmación institucional de un modelo social que garantiza el uso colectivo de una clase de mujeres, las más desfavorecidas y excluidas socialmente.

No se debe olvidar que en muchas familias cuya jefa de hogar es una mujer que ejerce la prostitución, existe un hijo o hija que recibe pautas que podrían facilitar su ingreso en el ambiente. Por ello se debe romper con la transmisión generacional de la pobreza, que genera –aún no siendo el único- el caldo de cultivo para la incorporación al mercado del comercio sexual. Para esta tarea no basta con discursos, o programas de corto alcance, la superación de la pobreza, y sus múltiples manifestaciones, requiere necesariamente una propuesta integral en sus soluciones, es decir, un proyecto nuevo de sociedad que asegure la igualdad de oportunidades. Por lo que las políticas sociales en este ámbito serían sólo medidas paliativas de un problema que está relacionado con el respeto de los derechos de todas las personas independientemente de su condición social de origen.

APORTE AL TRABAJO SOCIAL

El oficio del Trabajador Social se construye en la tensión entre investigación de la realidad e intervención en la misma, no como suma de conocimientos y de intervenciones aisladas sino en la complejidad del mundo social que significa enfrentarse con la trama de relaciones intra y extra familiares, en un contexto social, tensionando lo individual y lo colectivo, lo uno y lo múltiple, lo material y lo simbólico, lo justo e injusto, en la consideración de los derechos sociales, evitando la reproducción cotidiana de las relaciones de desigualdad e injusticia.

En el marco del presente estudio, lo anterior cobra sentido, más aún cuando indagar en el pasado del sujeto de estudio resignifica la historia individual viva y abierta, de la que da cuenta cada una de las historias de vida presentadas en un acto individual de construcción. La entrevista en profundidad, en tanto instrumento de recolección de información, permite indagar en las versiones de los sujetos de estudio sobre hechos y etapas cronológicas de los mismos, sin embargo, el proceso permite ir más allá y mostrar nuevos sentidos y asignar significados a estos. La historia de vida, como recurso metodológico para el Trabajo Social, entrega la posibilidad de reconstruir y reflexionar a partir de la memoria viva de los sujetos.

La realidad familiar de las trabajadoras sexuales, sus expectativas, necesidades, no son distintas a las de cualquier mujer jefa de hogar, si bien tiene particularidades asociadas al oficio, continua siendo una mujer jefa de hogar interesada (a su modo), en resguardar el cuidado, mantención y educación de su familia,

Desde lo metodológico, el trabajo social puede aportar en la generación de conocimiento en relación a las distintas realidades en las que le toca intervenir, develando sus particularidades y dando cuenta de los patrones comunes existentes, que en el caso del presente estudio, subyace a las condiciones de pobreza de la población marginada.

Desde lo práctico, debe insistir en el desarrollo de intervenciones sociales con perspectiva de género, que permitan apuntar al cambio social, a la construcción de un proyecto de sociedad, con principal atención en la construcción de ciudadanía en el ámbito local, tendiente a nivelar el acceso de condiciones que promuevan la igualdad de oportunidades.

El desafío pendiente es aprehender, comprender y comprometer voluntades y recursos, para lo que se necesita efectivamente: un cambio revolucionario en las mentes y en las prácticas de las personas y sus instituciones, orientado a mejorar las condiciones de vida de muchas mujeres, madres y jefas de hogar, que tienen el legítimo derecho de gozar de las posibilidades y oportunidades de la modernidad, de la equidad, justicia e igualdad que debe verificarse en una sociedad verdaderamente democrática. Por tanto, caracterizar la organización sociofamiliar y explorar en las representaciones sociales de familia, que poseen las madres que ejercen el comercio sexual, es un punto de partida que permite visibilizar a estas mujeres más allá de su oficio, en su calidad de personas sujetos de derechos; así como, ampliar el conocimiento e incluir una perspectiva de análisis más allá de lo salubrista-sanitarista.

Así, la acción del Trabajador Social, desde una perspectiva ética en el presente estudio, se identifica con la reconstrucción y la construcción de vínculos entre la memoria y el estado actual del sujeto y de su vida cotidiana, donde la tensión sujeto - necesidades supone la búsqueda por recuperar la condición humana en la construcción de la sociedad.

Desde esta perspectiva, el Trabajo Social, está en condiciones de incidir en la construcción de la política pública de familia e infancia, en la medida que ésta se oriente a favorecer intervenciones en realidades adversas, en este caso en particular en las unidades familiares, de madres que ejercen el comercio sexual.

BIBLIOGRAFÍA

- **Alvayay, R.; Díaz, P.** (1998) La Modernización de la Educación y la Ciudadanía en el Siglo XXI. Dinámica del Cambio Social, Ediciones LOM, Santiago, Chile.

- **Beck-Gernsheim, E.** (2001) La Reinención de la Familia, Editorial Paidós, Barcelona, España.

- **Bourdieu, P.** (1999) Razones Prácticas (sobre la teoría de la acción), Editorial Anagrama, Barcelona, España.

- **Briones, G** (1988) Métodos y técnicas avanzadas de investigación aplicadas a la educación y a las ciencias sociales, Módulo 3, Curso de educación a distancia, Bogotá, Colombia.

- **Casado, J. y Otros** (1997) Niños Maltratados, Editorial Díaz de Santos, Madrid España.

- **Claramunt, M.** (1998) Explotación Sexual en Costa Rica: Análisis de la ruta crítica de niños, niñas y adolescentes hacia la prostitución, UNICEF, Costa Rica.

- **Concha, P.; Cucoch, M.;
Zúñiga, A.**

(2001)

Reinserción escolar, haciendo camino al andar. Estudio evaluativo de un programa educativo, dirigido a niños/as y jóvenes, desertores tempranos del sistema de educación formal regular, provenientes de sectores de extrema pobreza, Fundación Padre Álvaro Lavín de Hogar de Cristo, Santiago, Chile.
- **Fundación Margen**

(2002)

Aplicación del Código Sanitario en Mujeres Trabajadoras Sexuales de la Modalidad Ambulatorio en la Región Metropolitana, Ministerio del Interior: División de Organizaciones Sociales, Santiago, Chile.
- **Galindo, M.**

(2007)

Ninguna mujer nace para puta, Lavaca Editora, Buenos Aires, Argentina.
- **Goffman, I**

(2001)

Estigma: La identidad deteriorada, Editorial Amorrortu, Buenos Aires, Argentina.

- **Herrera, M.** (2000) Detrás del Telón, entre lo imaginario y lo real. Estudio cualitativo sobre mujeres en prostitución, Tesis de Grado, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Trabajo Social Universidad de Costa Rica, Costa Rica.
- **Jelin, E.** (1997) Familia, Género y Políticas Sociales, Familias Populares, Historia Cotidiana e Intervención Social, Fundación Andes, Santiago, Chile.
- **Jodelet, D.** (1984) La representación social: fenómeno, concepto y teoría, Editorial Paidós, Barcelona, España.
- **Kisnerman, N.** (1978) Ética para el Servicio Social, Editorial Humanitas, Buenos Aires, Argentina.
- **Lagarde, M.** (2003) Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas, Editorial Universidad Nacional Autónoma de México, colección postgrado, México D.F.

- **Lastra , T.**

(1995)

¿Prostitución: Un Trabajo Informal?, Investigación sobre prostitución femenina de sectores pobres en la Región Metropolitana, Tesis de Grado Sociología, Universidad ARCIS, Santiago, Chile.
- **Lastra, T.**

(1997)

Las Otras Mujeres, Editorial Grafica Alternativa, Santiago, Chile.
- **Martínez, K.; Andree, J.**

(2004)

Consecuencias en el desarrollo psicosocial de los niños y niñas que pertenecen a familias que presentan conductas maltratadoras, Tesis de Grado Trabajo Social, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile.
- **Martínez, J. ; Palacios, M.**

(2001)

Liberalismo y Conservadurismo en Chile: actitudes y opiniones de las mujeres chilenas a inicios del siglo XXI, Grupo Iniciativa, Santiago, Chile.
- **Meller, I.**

(1999)

Psicoanálisis y Género. Conversaciones en el Foro, AZ Editores, Buenos Aires Argentina.

- **Mella, O.**

(2002)

La entrevista cualitativa en profundidad. Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales y Educación, Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE), Santiago, Chile.
- **Ministerio de Salud**

(2002)

Reglamento sobre enfermedades de Transmisión Sexual, Minsal, Santiago, Chile.
- **Moulian, T.**

(2004)

El consumo me consume, Editorial LOM, Santiago, Chile.
- **Muñoz, M; Gajardo, N.**

(2005)

Políticas Públicas y Comercio Sexual Femenino Adulto, Tesis de Grado Trabajo Social, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile.
- **Perrot, M.**

(1988)

Historia de la vida privada, Les Cahiers du Grif, París, Francia.
- **Piaget, J.**

(1994)

Biología y conocimiento, ensayo sobre las relaciones orgánicas y los procesos cognoscitivos, Editorial Siglo XX, México.

- **Piaget, J.**

(1997)

Hacia una lógica de significaciones, Editorial Gedisa, México.
- **Quintero, Á.**

(1997)

Trabajo social y procesos familiares, Editorial Lumen Argentina.
- **Rabelo, L.**

(2004)

Un camino recorrido: afecto y educación entre pares adolescentes en el comercio sexual, Tesis de Grado Antropología, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile.
- **Salazar, G.**

(2000)

Labradores, peones y proletarios. El peonaje femenino: Iniciativa empresarial, servidumbre y proletarización (1750-1900), LOM Ediciones, Santiago, Chile.
- **Salazar, G.; Pinto, J.**

(2002)

Historia contemporánea de Chile, capítulo IV, LOM Ediciones, Santiago, Chile.
- **Satir, V.**

(1988)

Relaciones humanas en el núcleo familiar, S/E, México.

- **Sepúlveda, L.** (1992) Pobreza en Chile: nuevas expresiones, viejas discusiones, CERC -ICHEH Santiago, Chile.
- **Instituto de Mujeres del Sur** (2007) Habilitación Laboral con enfoque de género, Género, Pobreza y Trabajo: conceptos y claves para su comprensión Módulo N° 1, SERNAM, Santiago, Chile.
- **Valdés, X. y Otros** (2006) Puertas Adentro, femenino y masculino en la familia contemporánea, Editorial LOM-CEDEM, Santiago, Chile.

FUENTES ELECTRONICAS

- Anguera,** (1986)
http://www.usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_04/n4_art_revuelta_sanchez.htm - 39k -
 Fecha de Consulta: 08/12/2007
- Bizarroque, L.** (2000)
<http://www.monografias.com/trabajos12/tscddhh/tscddhh2.shtml>
 Fecha de Consulta: 08/12/2007
- Bolívar,** (1995)
<http://www.encolombia.com/foc2.1.htm>
 Fecha de Consulta: 08/12/2007
- Burín, M.** (2007)
<http://www.psiconet.com/foros/genero/subjetividad.htm>
 Fecha de Consulta: 30/03/2008
- Briz, C.** (2003)
<http://www.colectivohetaira.org/mambri03.html>
 Fecha de Consulta: 30/03/2008
- Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales** (2001)
[http://www.unhchr.ch/tbs/doc.nsf/\(Symbol\)/E.C.12.1.Add.75.Sp?Opendocument](http://www.unhchr.ch/tbs/doc.nsf/(Symbol)/E.C.12.1.Add.75.Sp?Opendocument) - 21k -
 Fecha de Consulta: 08/08/2007
- Dentone, E.; Muñoz, M.; Cerda, M.** (2005)
http://www.asosida.cl/files/pdf_las%20muertes%20ignoradas.pdf
 Fecha de Consulta: 03/07/2007
- Fundación Margen** (2002)
http://www.participemos.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=168&Itemid=31 - 17k -
 Fechas de Consulta: 03/07/2007
- Kirsten, I.** (1990)
<http://www.cancilleria.gov.ar/portal/seree/dgcin/docs/ong-pais.swf> -
 Fecha de Consulta: 23/10/2007

- Martínez, M.** (2005)
<http://www.minhac.s/ief/principal.htm>
Fecha de Consulta: 23/10/2007
- Mayobre , P.** (2006)
<http://www.webs.uvigo.es/pmayobre/textos/varios/identidad.doc>
Fecha de Consulta: 27/10/2007
- Puleo, A.** (2006)
<http://www.es.groups.yahoo.com/group/redpazandina/messag/809>
Fecha de Consulta: 27/10/2007
- Rodríguez, D.** (1991)
<http://www.monografias.com/trabajos27/violencia-genero/violencia-genero.shtml>
Fecha de Consulta: 27/10/2007
- Rojas, M.** (1998)
<http://www.2.udec.cl/historia/rhistoria/art02-8.htm>
Fecha de Consulta: 11/05/2008

ANEXOS

ANEXO N° 1: Matriz de Análisis

OBJETIVOS GENERALES	VARIABLES	DIMENSIONES	SUB - DIMENSIONES	PREGUNTAS ASOCIADAS
Caracterizar la organización socio familiar de las madres con jefatura de hogar que ejercen el comercio sexual	Organización Socio Familiar	Estructura y Composición Familiar	Tipo de Familia	¿Qué recuerdas de tú infancia?
				¿Cómo era tú relación con ellos: tu papá, tú mamá, los hermanos/as?
				¿Quiénes la conforman? (Identificación de los miembros de la familia).
				¿Cuáles son tus principales deseos y anhelos como familia? (Intereses personales, necesidades familiares, clima familiar)
				¿Cómo te imaginas tu familia de aquí a 10 años? (Proyecto familiar)
			Roles	¿La maternidad fue una opción?
				¿Qué significado tiene para ti, el rol de madre, en la actualidad?
				¿Cómo te consideras como madre/ lo bueno y lo no tan bueno?
				¿Háblame de las principales preocupaciones y dificultades que tienes con tu familia? (Cuidado infantil, roles y tareas al interior del hogar, distribución del trabajo doméstico)
			Funciones	¿La maternidad fue una opción?
				¿Qué significado tiene para ti, el rol de madre, en la actualidad?

				¿Cómo fue tu primer embarazo ? ¿Fue en pareja ?	
			Redes familiares	¿Qué relación tienes con tu familia de origen?	
			Redes Sociales y Comunitarias	¿Cómo organizas tu vida diaria con tus hijos/as? (Distribución de las tareas domésticas, responsabilidades al interior del hogar, participación social y comunitaria, amistades)	
			Normas y valores	¿Has tenido convivencias ?	
				¿Qué significado tiene actualmente la familia para ti? valores	
		Dinámica Familiar	Relaciones entre Componentes	Limites	¿Cuáles son las principales preocupaciones y dificultades que has tenido en relación a la crianza de tus hijos/as ? (Límites, normas, modelos parentales, solución de conflictos, convivencia familiar, provisión de dinero)
				Comunicación	¿Cuéntame cómo es la relación con tus hijos/as ? (Comunicación, conversación con los hijos/as, actitudes frente a la sexualidad, horario)
					¿Cómo organizas tu vida diaria con tus hijos/as? (Distribución de las tareas domésticas, responsabilidades al interior del hogar, participación social y comunitaria, amistades)

				Estilos de Crianza	¿Cuéntame cómo es la relación con tus hijos/as ? (Comunicación, conversación con los hijos/as, actitudes frente a la sexualidad, horario)
					¿Cuáles son las principales preocupaciones y dificultades que has tenido en relación a la crianza de tus hijos/as ? (Límites, normas, modelos parentales, solución de conflictos, convivencia familiar, provisión de dinero)
					¿Cómo organizas tu vida diaria con tus hijos/as? (Distribución de las tareas domésticas, responsabilidades al interior del hogar, participación social y comunitaria, amistades)
					¿Cuáles son tus principales deseos y anhelos como familia? (Intereses personales, necesidades familiares, clima familiar)
Explorar en las representaciones sociales de familia que poseen las madres con jefatura de hogar que ejercen el comercio sexual	Representaciones Sociales de Familia	Significados de Familia	Expectativas Familiares	¿Qué significado tenía para ti, el rol de madre , en tú infancia?	
				¿Qué significado tenía entonces la familia para ti? (influencia familiar),	
				¿Qué han significado tus convivencias ? ¿Cómo han sido?	
				¿Háblame un poco de tus relaciones de pareja ?	
				¿Consideras que tienes una familia en la actualidad?	

				¿Consideras que tienes una familia en la actualidad?
				¿Qué recuerdos tienes de tu infancia / tus padres los conociste?
				¿Qué significado tiene actualmente la familia para ti? valores
				¿Cómo fue tu primer embarazo ? ¿Fue en pareja ?
				¿Cuáles son tus principales deseos y anhelos como familia? (Intereses personales, necesidades familiares, clima familiar)
				¿Cómo te imaginas tu familia de aquí a 10 años? (Proyecto familiar)
			Expectativas con los hijo/as	¿Cuéntame cómo es la relación con tus hijos/as ? (Comunicación, conversación con los hijos/as, actitudes frente a la sexualidad, horario)
				¿Qué significan los hijos para ti?
				¿Qué significado tiene para ti, el rol de madre, en la actualidad ?
				¿Cómo te consideras como madre / lo bueno y lo no tan bueno?
				¿Qué significado tiene actualmente la familia para ti? valores

				¿Háblame de las principales preocupaciones y dificultades que tienes con tu familia? (Cuidado infantil, roles y tareas al interior del hogar, distribución del trabajo doméstico)
				¿Cuáles son tus principales deseos y anhelos como familia? (Intereses personales, necesidades familiares, clima familiar)
			Actitudes Frente a la Constitución de Pareja (conyugalidad)	¿Has tenido convivencias?
				¿Qué han significado tus convivencias? ¿Cómo han sido?
				¿Háblame un poco de tus relaciones de pareja?
				¿Has estado enamorada de tus parejas?
				¿Cómo te imaginas tu familia de aquí a 10 años? (Proyecto familiar)
				¿Cómo te imaginas tu familia de aquí a 10 años? (Proyecto familiar)
			Rol Parental (maternidad)	¿Qué significado tenía para ti, el rol de madre , en tú infancia?
				¿Qué significado tenía entonces la familia para ti? (influencia familiar),
				¿Háblame un poco de tus relaciones de pareja?
				¿Qué consecuencias tuvo ese primer embarazo para ti?
				¿La maternidad fue una opción?
				¿Qué significan los hijos para ti?
¿Qué significado tiene para ti, el rol de madre , en la actualidad?				

				¿Cómo te consideras como madre/ lo bueno y lo no tan bueno?
				¿Qué significado tiene actualmente la familia para ti? valores
				¿Cómo fue tu primer embarazo? ¿Fue en pareja?

ANEXO N° 2: Pauta de Entrevista en Profundidad

A) Consideraciones Generales

- La entrevista es una conversación fluida, se deben respetar los tiempos y silencios de las entrevistadas.
- Partir la entrevista aclarando sus objetivos (que será insumo de gran valor para el trabajo que desarrollan distintas organizaciones con las trabajadoras sexuales).
- Resaltar el valor de las opiniones e información confiada y su uso anónimo.
- Crear clima de confianza mutua, ser cordial y no amenazante.
- Partir con preguntas generales para luego ir profundizando.

B) Preguntas Guía

Nombre
Edad
Estado Civil
Nº de Hijos/As /Edades/Escolaridad y/o Actividad
Vive o No con Los Hijos/As
Con Quién Más Vive
Modalidad de Ejercicio Sexo Comercial
Años en el Ejercicio de Sexo Comercial
Comuna de Residencia

C) Preguntas Generales

01	¿Qué recuerdos tienes de tu infancia / tus padres los conociste?
02	¿Cómo era tú relación con ellos: tu papá, tú mamá, los hermanos/as?
03	¿Qué significado tenía para ti, el rol de madre , en tú infancia?
04	¿Qué significado tenía entonces la familia para ti? (influencia familiar),
05	¿Qué relación tienes con tu familia de origen?
06	¿Has tenido convivencias ?
07	¿Qué han significado ? ¿ Cómo han sido ?
08	¿Háblame un poco de tus relaciones de pareja ?
09	¿Has estado enamorada de tus parejas?
10	¿Consideras que tienes una familia en la actualidad?

11	¿Quiénes la conforman? (Identificación de los miembros de la familia).
12	¿Háblame de las principales preocupaciones y dificultades que tienes con tu familia ? (Cuidado infantil, roles y tareas al interior del hogar, distribución del trabajo doméstico)
13	¿Cómo fue tu primer embarazo ?
14	¿Fue en pareja ?
15	¿Qué consecuencias tuvo ese primer embarazo para ti?
16	¿La maternidad fue una opción?
17	¿Qué significan los hijos para ti?
18	¿Cuéntame cómo es la relación con tus hijos/as ? (Comunicación, conversación con los hijos/as, actitudes frente a la sexualidad, horario)
19	¿Cómo organizas tu vida diaria con tus hijos/as? (Distribución de las tareas domésticas, responsabilidades al interior del hogar, participación social y comunitaria, amistades)
20	¿Cuáles son las principales preocupaciones y dificultades que has tenido en relación a la crianza de tus hijos/as ? (Límites, normas, modelos parentales, solución de conflictos, convivencia familiar, provisión de dinero)
21	¿Qué significado tiene para ti, el rol de madre, en la actualidad ?
22	¿Cómo te consideras como madre / lo bueno y lo no tan bueno?
23	¿Qué significado tiene actualmente la familia para ti? valores
24	¿Cuáles son tus principales deseos y anhelos como familia? (Intereses personales, necesidades familiares, clima familiar)
25	¿Cómo te imaginas tu familia de aquí a 10 años? (Proyecto familiar)

D) Lluvia de Ideas

Expresión de Afectos	Amistades	Optimismo
Experiencia Diaria	Costumbres	Tradiciones
Situaciones Difíciles	Autoritarismo	Abandono
Bienes materiales	Obligaciones	Derechos

ANEXO N° 3: Pauta Socioeconómica

Entrevista N°.....

I. IDENTIFICACION

Fecha de Nacimiento		
Ultimo año aprobado		
Tipo de Colegio al que asistió	A	Público
	B	Particular Pagado
	C	Particular Subvencionado
Comuna de Residencia		
Actividad u Oficio		
Ingreso Promedio Mensual		

II. ANTECEDENTES FAMILIARES

Nº	Parentesco (*)	Estado Civil	Edad	Sexo	Nivel Educativo	Profesión u Oficio	Actividad	Ingresos Aprox.	Previsión (**)	Salud (***)

* partir por el jefe de hogar, los siguientes integrantes en relación a jefe de hogar.
 ** refiere a ser cotizante de AFP o INP.
 *** refiere al sistema de atención: Fonasa, Isapre o tarjeta de gratuidad.

III. BENEFICIOS RED SOCIAL

Alimentación Escolar	
Jardín Infantil	
Centros Abiertos	
SUF	
Puente	
Otros	
Ninguno	

IV. CONDICIONES DE HABITABILIDAD

Tipo de Vivienda				
Pieza	Mediagua	Departamento	Casa	Otra:
Tenencia de la Vivienda				
Propia	Arriendo	Allegados	Sucesión	Otra:
Servicios Básicos				
Luz		Agua		
Eliminación Excretas				
Alcantarillado		Fosa	Letrina	
Energía Cocina				
Gas	Parafina	Electricidad	Leña	Otro:
Nº Dormitorios		Nº Camas		

